

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

UNIDAD DE POSGRADO

**EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN EL PERÚ A
INICIOS DEL SIGLO XX: EL PRAGMATISMO DE
PEDRO ZULEN**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magister en Filosofía
con mención en Historia de la Filosofía

AUTOR

Saby Evelyn Lazarte Oyague

Lima – Perú

2014

A la memoria de mis maestras y entrañables amigos
Paquita Magdalena Vexler Talledo, María Luisa Rivara de Tuesta
y David Sobrevilla Alcázar

A mis hermanos *Milagros y Christian*

A mis alumnos

ÍNDICE

Dedicatoria	2
Foto de Pedro Zulen	5
Introducción	6

PARTE I

CONTEXTO HISTÓRICO DE LA FILOSOFÍA EN EL PERÚ A INICIOS DEL SIGLO XX

CAPÍTULO I: PERIODIZACIÓN DE AUGUSTO SALAZAR BONDY	14
1.1 Razones que sustentan la periodización según Augusto Salazar Bondy	
1.1.1 Sobre el apogeo del positivismo	23
1.1.2 Sobre el surgimiento de la nueva metafísica	25
1.2 Pensadores peruanos en la periodización de Augusto Salazar Bondy...	27
CAPÍTULO II: PERIODIZACIÓN DE DAVID SOBREVILLA	31
2.1 Razones que sustentan la periodización según David Sobrevilla	37
2.2 Pensadores peruanos en la periodización de David Sobrevilla	39
CAPÍTULO III: OTRAS PERIODIZACIONES.....	41
3.1 Manuel Mejía Valera	42
3.2 Francisco Miró Quesada Cantuarias	42
3.3 María Luisa Rivara de Tuesta	44
3.4 Octavio Obando Morán	45
3.5 Esbozos referenciales	46
3.6 Esbozos de reciente publicación	48

PARTE II

EL PRAGMATISMO EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA EN EL PERÚ

CAPÍTULO I: RECEPCIÓN DEL PRAGMATISMO EN EL PERÚ	54
1.1 Panorama del pragmatismo como corriente filosófica	56
1.2 El pragmatismo en el contexto histórico peruano	64
1.3 Importancia del pragmatismo en el Perú	69
CAPÍTULO II: REPRESENTANTES DEL PRAGMATISMO EN EL PERÚ	73
2.1 Pedro Zulen	74
2.2 Arturo F. Alva	78
2.3 Otros representantes	80

PARTE III
EL PRAGMATISMO EN EL PENSAMIENTO DE PEDRO ZULEN

CAPÍTULO I: EL PRAGMATISMO COMO TEORÍA	86
1.1 La teoría pragmática en el pensamiento de Pedro Zulen	86
1.2 El pragmatismo como propuesta en la educación	89
CAPÍTULO II: EL PRAGMATISMO EN LA EDUCACIÓN	94
2.1 Los escritos de Pedro Zulen sobre la temática de la educación	94
2.2 El problema educativo: análisis y reflexión.....	99
2.3 Disputa de dos tendencias frente al problema de la educación nacional	110
2.4 La reforma de la educación: propuesta por Pedro Zulen	111
CONCLUSIONES	116
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120
ANEXOS	129
ÍNDICE DE CUADROS	
Nº1 Pensadores peruanos en la periodización de Augusto Salazar Bondy	30
Nº2 Pensadores peruanos en la periodización de David Sobrevilla	40



PEDRO ZULEN (1889-1925)

Tomado del *Boletín Bibliográfico* (Marzo de 1925)

INTRODUCCIÓN

El pensamiento filosófico en el Perú a inicios del siglo XX, corresponde a un estudio desde la historia de la filosofía, lo cual nos lleva a revisar las influencias y el marco teórico de la situación del pensamiento peruano. El panorama se encuentra diseñado por los estudiosos del pensamiento peruano y la filosofía en el Perú. De esta manera se enumera a los intelectuales de inicios del novecientos por sus influencias, propuestas y discusiones de la época. Se asume así una hermenéutica que propone un panorama intelectual y tradicional que se viene asumiendo a partir de los interlocutores vigentes. La presente investigación tiene por objetivo fortalecer el panorama de las influencias y debates de la intelectualidad peruana durante las dos primeras décadas del siglo XX. Prestamos especial importancia al pensamiento filosófico del intelectual peruano Pedro Salvino Zulen Aymar (1889-1925), a quien lo ubicamos de manera cronológica habiendo rastreado, revisado y sistematizado sus escritos y materiales inéditos. El pensamiento del filósofo lo encontramos periodizado del siguiente modo: a) Primer período: entre 1904 y 1912, el tránsito entre el positivismo y el pragmatismo. b) Segundo período: entre 1912 y 1918, el deslinde social – humanista. c) Tercer período: entre 1920 y 1925, el período netamente académico –filosófico. Hacemos la distinción de estos períodos en el pensamiento de Pedro Zulen dado que, nos permite fundamentar nuestra temática central, de este modo abordamos el primer periodo y el tránsito hacia el segundo, y definimos la problemática central, hecho que nos orienta a ubicar con precisión sus conceptos, ideas y teorías. Al mismo tiempo, esta revisión de

la recepción del pragmatismo en el Perú nos permite dar una mirada a la periodización de la historia de la filosofía en el Perú, lo cual nos lleva a reconocer una reformulación y replanteamiento de la periodización del pensamiento peruano de inicios del siglo XX.

Si consideramos los antecedentes sobre el estudio del pensamiento de Pedro Zulen, podemos considerar a Martha Zolezzi de Rojas, en *Aporía* (Lima). Publicación del Centro Peruano de Estudios Filosóficos, N° 8, diciembre, 1982 (primera parte), y en la misma revista N° 9, de Julio de 1983 (segunda parte). Wilfredo Kapsoli en su *El pensamiento de la Asociación Pro-Indígena*. (Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas, 1980) muestra los actores sociales y el pensamiento de la Asociación Pro-Indígena. Carlos Mora Zavala, presentó una investigación: *Zulen: Un interlocutor privilegiado en un periodo de transición en la tradición filosófica peruana* (tesis de Licenciatura en filosofía, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1997). En este trabajo denominó a Zulen como un interlocutor privilegiado porque criticó y apreció las corrientes de su época y su tradición. El autor de la tesis sostiene, además, que se convierte en un interlocutor genuino en el debate entre aquellas corrientes, que conectan sagazmente la escena internacional con el debate nacional. Presenta elementos dinámicos del debate filosófico mundial y su preocupación por la temática nacional. En conclusión, para Carlos Mora es un “interlocutor privilegiado” porque se sitúa en nuestra tradición en un punto desde el cual puede criticar y asimilar el contenido de diversas corrientes teóricas en diversos escenarios, conecta el trabajo universitario con circuitos intelectuales no universitarios. Y nuestra tesis de Licenciatura en Filosofía, presentada en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San

Marcos: *El pensamiento filosófico de Pedro Zulen: Educación, hombre y filosofía*, 2006. En aquella oportunidad presentamos un estudio del pensamiento de Pedro Zulen y periodizamos por primera vez su reflexión filosófica, tematizándose los conceptos de educación, hombre y filosofía. Esta investigación nos permitió formular un panorama nuevo y replantear la periodización considerando el pensamiento filosófico de Zulen, siendo así que nuestra tesis es el antecedente como estudio de los diversos escritos que nos permitieron ofrecer la fundamentación tanto de su reflexión filosófica como de su preocupación social.

El problema que abordamos es saber si el pragmatismo como corriente filosófica a inicios del siglo XX influyó en las ideas de los intelectuales del Perú contemporáneo. Aquí nos preocupamos específicamente de dilucidar desde cuando influye el pragmatismo en la historia de la filosofía en el Perú. Quiénes son los representantes del pragmatismo en el Perú y cuál es el pensamiento filosófico y la propuesta de la recepción del pragmatismo en el país.

El estudio del pensamiento de Pedro Zulen a partir de sus escritos (desconocidos, inéditos y dispersos) nos permitió elaborar un panorama de reflexión sobre temas específicos del autor, cuestión que conllevó a plantear nuevas líneas de interpretación para la historia de la filosofía en el Perú. El pragmatismo, en pensadores peruanos no ha sido estudiado. Nosotros mostramos la relevancia de la investigación para presentar los fundamentos que nos llevan a admitir que a inicios del siglo XX se desarrolló el pragmatismo en el Perú. Como campo de delimitación nos remitimos al estudio de artículos, cartas, manuscritos, documentos inéditos, obras publicadas de Pedro Zulen

para abordar esta problemática y presentarlo dentro de la recepción del pragmatismo en el Perú. Asimismo, encontramos intelectuales que nos dan un indicio de la huella del pragmatismo, entre los que se encuentran Arturo F. Alva y Javier Prado; lo que nos permite situar el aporte de esta reflexión. La importancia de la investigación radica en la hermenéutica que se encuentra inmersa dentro de una tradición de la filosofía en el Perú y del pensamiento peruano encaminado por la labor de Augusto Salazar Bondy, continuado por la de María Luisa Rivara de Tuesta y David Sobrevilla, fortaleciéndose la crítica y reflexión filosófica en el Perú. En este sentido, realizamos la investigación para incrementar el estudio de pensadores peruanos como Pedro Zulen y enfatizar la importancia de la recepción del pragmatismo en nuestra tradición filosófica.

En la presente investigación señalamos que el pragmatismo influyó en el pensamiento filosófico peruano a inicios del siglo XX. Por tanto, precisamos el periodo de influencia del pragmatismo en el Perú, para lo cual presentamos a sus representantes, sus fundamentos y propuestas a partir del pensamiento de Pedro Zulen. Consideramos que en el desarrollo de la filosofía en el Perú se encuentran las periodizaciones reconocidas y estandarizadas por Augusto Salazar Bondy y David Sobrevilla. El perfil de la filosofía en el Perú se estima a inicios del siglo XX por el paso del positivismo al bergsonismo o espiritualismo, tránsito donde inscribimos la recepción y el incremento del pragmatismo en el Perú. Consideramos además, que el periodo de influencia del pragmatismo se ubica principalmente en las dos primeras décadas del siglo XX, entre 1910 y 1925. La metodología de investigación aplicada se sustenta en dos métodos que nos permiten abarcar el tema en su totalidad. El primero es el método hermenéutico, se interpretan los textos históricos y los filosóficos de

intelectuales peruanos estableciéndose la interpretación con una precomprensión desligado de juicios subjetivos. En segundo lugar, procedemos a aplicar el método de análisis–síntesis para un planteamiento concreto de la recepción del pragmatismo en el Perú.

Las fuentes de documentación son aquellas huellas que nos permiten rastrear el pensamiento de nuestro autor, pues recabamos la información principal de los escritos (artículos y ensayos) de Pedro Zulen que fueron publicados por revistas y periódicos de la época como son el diario *La Prensa* (1908-1911), y las revistas *El Hogar y la Escuela* (1909); *Contemporáneos* (1909); *El Deber Pro-Indígena* (19012-1915); entre los escritos inéditos revisamos el texto de Pedro Zulen, “El movimiento contemporáneo de las ideas pedagógicas en el Perú” (texto mecanografiado, 15 folios); además de la correspondencia recibida y enviada por él. Como parte de las fuentes secundarias consultamos las revistas *Mercurio Peruano* (1921); *Ilustración Peruana* (1910-1914); *Revista Universitaria* (1900 y 1925); *La Escuela Peruana* (1904 y 1911), como también los escritos y discursos de Arturo F. Alva; Javier Prado, Manuel Vicente Villarán, Joaquín Capelo.

Indagamos las tesis y artículos referidos a Zulen desde 1990 hasta la actualidad. Como centros de información recurrimos a la Biblioteca Nacional del Perú, Sección: Manuscritos y libros raros, Archivo Pedro Zulen, a la Hemeroteca; también al Fondo Reservado de la Biblioteca Central Pedro Zulen de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y su Hemeroteca; Biblioteca de Humanidades de la Universidad Ricardo Palma.

La investigación en su conjunto contiene tres partes que a su vez están organizados por capítulos, la primera parte aborda el contexto histórico de la filosofía en el Perú a inicios del siglo XX; la segunda, el pragmatismo en el historia de la filosofía en el Perú; y la tercera, el pragmatismo en el pensamiento de Pedro Zulen.

La Primera Parte contiene tres capítulos, en el primero se revisa la periodización, razones y pensadores propuestos por Augusto Salazar Bondy. En el segundo, la periodización, razones y pensadores planteados por David Sobrevilla. En el tercer capítulo se lleva a cabo una revisión historiográfica de otras periodizaciones, esbozos referenciales y de reciente publicación.

En la Segunda Parte tenemos dos capítulos. El primero se refiere a la recepción del pragmatismo en el Perú, donde exploramos el panorama del pragmatismo como corriente filosófica, el pragmatismo en el contexto histórico peruano y la importancia del pragmatismo en el Perú. El segundo, se refiere a dos representantes del pragmatismo Arturo F. Alva y Pedro Zulen, dedicándole especial investigación a la propuesta de este último.

En la Tercera Parte, planteamos el pragmatismo en el pensamiento de Pedro Zulen, y planteamos dos capítulos. En el primero, presentamos el pragmatismo como teoría, y así exploramos la teoría pragmática en el pensamiento de nuestro autor, y formulamos el pragmatismo como ámbito de influencia en el tema de la educación. En el segundo, dedicamos una atención puntual a la propuesta de Pedro Zulen a partir del pragmatismo en la educación, y situamos los escritos sobre la temática de la educación e incidimos en el análisis y la reflexión;

consideramos la disputa de dos tendencias frente al problema de la educación. En definitiva asumimos la propuesta de Pedro Zulen como aporte de reforma para la educación nacional. Hemos añadido, además, un anexo con una serie de escritos seleccionados de Pedro Zulen, donde se destacan el tema del pragmatismo y su propuesta de educación.

Finalmente, quiero expresar mi gratitud a quienes han alentado la decisión de dedicarme a la filosofía, al estudio del pensamiento peruano y así consolidar esta investigación: a mi familia, a mis maestras Paquita Magdalena Vexler Talledo, María Luisa Rivara de Tuesta, a mi asesor Raimundo Prado Redondez, quien me ha mostrado la tenacidad y profundidad temática de su saber; a mis colegas y amigos Octavio Obando Morán, Miguel Ángel Polo Santillán, Mario Mejía Huamán, Miguel Ángel Rodríguez Rea, Edgard Munive Hernández y Miriam Flores Garazatúa.

PARTE I

**CONTEXTO HISTÓRICO DE LA FILOSOFÍA EN
EL PERÚ A INICIOS DEL SIGLO XX**

CAPÍTULO I

PERIODIZACIÓN DE AUGUSTO SALAZAR BONDY

Augusto Salazar Bondy (1925-1974) maestro sanmarquino, filósofo peruano, se ha dedicado a exponer de manera sistemática la historia de las ideas en el Perú contemporáneo, consideramos que en la historia de la filosofía en el Perú es un referente vigente y con mayor trascendencia para el estudio del pensamiento peruano.

La primera mitad del siglo XX es estudiado minuciosamente en cada uno de sus autores, siendo así que el resultado de este examen se expresa en las obras de Salazar, publicadas en las décadas del 50 y 60. En su “Panorama de la filosofía en el Perú en los últimos cincuenta años” aparecido en la revista *Mar del Sur* (N° 14, 1950:42-50), expresó que el contexto académico filosófico a inicios del siglo XX mostró el encaramiento del positivismo frente a dos vertientes, la vieja metafísica espiritualista de filiación ecléctica y la doctrina católica de la segunda mitad del siglo XIX. Para Salazar, los representantes del positivismo peruano fueron: Isaac Alzamora, Mariano H. Cornejo, Javier Prado; Manuel Vicente Villarán, Carlos Wiese y Manuel González Prada. Con una revisión panorámica y transcurridos los primeros cincuenta años del periodo contemporáneo, el

pensamiento filosófico en el Perú tuvo rumbos distintos al positivismo. No hubo una continuación del positivismo sino más bien surgen nuevas posiciones filosóficas y nuevas propuestas; según Salazar, un nuevo movimiento filosófico tiene como representante a Alejandro O. Deustua, personaje que –a decir de Salazar- “encarna cabalmente por primera vez en el Perú el personaje del filósofo” (*Mar del Sur*, 1950: N°42, en nota a pie); es así como se inició la discusión sobre ética y estética y se revisaron temas sobre la cultura, la educación peruana y la realidad nacional. Otros representantes en las primeras décadas del siglo XX fueron Francisco García Calderón, Víctor Andrés Belaunde; Oscar Miró Quesada; intelectuales en quienes se encontraron indicios del pensamiento de Spinoza, Kant, Pascal y San Agustín. Con este panorama, señala Salazar, se encontraron tres posiciones intelectuales: una era la actitud conciliadora, como el caso de Ricardo Dulanto quien se afirma en las ideas de Deustua, la otra es una actitud de abierta rebeldía, como es el caso de Pedro S. Zulen, con sus dos tesis. Sobre este último dice Salazar: “es quien critica el bergsonismo y divulga la filosofía de habla inglesa” (*Mar del Sur*: 46). Otro grupo tuvo una actitud intermedia, entre ellos Humberto Borja García; Enrique Maravoto; Mariano Iberico y Honorio Delgado; en estos se encontró la influencia de Henri Bergson; Ludwig Klages; Maurice Blondel; Husserl; Scheler y Karl Jaspers. Hacia la década del 30 aparecen Ramiro Pérez Reinoso y Julio Chiriboga, en quienes se encontrará la influencia de Groce; Gentile; Hartman y estudios sobre Kant. A fines de esta década el pensamiento kantiano influenció a Carlos Cueto Fernandini, Francisco Miró Quesada Cantuarias; Walter Peñaloza; Nelly Festini y Gustavo Saco; estos que a su vez cobran importancia hacia la década del cuarenta junto a Luis Felipe Alarco.

Augusto Salazar Bondy plantea que las ideas filosóficas en el Perú, a inicios del siglo XX, presentaron diversas temáticas en el ámbito de la reflexión. No solo se acentuó el positivismo; si bien se observó la influencia de franceses, alemanes e ingleses, es en la Universidad de San Marcos, donde se hace lustre de todas estas filosofías; para Salazar, en el seno de la Facultad de Letras es donde se expresan las reacciones intelectuales y los nuevos movimientos de pensamiento. De forma contraria al positivismo, iniciado por Javier Prado, la corriente filosófica que levanta vuelo para los inicios del siglo XX es el espiritualismo, representado por Alejandro O. Deustua, quien orientó las discusiones de los universitarios de su tiempo. Salazar puntualiza que:

dio impulso al despertar de un vivo interés filosófico entre los universitarios peruanos y los orientó, como es explicable, en la dirección de la crítica del positivismo y de las filosofías de inspiración naturalista (*Fanal*, N°26, 1951:10)

Los resultados de este quehacer filosófico se expresan en la generación de 1905, con algunos detractores frente a la crítica del positivismo como Oscar Miró Quesada, y en oposición al espiritualismo impulsado por Deustua. Señala Salazar que “Pedro Zulen pronto mostró su desacuerdo con la dirección propiciada por el maestro” (*Fanal*, N°26, 1951:10); es decir el pensamiento filosófico naciente en los claustros universitarios fue asimilado por toda una generación que la hizo oficial, sin embargo, un nuevo frente de reflexión surgió con la oposición de Pedro Zulen, pero se mantuvo como la reflexión filosófica no oficial. Es decir el quehacer filosófico, la trayectoria y las influencias de Pedro Zulen no se consideraron en la historiografía de la época.

En 1953, en un artículo publicado en *La Prensa* titulado “La filosofía peruana de ayer y hoy”, Salazar reconoce que el pensador peruano va diferenciándose de una tradición en los temas del filosofar, pero encuentra al mismo tiempo algunas ausencias de reflexión:

falta entre nosotros una tradición académica firmemente establecida y una cultura espiritual rigurosa e íntimamente compenetrada con la vida del país. Por ello nuestras universidades pueden sólo iniciar la formación filosófica del estudiante, pero no le brindan el auxilio necesario para que ella llegue a su cabal culminación. (*La Prensa*: 1953)

En 1962, publicó *Las tendencias filosóficas en el Perú* donde señaló que “en las últimas décadas del siglo XIX, la universidad habría de ser el centro de irradiación de una corriente filosófica cuya influencia ha sido de las más profundas en la historia peruana, el positivismo” (1962: 198). Para Salazar, el positivismo significó el desapego del proceso ideológico que se vivió en el siglo XVIII y XIX con las ideas del periodo escolástico. Por otra parte, el positivismo para fines del siglo XIX y comienzos del XX, fue el punto de partida para la renovación de las ideas en torno a las ciencias sociales. Los actores asumiendo el positivismo cambiaron las “perspectivas y métodos en el estudio y la enseñanza de las disciplinas humanas” (:199); esto significó un nuevo giro en la interpretación de la realidad peruana, los intelectuales dedicados a las ciencias sociales, la sociología y el derecho, mostraban un nuevo enfoque para asumir el problema del conocimiento y al mismo tiempo se presentó una reinterpretación acerca de lo que es el hombre. Dice Salazar: “Este nuevo enfoque, que se sustentaba en la transformación de la concepción del conocimiento y el hombre promovida por la filosofía positiva, va a repercutir también en la concepción de

la educación peruana” (:199). Salazar observó, que el positivismo en el siglo XX fue asimilado y transformado en sus tesis centrales para un nuevo enfoque en el aspecto social, donde se involucró la situación educativa del país como preocupación de los intelectuales. Entonces nos preguntamos quiénes eran estos actores, en realidad son pensadores peruanos que generalmente son identificados como positivistas, entre ellos Javier Prado, Manuel Vicente Villarán, Carlos Lissón, Carlos Wiese, Mariano H. Cornejo, Jorge Polar, Pedro Labarthe, Joaquín Capelo e Isaac Alzamora. Ahora bien, el positivismo repercutió fuertemente, según Salazar, en las dos generaciones universitarias siguientes tanto de 1905 como de 1920, señaló: “pese a haberse formado en la reacción contra esta corriente de ideas, elevan todavía su marca” (:200). Asimismo, serán ellos, quienes reemplazarán a comienzos del siglo XX, sus ideas positivistas por la influencia de nuevos modos de pensar; entre estos, se consideró la influencia de Nietzsche, James, Boutroux, Bergson. Además, es por Deustua -quien ya adherido al bergsonismo- que el ambiente se contagió de esta nueva concepción filosófica, la cual se constituyó en oficial por los cambios y la remodelación de la enseñanza de la filosofía, liderado por Deustua.

Según Salazar, la influencia de Bergson dentro de la universidad se asumió en filosofía, y fuera de esta repercutió en la literatura, el arte y otras manifestaciones de la cultura, donde incluyó que se observaron manifestaciones políticas al modo de Víctor Andrés Belaunde y José de la Riva Agüero, es decir las reflexiones del bergsonismo reinterpretadas para una observación y análisis de la realidad tuvo su vigente referente en estos últimos actores e intelectuales peruanos. Aun así, Salazar señaló que hubo fuerte resistencia y una posición

marcadamente antibergsonista, refiriéndose a Pedro Zulen, dado que asimiló la influencia de James, dice:

hubo el antibergsonismo que obedecía a la influencia del pensamiento anglosajón, representado por Pedro Zulen, autor de una resonante tesis, *la filosofía de lo inexpresable*, que objeta abiertamente el intuicionismo defendido por el filósofo francés” (:202).

Sin duda alguna, la tesis de Zulen, *La filosofía de lo inexpresable*, publicada en 1920, es el referente directo para presentar la posición antibergsonista de Zulen, no con esto significa que el autor haya dejado de expresar sus reflexiones marcadas por la influencia anglosajona, es cuestión que aquí, Salazar enfatiza diciendo:

Las corrientes filosóficas anglosajonas dadas a conocer por Zulen hacia 1924 no arraigaron sin embargo en ese momento. Más éxito tuvieron las corrientes alemanas que en los años treinta pasaron a ser dominantes (: 202)

Desde luego que Salazar se refirió a la tesis de doctor de Zulen aparecida en 1924, *Neohegelianismo al neorealismo. Estudio de las corrientes filosóficas en Inglaterra y los Estados Unidos desde la introducción de Hegel hasta la actual reacción neorrealista*. En esta obra, efectivamente, se puede observar un estudio completo de las corrientes y filosofías de fines del siglo XIX y comienzos del XX, actual y vigente en su época; pero tampoco significa que Zulen haya revisado la filosofía anglosajona recién para 1924, cuestión que en este trabajo revisamos y presentamos para su reconsideración en un replanteamiento de la historia de las ideas en las dos primeras décadas del siglo XX.

En 1965 se consolida el estudio historiográfico de Salazar Bondy, con la publicación de *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo* en dos tomos por Francisco Moncloa Editores en su primera edición y una segunda edición en 1967. Hoy, considerándose la importancia de esta obra, se publicó una tercera edición por el Fondo Editorial del Congreso del Perú, en febrero del 2013. Salazar considera que “El Perú contemporáneo nace en los últimos quince años del ochocientos” (1965: Intr.) y la nación en su conjunto reflejó unas características muy particulares, como son a) El Perú se reponía de una dura derrota bélica, b) Problemas en la economía, c) Conflicto de límites, d) Agudo malestar social e inquietud de masas. Este ambiente en el país provocó una sensación de desencanto y amargura donde se tuvo suficientes razones para levantarse como país, con un nuevo proyecto de vida nacional. El nuevo proyecto que se gestaba tuvo como protagonistas no solo a filósofos, sino también a hombres dirigentes, intelectuales de la academia y de la élite peruana, si bien es cierto, en todo este proceso se insertó el pensamiento filosófico de Occidente. Por obvias razones se necesitaba un patrón de reflexión que permitiera al país salir de la aguda situación en que se vivía. Salazar señala, además, que la filosofía fue tomada como un “arma” que provocó esta salida: “el pensamiento filosófico se inserta como expresión singular de la crisis y también como una nueva arma con que los grupos dirigentes del país buscan encararla” (Salazar Bondy 1965: Introducción). Bajo esta situación no se habló de una época estrictamente de “filosofía del Perú” sino tan solo de “ideas nuevas”, lo que permitió a Salazar puntualizar la historiografía del pensamiento peruano, si bien se asimiló la filosofía occidental, no generó un cambio brusco y radical, sino más bien un cambio lento y penoso; razón que permitió a Salazar advertir

que su obra es “un estudio de historia de las ideas y no estrictamente de historia de la filosofía” (Ibíd.)

Los procesos por los que atravesó el pensamiento filosófico llevó a Salazar a plantear las ideas en la época contemporánea, las ideas por las que giró el pensamiento peruano corresponden a una reflexión filosófica presentada en cuatro momentos. Esto es, Salazar agrupó a los intelectuales de la época sin distinción de especialidad académica, sino más bien los agrupó por la actitud libre y crítica en todos los sectores de reflexión, así propuso cuatro momentos de reflexión en el pensamiento contemporáneo, que son el reflejo de su revisión y detallado trabajo historiográfico. Los cuatro momentos, responden a su periodización: El apogeo del positivismo; La nueva metafísica; Espiritualismo y materialismo y El pensamiento filosófico actual (hasta 1959).

Según el pensamiento de Salazar, su periodización corresponde a una representación de la intelectualidad de su tiempo. Este conglomerado de intelectuales no representó solamente al grupo de filósofos, sino más bien a todo un grupo de intelectuales de los primeros cincuenta años de la época contemporánea. Además, este tratamiento historiográfico que hizo Salazar era muy común entre los intelectuales de su tiempo, mientras que el representante en el quehacer filosófico era Salazar, también en el ámbito de la literatura, por ejemplo, Jorge Puccinelli concibió una historiografía de los intelectuales, para el año de 1953, (contemporáneo a Salazar y la publicación de su obra) Puccinelli publicó en la revista *Fanal* su artículo “Las generaciones en la cultura peruana del siglo XX”, donde con cuidado y profundidad menciona la importancia de la historiografía en su tiempo, y señala que en los últimos años (hacia la década del

cincuenta) el campo de la historiografía ha considerado el “esquema generacional como forma de explicación del suceder histórico” (*Fanal*, N°35, 1953: 20). Esta revisión ahora nos permite consolidar una visión, sobre la perspectiva con la que se planteó una historiografía sobre las ideas en el Perú. También señala Puccinelli que sobre las propuestas de Ortega y Gasset, Julián Marías entre otros, el “método histórico de las generaciones” permite fundamentar la realidad operante en la historia, el interés que preocupó a los intelectuales de su tiempo fue:

la aplicación del método histórico de las generaciones como esquema de ordenación de nuestra literatura y, con un carácter más amplio, de la cultura peruana en general (: 21)

El interés principal de Puccinelli por las generaciones radicó en la propuesta de un esquema de las figuras representativas de la cultura peruana del siglo xx, donde no solo considera a quienes eran los más representativos en el campo de la literatura peruana, sino –como él lo denominó– de la cultura en general, bajo esta visión agrupó cuatro generaciones, según las cronologías de nacimiento, bajo el criterio de periodos de quince años, son denominados la generación de (1871-1885); (1886-1900); (1901-1915); (1916-1930). Lo importante para nosotros radica en el minucioso listado elaborado por Puccinelli donde hallamos a Pedro Zulen, personaje considerado dentro de la segunda generación o generación (1886-1900).

1.1 Razones que sustentan la periodización según Augusto Salazar Bondy

La propuesta de Salazar en el ordenamiento de los cuatro momentos, responde a la historiografía que se expresó con los intelectuales de la época. De los cuatro momentos, nosotros nos concentramos en el análisis de los dos primeros, siendo para este estudio los más importantes, primero el apogeo del positivismo y segundo el surgimiento de la nueva metafísica.

1.1.1 Sobre el apogeo del positivismo

El apogeo del positivismo surgió, según Salazar, después de la guerra con Chile. Se caracterizó por la convicción de los intelectuales en busca del nuevo orden social dirigido por las ciencias, sin apego y adoctrinamiento de escuelas tradicionales. La razón principal para la naciente visión filosófica radicó en el cambio de mentalidad de los intelectuales; el quehacer era liberar el pensamiento de ideas escolásticas que dominaron el ambiente intelectual hasta mediados del siglo XVIII; desapegarse de ideas que marcaron el empirismo de la Ilustración hasta los primeros tercios del siglo XIX. Pues, a finales del siglo XIX nació el pensamiento positivista como una nueva actitud.

El positivismo en el Perú fundamentó el cambio en los sectores de la vida intelectual y alcanzó su vigencia entre 1885 y 1915, durante este tiempo dos características lo hacen vigente; primero, cuenta con el apoyo oficial; y segundo, controla la universidad.

Salazar al decir que el positivismo cuenta con el apoyo oficial, encuentra una de las razones para la vigencia de este pensamiento, dado que, al salir del periodo de crisis, después de la guerra con Chile, se buscó reformular las formas de organización social, política, económica, académica y cultural del país. Una de estas reformulaciones se expresó con la reinauguración de la Biblioteca Nacional en 1881, bajo la responsabilidad de Ricardo Palma entre 1884 y 1912. También se expide mediante decreto el Reglamento General de Instrucción Pública con 347 artículos en 1886, bajo el gobierno de Andrés Avelino Cáceres y la responsabilidad de su ministro Luis Felipe Villarán. Eso significó que al mismo tiempo se reorganice el sistema educativo junto con las pautas y reformas de enseñanza, sin duda el ambiente positivista empezaba a acentuarse; al mismo tiempo que se consignaron tareas científicas que gozaban de este apoyo oficial, como es el caso de Daniel Alcides Carrión (1859-1885) y sus técnicas de investigación sobre la verruga. Hay que destacar que el positivismo provocó una nueva interpretación social, política e ideológica, es decir, el ambiente que se vivió fue un reflejo del apego por la ciencia expresado en distintos sectores de la sociedad peruana. Salazar denominó a esta nueva situación positivismo no universitario.

El otro aspecto importante es que el positivismo controla la universidad, siendo rector de la Universidad de San Marcos Francisco García Calderón (1883-1953) –quien fue nuevamente elegido en 1895, tras su llegada al Perú- la universidad se convirtió en el centro de las

ideas para la formación de los intelectuales que dirigieron el país. Las facultades en ejercicio eran cuatro, la Facultad de Letras; la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas; la Facultad de Ciencias y la Facultad de Medicina. En la universidad como centro del quehacer académico, se reflejó un nuevo ambiente entre maestros y estudiantes, dándose paso a la renovación de la mentalidad universitaria.

1.1.2 Sobre el surgimiento de la nueva metafísica

El paso hacia el espiritualismo –seguidamente después del positivismo–, en el análisis de Salazar, se reflejó en el ambiente académico de la universidad entre 1905 y 1920, este periodo se nutrió de las nuevas influencias doctrinarias occidentales, Nietzsche y Schopenhauer marcaron el desapego de los ideales positivistas para renovarse hacia el espiritualismo que se enfatizó con Boutroux y Bergson. Sin embargo, también se consideraron dos tendencias filosóficas, por un lado denominó Salazar “dogmatismo intelectualista” (2013, p.138) a la posición filosófica que ofrecía resistencia al espiritualismo, ambiente que lideró Pedro Manuel Rodríguez (1848-1907), catedrático universitario, pero de quien no se hace mayor referencia, salvo mención de sus tres obras escritas citadas por Salazar “Manuales de *Filosofía Moral* (1885), *Filosofía Elemental* (1897) y *Filosofía científica* (1893)” (: 138), aún con la poca referencia de tan importante personaje, Salazar menciona que Pedro Manuel Rodríguez representó el grupo de profesores influyentes con marcada tendencia entre los estudiantes y el ambiente académico de entonces. Así mismo la tendencia positivista –la cual se consideró remplazada por el

espiritualismo– se tornó oficial y al mismo tiempo se consideró importante la problemática social y moral en la realidad peruana.

Si bien para Salazar Bondy, Pedro Manuel Rodríguez fue influyente su presencia intelectual marcada por el positivismo fue oficial, participó activamente dentro del contexto intelectual y académico, nombrado profesor de filosofía en la Facultad de Letras (1867), fue profesor de Filosofía elemental y Economía política en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe (1871-1894) y de Economía política en el Escuela Nacional de Ingenieros, fue Subdecano de la Facultad de Letras (1886-1891). Sin embargo, su influencia no perduró debido a su temprana muerte, acaecida en 1907, lo que permite a Salazar sostener que el paso hacia el espiritualismo cobró fuerza. Al mismo tiempo, considera que la otra tendencia filosófica en este periodo se presentó por la influencia de la obra de William James –con lo que coincidimos–, expresa: “Comprendida como un pensamiento de inspiración no naturalista, es leída con renovado entusiasmo” (:138). Al modo de Salazar, la influencia del pensamiento norteamericano era la alternativa distinta al positivismo, dado que marcaba una posición distinta al Spencerismo (de inspiración naturalista), vale decir, esta posición fue asumida, muestra de ello es la tesis de F. Alba quien en 1908 presentó *Apuntes sobre el pragmatismo*; en adelante, Salazar no dedicará más tiempo a la nueva influencia, puesto que consideró que esta etapa se consolidó con la tendencia marcada por el espiritualismo.

De esta manera, las dos razones que obligan a Salazar a pasar del positivismo al espiritualismo son: primero, hacia la década de 1905 perdió fuerza el positivismo debido a la temprana muerte de sus representantes oficiales en la universidad, uno de ellos, Pedro Manuel Rodríguez quien coincidentemente muere en 1907 y se va diluyendo la tendencia que se resistió a todo espiritualismo. Tendencia liderada por él, de tal modo que se propició sin resistencia la aparición de nuevas posiciones metafísicas; y segundo, la influencia de James no se consolidó porque se impuso Boutroux y Bergson, sobre todo importado por Deustua, quien asume en 1915 el decanato de la Facultad de Letras.

1.2 Pensadores peruanos en la periodización de Augusto Salazar

Bondy

En el desarrollo de la periodización propuesta por Augusto Salazar Bondy, los pensadores peruanos representan para el periodo contemporáneo la intelectualidad del país, nosotros aquí nos dedicamos a prestarle atención a las dos primeras décadas del siglo XX. Los intelectuales que representan los inicios del novecientos, son agrupados por Salazar Bondy en dos grupos, el primero, denominado el momento del apogeo del positivismo, que comprende treinta años, que abarca des 1885 a 1915. En este periodo los pensadores peruanos se han caracterizado por el desarrollo de su actividad intelectual desarrollada en la universidad, razón que se aprecia en la periodización de Salazar, al señalar los representantes del movimiento universitario y no universitario, y es así que en la periodización solamente considera a Manuel González Prada (1848-1918) como un intelectual representativo en el apogeo del positivismo pero exclusivamente del ámbito

no universitario, mientras que en el ámbito de los intelectuales que representan el sector universitario se presenta un listado de diez intelectuales, entre estos se encuentran Javier Prado (1871-1921), Jorge Polar (1856-1932), Joaquín Capelo (1852-1928), Clemente Palma (1872-1946).

Alejandro Maguiña (1864-1935), Ezequiel Burga, Carlos Lissón (1823-1891), Mariano H. Cornejo (1866-1942), Carlos Wiese (1859-1945), Manuel Vicente Villarán (1873-1958), todos estos nacidos a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en su mayoría estudiaron Jurisprudencia y Letras en San Marcos, siendo bachilleres y doctores. Estos hombres del Perú, académicos por su desarrollo universitario participaron activamente como representantes del Estado peruano, fueron ministros, otros se dedicaron al periodismo, al ejercicio de la abogacía, y también algunos ocuparon el cargo de rector. De estos señaló Salazar que su influencia filosófica en el transcurso de su formación universitaria fue de cuño ecléctica, algunos bajo la mirada conservadora, otros con la actitud liberal, sin embargo compartieron un momento intelectual que se presentó favorable para la asimilación del positivismo. Asimismo, difundieron su particularidad en el pensar, sobre todo en la universidad lugar donde impartieron sus cátedras bajo el lente positivista, como es el caso de cinco de ellos Javier Prado, Clemente Palma, Alejandro Maguiña, Mariano H. Cornejo; Manuel Vicente Villarán. El segundo grupo de intelectuales peruanos son considerados bajo la clasificación de la nueva metafísica, periodo que comprende entre 1905 y 1920. Aquí se encuentran Alejandro Deustua (1849-1945), Francisco García Calderón (1883-1953), Víctor Andrés Belaunde (1883-1966), Óscar Miró

Quesada (1894-1981). El tercer grupo que Salazar denominó el momento del Espiritualismo y Materialismo. Esta fase está organizada en dos, una denominada la generación de 1920 y la otra tercera década del siglo XX. Para nosotros cobra importancia la agrupación de los intelectuales dentro de la generación del 20, dado que en este grupo se encuentran Ricardo Dulanto (1896-1930), Humberto Borja García (1895-1925), Juan Francisco Elguera (1929-), Mariano Iberico (1892-1974), Pedro Zulen (1889-1925) y Honorio Delgado(1892-1969). Una característica en esta periodización es que la agrupación de ellos en los distintos momentos del pensamiento peruano sigue necesariamente un ordenamiento cronológico, con lo cual se puede indagar a los intelectuales.

Seguidamente elaboramos un cuadro descriptivo donde se puede apreciar toda la periodización hecha por Salazar Bondy, los momentos, fases y pensadores en la historia de la ideas del Perú contemporáneo. Además hemos actualizado las cronologías de algunos autores.

Cuadro N°1
Pensadores peruanos en la periodización de Augusto Salazar Bondy

MOMENTOS	PENSADORES PERUANOS	
El apogeo del positivismo (1885-1915)	NO universitario	Manuel González Prada (1848-1918)
	Universitario	Javier Prado (1871-1921) Jorge Polar (1856-1932) Joaquín Capelo (1852-1928) <i>Estética</i> Clemente Palma (1872-1946) Alejandro Maguiña (1864-) Ezequiel Burga <i>Sociología</i> Carlos Lissón (1823-1891) Mariano H. Cornejo (1866-1942) Carlos Wiese (1859-1945) <i>Derecho</i> Manuel Vicente Villarán (1873-1958)
La nueva metafísica (1905-1920)		Alejandro Deustua (1849-1945)
	Generación de 1905	Francisco García Calderón (1883-1953) Víctor Andrés Belaunde (1883-1966) Oscar Miró Quesada (1884-1991)
Espiritualismo y Materialismo (1920-1930)	Generación de 1920	Ricardo Dulanto (1896-1930) Humberto Borja García (1895-1925) Juan Francisco Elguera (1929-) Mariano Iberico (1892-1974) Pedro Zulen (1889-1925) Honorio Delgado (1892-1969)
	Tercera década del siglo xx	José Carlos Mariátegui (1895-1930) Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979) Luis Alberto Sánchez (1900-1994) Antenor Orrego (1892-1960) José Uriel García (1884-1965) Luis E. Valcárcel (1891-1987)
El pensamiento filosófico actual (1940-1967)	Idealismo e historicismo	Manuel Arguelles (1904-) Enrique Barboza (1903-1967) Ramiro Pérez Reinoso (1902-)
	Neotomismo	Carlos Rodríguez Pastor (1900-) Mario Alzamora Valdez (1909-1993)
	Predominio de la fenomenología	Julio A. Chiriboga (1896-1956) Carlos Cueto Fernandini (1913-1963) Luis Felipe Alarco (1913-2005) Francisco Miro Quesada (1918-) José Russo Delgado (1917-1997) Alberto Wagner de Reyna (1915-2006)

Fuente: Sintetizado del texto de ASB por Saby Lazarte Oyague

CAPÍTULO II

PERIODIZACIÓN DE DAVID SOBREVILLA

David Sobrevilla Alcázar (1938-2014), natural de Huánuco, realizó estudios de derecho en Lima y posteriormente estudios de filosofía en Tubinga, actualmente es uno de los intelectuales más representativos en el ámbito de la filosofía en el Perú por sus especializados estudios y su rigurosa crítica en el contexto del filosofar. Dedicado a repensar y replantear los problemas de la filosofía, sostiene que la filosofía en sentido estricto es “un producto occidental” (1986: 113), señala además, “La filosofía es en mi opinión un tipo de orientación en el mundo: una orientación racional, con pretensiones universales, que se lleva a cabo la mayor parte de las veces mediante conceptos y que se presenta argumentadamente” (1999: 11). Como docente universitario y dedicado a la investigación, hoy su producción es continua, entre sus recientes publicaciones titulan *Historia de la filosofía del derecho*, tomo I (2012); *Escritos mariateguianos* (2012); *Introducción a la filosofía* (2014). También dirige la publicación de las *Obras esenciales* de Francisco Miró Quesada Cantuarias en diez tomos.

En el pensamiento de David Sobrevilla, los temas sobre el pensamiento contemporáneo en la historia y la filosofía en el Perú empiezan a asomar sus luces hacia 1978 con su artículo “1880-1980:100 años de filosofía en el Perú”, en Bruno Podestá (ed.). *Ciencias sociales en el Perú: un balance crítico*, Lima, pp. 35-99., a partir de este año sus estudios y publicaciones nos abren paso hacia una periodización del pensamiento peruano y nos permiten analizar desde la visión de Sobrevilla, cuál fue el panorama de la filosofía en el Perú a inicios del siglo XX. En 1980, en “Las ideas en el Perú contemporáneo”, en *Historia del Perú. Procesos e Instituciones*. Tomo XI. Lima: Mejía Baca, pp.115-414. Planteó sus observaciones y críticas al libro de Augusto Salazar Bondy (1965 y 1967) *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*. De esta investigación mencionó que adolece de dos grandes defectos; primero, se presentó como *historia de las ideas*, pero en realidad no lo es, sino tan solo es una “reseña” del proceso del pensamiento filosófico que puede ser asumida como una “historia de las ideas filosóficas”, pero aún así es un título bastante amplio para ese trabajo; segundo, el nexo entre estructura socioeconómica o productiva y las ideas, no son establecidas en la *historia de las ideas* sino más bien, la obra representa un anticipo a su posterior concepción sobre la “cultura de la dominación”. Sobrevilla presentó como propósito escribir una historia de las ideas en el Perú contemporáneo que tenga en cuenta la interrelación entre la estructura productiva y la superestructura ideológica, para esto el autor se dedicó a revisar desde el periodo del positivismo hasta la década del 70, dado que este trabajo se publicó en 1980. Así encontramos una de sus primeras referencias a su posterior periodización, señalando como secciones del pensamiento contemporáneo a) La vigencia del positivismo; b) La reacción

espiritualista; c) Los planteamientos socialistas; y d) La época actual (hasta 1979).

Sobre la vigencia del positivismo señaló que los inicios fuertemente marcados se expresan desde 1870, presentó así el panorama en medicina, filosofía, sociología, las ciencias jurídicas y la historia positivistas. Sobre la reacción espiritualista señaló que hacia 1898 “Deustua importa el bergsonismo de Europa y paulatinamente lo impone en San Marcos” (1980: 157). Esta nueva tendencia se expresó de dos formas, primero como bergsonismo representado por Deustua, Iberico, Dulanto, Borja y Elguera; y luego como la generación arielista, representados por José de la Riva-Agüero, los hermanos García Calderón, los hermanos Miró Quesada, Víctor Andrés Belaunde y Felipe Barreda y Laos; en un segundo momento del espiritualismo aparecieron “Manuel Argüelles, E. Barboza y R. Pérez Reynoso” (cfr. 158). En esta sección, el autor se refirió al bergsonismo y antibergsonismo, donde ubica específicamente a Pedro Zulen, como representante de la tradición antibergson junto a Dulanto, Borja y Elguera, dice:

Incluimos en esta sección a Zulen, porque aunque él criticaba a Bergson –con lo que quedaba determinado por la posición de éste- reivindicaba al espiritualismo. (:159)

Según Sobrevilla, el hecho de que Zulen haya criticado a Bergson lo determina ya como bergsoniano, y así se afirmó en el espiritualismo. Sobre Zulen y su obra escrita adopta Sobrevilla las referencias de Salazar, observando que en sus trabajos Pedro Zulen “muestra una gran preocupación por el problema del conocimiento y una cierta influencia del pragmatismo” (:167), cuestión que también señaló Salazar cuando abordó a Pedro Zulen, trece años antes, -en su

Historia de las ideas en el Perú contemporáneo-, segunda edición publicada en 1967 (Cfr. pp. 267-282) y en la tercera edición de 2013 (Cfr. pp.247-259). Sobrevilla continuó su trayecto de análisis y consideró también sobre la influencia del arielismo, la arqueología, la historia, el derecho, sobre la filosofía del arte y la crítica literaria seguida del desarrollo de la psicología, psiquiatría y medicina presentando finalmente sobre el neo-espiritualismo.

Sobre los planteamientos socialistas, puntualizó Sobrevilla que surgió en la década de 1920 y perduró hasta aproximadamente 1940, teniendo como antecedente el anarquismo que tuvo vida entre 1904 y 1920. Presentó en esta sección las referencias sobre el anarquismo; el grupo germancista (siguiendo lo denominado por Basadre sobre la época, respecto al grupo leguista que se formó en torno a la figura de don German Leguía y Martínez); la escuela cuzqueña, sobre el marxismo, específicamente revisó a José Carlos Mariátegui; sobre el aprismo; el Conversatorio Universitario; la historia; la crítica del arte; la crítica literaria; el derecho; la geografía; la medicina; y la física.

David Sobrevilla en su periodización denomina a la cuarta y última sección, “La época actual”. En este apartado su propuesta generacional considera que surgió hacia 1940. Así presentó como surge la generación del 40 entre filosofías e intelectuales con influencia científica, luego denominó grupo del 60 a la generación del 60; de ellos esboza sus estudios bajo la mirada de la ciencia dando importancia a la matemática como ciencia formal; la física en las ciencias fácticas; la investigación biomédica; las ciencias sociales como la historia, arqueología, antropología, derecho (constitucional, civil), procesal civil, procesal penal y nuevos desarrollos; revisó además la economía, la sociología, la

psicología; lingüística, educación, politología; así también lo que él denominó ciencias hermenéuticas como la crítica literaria; la crítica de arte y la teología. Por último, propuso como referente a los intelectuales de su época, aquellos que pertenecieron a la década del 70 hasta la fecha de la publicación de su trabajo en 1980.

Consecuentemente a la publicación en extenso, dos años después, Sobrevilla presentó un resumen publicado como artículo en la revista *Quehacer*. Lima, N° 18, titulado “Una historia de las ideas del Perú contemporáneo”, donde enfatizó en la periodización y la pretensión de tratar todas las ideas en el Perú contemporáneo, dice:

La obra que me propuse escribir es, por ello, una historia de todas las ideas en el Perú contemporáneo que estuviera al día, abarcara no solo las ideas filosóficas sino todas las ideas en general. (1982: 116).

Así al referirse al positivismo en el Perú resaltó la tendencia de la postura antimetafísica, enfatizando en el empirismo y la afirmación del progreso; reafirmando como valiosos estos aportes; finalmente los pensadores peruanos se afirmarían por el bergsonismo y sucedería la “reacción idealista” o “reacción espiritualista”, por consiguiente se reafirma el tránsito del positivismo al espiritualismo o bergsonismo, sin embargo, en este trabajo no se encuentra ninguna referencia a Pedro Zulen, ni al antibergsonismo. Este artículo continuó con el resumen de las otras dos secciones que son “los planteamientos socialistas” y “la época actual”, temas que no presentaremos en detalle, dado que no pertenecen a nuestro estudio actual.

En la revista *Socialismo y Participación* (n° 37, marzo 1987), bajo el título “San Marcos y la filosofía”, se encuentra el panorama de la filosofía en el Perú, desde un estudio mucho más amplio y se presenta la periodización de la filosofía en el Perú en nueve periodos, asumiendo lo ya hecho por Augusto Salazar Bondy:

Podemos dividir la evolución de la filosofía peruana en nueve periodos –siguiendo en lo fundamental un esquema de Augusto Salazar Bondy (cf. *La filosofía en el Perú*, Lima: Editorial Universo, 1967; pp.13-14)- (1987: 37)

En el mencionado texto, Augusto Salazar, divide en seis periodos la historia de las ideas filosóficas en el Perú, denominando al sexto periodo “la filosofía actual” (lo que consideró Augusto Salazar hasta 1967, fecha de publicación del libro). Para este caso David Sobrevilla asume lo trabajado por Augusto Salazar y modifica el sexto periodo, primero lo delimitó y luego lo denominó el periodo de los “movimientos socialistas” (1920-1940), seguidamente agregó como séptimo “los años 40”; octavo, de “los años 60”; y por último el noveno fue denominado el “periodo actual” (se asume hasta la publicación de su artículo en 1987). Además, David Sobrevilla es puntual en los periodos que para este estudio consideramos importante, para nuestro caso, los inicios del siglo XX, al mismo tiempo es específico en los años de inicio y fin de cada periodo, afirma el paso del positivismo (1870-1900) a la reacción espiritualista (1900-1920), el cual representa el quinto y sexto periodos respectivamente. En este trabajo se menciona y ubica a Pedro Zulen como una figura antagónica dentro del sexto periodo, denominado como la reacción espiritualista.

En *La filosofía contemporánea en el Perú. Estudios, reseñas y notas sobre su desarrollo y situación actual* (1996) Lima: Carlos Matta editor, reúne sus trabajos antes publicados y agrega importantes referencias y actualiza su

estudio hasta la fecha de su publicación, lo cual al mismo tiempo lleva al autor a reelaborar su periodización, mantuvo nueve periodos, considerándolos como las épocas de la filosofía en el Perú (cfr. : 23) y modificó respecto de la periodización de 1987. Esta vez señaló que el octavo periodo de “los años 60” comprende los años (1960-1980) y el noveno periodo es considerado el “periodo actual” (1980 ss.). Así mismo, en lo que consideró *100 años de filosofía en el Perú (1880-1980)*, especificó la periodización de la filosofía contemporánea en el Perú; para nosotros lo importante es el periodo de los años que comprende los inicios del siglo XX, desde la visión de Sobrevilla en la historia de la filosofía en el Perú se mantiene firme la idea del tránsito del positivismo al espiritualismo, aquí obvió referencias a Pedro Zulen (cfr. pp. 46-50); pero señala:

En cuanto al pensamiento filosófico contemporáneo, comprende distintas direcciones: naturalistas, espiritualistas, voluntaristas y pragmatistas. (: 46)

Cuestión que consideramos referencial, sin embargo a falta de investigaciones especializadas en el campo del pensamiento peruano el planteamiento permaneció *in mute*, durante el siglo pasado.

2.1. Razones que sustentan la periodización según David Sobrevilla

Se evidencia en la periodización planteada por David Sobrevilla el paso del positivismo al espiritualismo, según el autor las primeras referencias se encuentran en el curso de *Filosofía elemental* de Sebastián Lorente, publicado en Ayacucho en 1854. Posteriormente en 1860 se observaron investigaciones en el ámbito de la medicina, que evidencian estudios bajo la visión evolucionista spenceriana. Es en la década de 1870 que se

pronunciaron discursos en San Marcos donde se resaltó la importancia del positivismo:

Juan Francisco Elmore aludió a la importancia del evolucionismo y del positivismo en su discurso de apertura del año académico sanmarquino de 1871; y José Antonio Barrenechea, decano de la Facultad de Jurisprudencia, se refirió también a los méritos del positivismo en su Discurso-memoria de 1874. (1980: 121)

El positivismo, como modo de pensar a favor de las ciencias fue una fuerte influencia en distintos sectores del conocimiento humano como es el caso de la historia, sociología, jurisprudencia, etc. Sin embargo, Sobrevilla resalta que el positivismo y su recepción en filosofía estuvo representado por Javier Prado (1871-1921) y fuera de San Marcos en Arequipa por Jorge Polar (1856-1932). Pero este pensamiento culminó hacia finales del siglo XIX, y es en el siglo XX que empieza una fuerte tendencia, que se expresó como una suerte de idealismo filosófico que adopta la nueva influencia bergsoniana, impuesta por su nuevo representante en el Perú, Alejandro Octavio Deustua.

El tránsito al espiritualismo, con la aparición del pensamiento de Bergson, se hizo evidente, se abrió el nuevo camino de la filosofía. Para Sobrevilla, de 1900 a 1920, aparecen dos posturas filosóficas, la primera el bergsonismo y la segunda la generación arielista, para él la “vigencia del idealismo peruano concluye hacia 1919, debido al inicio del régimen dictatorial de Leguía” (1980: 158). De donde se comprende que tanto el positivismo de Javier Prado como el espiritualismo de Alejandro Deustua, fueron las dos grandes tendencias con mayor influencia en las aulas universitarias de principios del novecientos.

2.2. Pensadores peruanos en la periodización de David Sobrevilla

En el desarrollo de la periodización propuesta por David Sobrevilla, prestamos importancia a las dos primeras décadas del siglo XX. Donde Pedro Zulen es ubicado como representante del espiritualismo. Además se observa una clasificación entre periodos y representantes. Encontramos así los siguientes periodos: El positivismo (1880-1900), el espiritualismo (1900-1920), la etapa de los movimientos socialistas (1920-1940), el grupo de los años 40 (1940-1960), el grupo de los años 60 (1960-1980), el periodo actual (1980 ss.). Los intelectuales seleccionados por David Sobrevilla, sobre todo han desarrollado una doctrina filosófica preponderante en filosofía, y además tienen relación directa con la universidad y la Facultad de Letras, esto se observa por los representantes clasificados dentro de lo que denomina periodo del positivismo y del espiritualismo, para nuestro caso nos dedicamos a la observación de los pensadores peruanos en estos dos periodos, dado que corresponden a los dos primeras décadas que nos dedicamos a estudiar. Tenemos así dentro del positivismo a cuatro representantes Javier Prado, Jorge Polar, Alejandro Maguiña, Clemente Palma a diferencia de Salazar, quien consideró a once intelectuales (véase cuadro 1). En el periodo del espiritualismo es donde demuestra Sobrevilla su minucioso trabajo y su aguda apreciación acerca de cómo se ha presentado la tendencia espiritualista en estos veinte primeros años del novecientos; este periodo presenta además la mayor cantidad de pensadores representativos, los cuales son reagrupados por dos tendencias el bergsonismo y el arielismo, y es dentro del bergsonismo que ubica y clasifica a Pedro Zulen, considerando que para Sobrevilla, Zulen se encuentra en este grupo no

necesariamente por haber asimilado y difundido a Bergson, sino por haber presentado sus críticas a esta tendencia. En el cuadro 2 se observa la periodización planteada por Sobrevilla.

Cuadro N°2
Pensadores peruanos en la periodización de David Sobrevilla

PERIODOS	REPRESENTANTES
El positivismo (1880-1900)	Javier Prado Jorge Polar Alejandro Maguiña Clemente Palma
El espiritualismo (1900-1920)	<i>Bergsonismo</i> Alejandro O. Deustua Mariano Iberico Ricardo Dulanto Humberto Borja García Juan Francisco Elguera Pedro S. Zulen <i>Arielismo</i> José de la Riva-Agüero y Osma Francisco García Calderón Rey Ventura García Calderón Rey Víctor Andrés Belaunde Óscar Miró Quesada Luis Miró Quesada Felipe Barreda y Laos
La etapa de los movimientos socialistas (1920-1940)	José Carlos Mariátegui Víctor Raúl Haya de la Torre
El grupo de los años 40 (1940-1960)	Francisco Miro Quesada Cantuarias
El grupo de los años 60 (1960-1980)	Augusto Salazar Bondy
El periodo actual (1980 ss.)	Universidades y Provincias

Fuente: Sintetizado del texto de David Sobrevilla por Saby Lazarte Oyague

CAPÍTULO III

OTRAS PERIODIZACIONES

En el desarrollo de la filosofía en el Perú a inicios del siglo XX, el contexto histórico nos permitió revisar las periodizaciones del pensamiento, las ideas y las ideologías nacientes dentro de la Universidad Nacional de San Marcos, con sus autores en la Facultad de Letras, y fuera de la universidad en el entorno de la realidad peruana con sus actores en la sociedad. Consideramos que desde la filosofía, las dos periodizaciones con mayor relevancia para nuestra discusión son las que presentaron Augusto Salazar Bondy, a partir de la década del 50, y posteriormente David Sobrevilla en la década del 80. Sin embargo, nos queda considerar al mismo tiempo la vigencia y validez de otras visiones que expresaron el panorama de la filosofía o, en estricto, del pensamiento peruano. Así tenemos a Manuel Mejía Valera, Francisco Miró Quesada Cantuarias, Carlos Daniel Valcárcel, María Luisa Rivara de Tuesta y Octavio Obando Morán.

3.1. Manuel Mejía Valera

Publicó en 1963, *Fuentes para la historia de la filosofía en el Perú*, donde reunió valiosa información bibliográfica resultado de su estudio sistemático sobre la historia de las ideas y el desarrollo de la filosofía en el Perú. Investigación que fue impedido publicarse por circunstancias adversas que vivió el autor en 1948 y 1952. En su libro encontramos, sobre los inicios del siglo XX, las referencias al positivismo y espiritualismo. El autor consideró que el positivismo dio dos figuras de importancia: Manuel González Prada y Mariano H. Cornejo (1963: 9); y asumió como la filosofía actual la reacción espiritualista liderada por Deustua.

Mejía Valera documentó las fuentes para la historia de la filosofía en el Perú, y en la sección denominada fuentes para la historia de la filosofía en la época republicana, se refiere a Pedro Zulen como parte de su repertorio, de quien menciona principalmente sus tesis, además de algunos artículos y un listado sobre autores que se han ocupado de este autor.

3.2. Francisco Miró Quesada Cantuarias

El maestro y filósofo peruano, el 4 de mayo de 1939, publicó en *El Comercio*, a raíz de la celebración de su centenario, “La filosofía en el Perú actual”. Si bien es cierto que en este cuidadoso trabajo no se observan referencias a una eventual periodización, se encuentra sí, la importancia de la filosofía y el papel que cumple en la sociedad peruana. Además se deja ver, la aceptación de una tendencia con mayor vigor y trascendencia, al espiritualismo, Miró Quesada asume que el Perú actual expresa la marcada tendencia filosófica del espiritualismo oficial: “El Perú ha respondido al

llamamiento metafísico del siglo XX” (1939:45); expresa además su visión optimista de las consecuencias del llamamiento metafísico señalando que nuestro país se sumerge en las filas del progreso nacional, y agrega:

El signo del progreso del Perú como país que se está constituyendo es la mayor popularidad que adquiere día a día la filosofía. (Ibíd.).

Para dar cuenta del desarrollo de la filosofía a finales de la década del treinta, Miró Quesada señala que lo puede expresar por una serie de cartas que cubren a modo de reportaje. Aquí revalora a profesores de filosofía de San Marcos como Alejandro Deustua, en quien encuentra la mayor lucidez y maestría filosófica en su pensar metafísico. También hace referencia a Mariano Iberico, Honorio Delgado, Julio Chiriboga, Guillermo Salinas Cosío, Enrique Barboza, Alfonso Villanueva Pinillos, Manuel Argüelles, Óscar Miró Quesada. De la Universidad Católica hace un reportaje a tres personalidades el R. P. Juan Lituma, Mario Alzamora Valdez y Alberto Wagner de Reyna. De la Universidad de Trujillo a Aparicio Castañeda y de la Universidad de Arequipa a Ántero Peralta Vásquez y Cesar Guardia Mayorga. Con todos los mencionados ha aplicado preguntas que han sido respondidas y publicadas. Así también queremos hacer notar que la tradición actual y vigente hoy se fue acentuando paulatinamente, como se observa del pensamiento expresado por Francisco Miró Quesada sobre Deustua, a quien consideró con un carácter especial en filosofía por “ser este gran filósofo peruano como un verdadero patriarca de la filosofía en el Perú” (: 45). Además, afirma Miró Quesada Cantuarias que con toda la genialidad del quehacer del filósofo este suele evadir la realidad, pues “la filosofía tiene muchas veces un gran papel sociológico, frecuentemente olvidado” (: 45).

De esta manera nos induce a afirmar que el intelectual que desarrolle la filosofía en el Perú es el llamado a asumir este papel.

De sus posteriores obras *Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano* (1974) y *proyecto y realización del filosofar latinoamericano* (1981) ambos publicados por el Fondo de Cultura Económica, se conoce su preocupación por desentrañar lo que significa la autenticidad filosófica, así también se conoce su visión acerca de los intelectuales que hacen filosofía en el Perú. Propone una clasificación en base a cuatro grupos de actores: los patriarcas o fundadores; los forjadores; los técnicos y la actual (en su época de publicación). En esta agrupación indudablemente Alejandro Deustua ocupa el lugar de los patriarcas, pues Miró Quesada asumió y marcó el filosofar peruano con la presencia de Deustua, considerado “el primer filósofo”, sin duda alguna tiempo después las siguientes generaciones continuaron bajo este referente y se subrayó la tradición.

3.3. María Luisa Rivara de Tuesta

Publicó hacia el año 2000 su más prolijo trabajo sobre filosofía e historia de las ideas en el Perú y Latinoamérica en tres tomos. En el segundo, *Filosofía e historia de las ideas en el Perú*, expone de forma sistemática sus investigaciones en torno a los ideólogos de la emancipación peruana, seguidamente presenta las tendencias actuales en la enseñanza e investigación en la Universidad de San Marcos; además de exponer sobre la filosofía contemporánea como resultado del quehacer fundamentalmente humanista. Se preocupa detalladamente en presentar sus estudios sobre dos

grandes de la filosofía en el Perú, expone las opulentas bibliografías de Alejandro Deustua y Augusto Salazar Bondy. De este último, María Luisa Rivara asumirá su filosofar en cuanto su proyecto, tradición y planteamiento de la historia de las ideas en el Perú contemporáneo, considera:

La obra realizada por Augusto Salazar Bondy, marca no solamente un momento de asunción histórica dentro del desarrollo de nuestro pensamiento, sino un momento de superación logrado a través de la reflexión genuina y original. (MLRT 2000: 305)

Nuestra maestra se afirmó en la periodización propuesta por Salazar en 1965, y se consideraba como una continuadora, cuestión que se ha plasmado en la historia del pensamiento peruano y la filosofía en el Perú.

3.4. Octavio Obando Morán

Filósofo peruano, sanmarquino y crítico frente a la tradición de la historia de la filosofía en el Perú. Ha elaborado un *Panorama crítico circunscripto al proceso filosófico de la Universidad de San Marcos*, investigación inédita con más de 700 páginas. En el reelabora y ofrece un nuevo panorama en torno a las ideas nacientes dentro del carácter de la filosofía en el Perú. Hacia el año 2012 publica en formato electrónico, (actualmente en la Biblioteca Nacional del Perú) *Breve y circunscripto panorama crítico de la historia de la filosofía en el Perú: 1440-2000*, en este trabajo confronta sistemáticamente nuestra propia tradición, partiendo desde la reflexión ontológico subjetiva, que consiste en una revisión del modo de comprensión del ser, hasta el modo de cómo fue pensada la realidad (subjetiva);

seguidamente expresa su visión en la perspectiva histórico-ontológica e histórico-subjetiva.

En la cuarta sección que corresponde al periodo nacional de finales del siglo XIX y comienzos del XX, se da cuenta de tres aspectos relevantes en la historia de la filosofía en el Perú: el primero, dirigido por, los movimientos populares de corte político y social; el segundo, reagrupa a los representantes de la filosofía universitaria, denominada filosofía universitaria cosmopolita, donde se revaloriza a personajes como Pedro Manuel Rodríguez y Javier Prado, valiosos intérpretes del ser histórico-ontológico. También se mencionan a importantes figuras poco estudiadas dentro de la reflexión de la universidad, intelectuales que prestaron su pluma para la historia a través de sus tesis como graduandos de Letras, entre 1870-1920, donde se halla nuestro filósofo estudiado Pedro Zulen; el tercer aspecto, cubre la filosofía no universitaria nacional, estimándose ontológicamente el materialismo filosófico, el liberalismo radical, entre otros.

3.5. Esbozos referenciales

En 1941, Carlos Daniel Valcárcel, publicó en *La Prensa* “Para la historia de la filosofía en el Perú”, (Lima 25 de mayo y 6 de junio de 1941). Señala que la filosofía en el Perú está en gestación, la historia de la filosofía se va iniciando con figuras paradigmáticas, sin embargo, está empezando a organizarse y revisarse tras la fuerte influencia del positivismo.

En 1963, Jorge Guillermo Llosa publicó “La cultura peruana en el siglo XX”, donde da cuenta del pensamiento y las ideas que predominaron en las dos primeras décadas del siglo XX. Afirma la influencia de la filosofía positivista como “Un método de interpretación del propio ambiente” (: 150): Considera como sus figuras más destacadas a Javier Prado y Mariano H. Cornejo. Llosa asevera que es Javier Prado quien “inicio con vigor unilateral la revisión de la sociología histórica del Perú” (: 150), nota importante de considerar dado que nosotros destacamos la importancia del método positivo en la reflexión de Prado, que después dará un viraje hacia un nuevo método influenciado por el pensamiento anglosajón. El autor también consideró la figura de Manuel Vicente Villarán, quien “aparece como un reflejo de la mentalidad pragmática del positivismo” (:150). Así consideramos nosotros que fue evidente la nueva interpretación, el método y la reflexión filosófica distinta al estereotipo netamente positivista. Bajo su tinta se observa una afirmación de la generación arielista y la generación de 1920, este último grupo tendrá grandes figuras, en su mayoría cultores de temas de carácter social, económico y político. Una de las figuras importantes en su mirada es José Carlos Mariátegui, quien es considerado el máximo exponente de este grupo y uno de los grandes de la cultura peruana. Por otro lado, expresa que en esta época estaría surgiendo “el núcleo germinal de la filosofía peruana contemporánea” (: 164) por el enérgico empeño de su promotor Alejandro Deustua, donde desaparecieron prematuramente dos intérpretes, Pedro S. Zulen y Humberto Borja García.

3.6. Esbozos de reciente publicación

Consideramos estos esbozos a aquellos trabajos e investigaciones presentadas y difundidas durante el presente siglo, porque asumimos que la discusión de la historiografía y periodización de las primeras décadas del siglo XX se ha retomado, retomándose el espíritu de discusión en actuales interlocutores de la filosofía en el Perú.

Tenemos el artículo de Pablo Quintanilla, “Del espejo al caleidoscopio” *Areté*. Revista de Filosofía. Vol. XVI, (I), 2004: 43-79. En él reflexiona y explica el viraje por el que se reproducen y entremezclan las ideas en torno a la filosofía en el Perú. Deja abierta la posibilidad de diálogo entre los interlocutores de la filosofía actual, usando la metáfora de “los espejos de un caleidoscopio”. En este trabajo reconoce la historiografía de la filosofía en el Perú, revalorando a Alberto Wagner de Reyna; María Luisa Rivara de Tuesta, David Sobrevilla y Augusto Castro Carpio. Por otro lado, para desentrañar la aparición y desarrollo de la filosofía en el Perú, parte del problema del conocimiento vigente en la filosofía moderna europea y reflejada en su recepción por los intelectuales peruanos de corte positivista, sostiene además que estos intelectuales asumieron que “conocer es reflejar los hechos del mundo con la corrección de un espejo bien pulido” (: 48). Por otro lado, se abre la nueva discusión a fines del siglo XIX y comienzos del XX, la polémica surge entre positivismo y espiritualismo:

no fue sólo un debate de escuelas sino, fundamentalmente, la confrontación entre dos concepciones generales del conocimiento: de un lado, la monista y representacionista y, del otro, la pluralista y anti-representacionista. (: 49)

Pablo Quintanilla tiene la impresión de que el espiritualismo no llegó a surgir como empresa filosófica por cuatro razones: 1) Poca conciliación de ideas; 2) confusión de tesis; 3) asumía presupuestos positivistas; y 4) en contra reaccionó el marxismo. Además realiza una panorámica periodización de la filosofía en el Perú, partiendo de cinco momentos principales: 1) Los siglos XVI y XVII: la escolástica; 2) El siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX: el alejamiento de la escolástica; 3) Desde mediados del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX: el positivismo; 4) Desde comienzos hasta mediados del siglo XX: el espiritualismo; Desde mediados del siglo XX hasta el presente. La idea central en su trabajo radicó en presentar el movimiento de las ideas en torno al problema central del conocimiento, es así cómo tematiza a tres autores que consideramos importantes: Jorge Polar, Joaquín Capelo y Pedro Zulen. De este último asume que forma parte del grupo de los intelectuales espiritualistas, manteniendo su dura crítica a Bergson.

En el año 2006 presentamos la tesis *El pensamiento filosófico de Pedro Zulen: Educación, hombre y filosofía*. (Lima, Facultad de Letras, Universidad Nacional mayor de San Marcos). En esta investigación alertamos de una seria incompatibilidad para ubicar y contextualizar el pensamiento filosófico de Pedro Zulen, por considerarlo como volátil entre el positivismo y espiritualismo. La tradición de la historia de las ideas en el Perú contemporáneo, específicamente en las dos primeras décadas, nos ofreció un intelectual errante. Por un lado Zulen fue considerado como parte de la tradición positivista, y no fue estudiado como tal, según la periodización de Salazar Bondy, simplemente Zulen era el filósofo puesto en

el mundo que transitaba entre positivismo y espiritualismo, bajo este esquema no es posible escribir su tradición; asimismo la historiografía peruana sitúa a Pedro Zulen en el grupo de los espiritualistas en algunos casos, por sus tesis de bachiller y doctor que aparecieron después de la década del veinte, 1920 y 1924, respectivamente; en otros casos también se le considera espiritualista por oponerse y formular sus críticas a esta tendencia sobre todo influenciada bajo la filosofía de Bergson (Cf. Lazarte 2006: 26-27).

Este vaivén entre positivismo y espiritualismo, nos condujo a revisar su pensamiento y poder ceñirnos a la tradición; sin embargo la sorpresa fue grata al estudiar a un pensador de inicios del siglo XX, con mucha originalidad, que de la misma forma no se ciñó a la tradición. Es así como hallamos la influencia del pragmatismo y cómo se distingue Zulen en el primer periodo de su pensamiento (cf. 2006:28). Situamos así el quehacer intelectual de Pedro Zulen, en base a una periodización de su pensamiento en tres etapas: 1) El tránsito del positivismo al pragmatismo entre 1904 y 1912; 2) El deslinde social humanista entre 1912 y 1918; y 3) El periodo netamente académico-filosófico entre 1920 y 1925. En conjunto, la tesis es la base referencial directa para este trabajo, donde ahora expondré de modo más detallado la tendencia que también repercutió e influyó en nuestros intelectuales peruanos. Así consideramos importante tener en cuenta que nuestra tradición filosófica y receptiva de inicios del siglo XX no sólo reflejó la tendencia positivista por un lado, y espiritualista de corte bergsoniano por otro, sino también expresó una naciente tendencia pragmatista de influencia anglosajona en base al pensamiento de William James.

En el año 2009, coincidentemente se publicaron dos libros por la Universidad Católica de reconocidos profesores del área de Letras y Ciencias Humanas. Ambos de brillante trayectoria, y renovadas tareas de investigación en cuanto a la historiografía de las ideas y el pensamiento filosófico de nuestra tradición, iniciada por grandes maestros sanmarquinos. Así consideramos en esta galería de esbozos *La filosofía entre nosotros. Cinco siglos de filosofía en el Perú* de Augusto Castro y *Pensamiento y Acción. La filosofía peruana a comienzos del siglo XX* de Pablo Quintanilla, César Escajadillo y Richard Orozco.

Augusto Castro presentó un estudio bastante documentado y una tarea central para la filosofía, señaló que con su quehacer reflexivo “está obligada necesariamente a *pensar* la realidad y principalmente a *pensar los pensares* sobre ella”, su preocupación radica en plantear reflexiones sobre las problemáticas de la filosofía en el Perú y así articular una mirada de conjunto, donde asumimos que es una iniciativa para articular los lazos que permita una revisión minuciosa y especializada de la filosofía en el Perú. El autor considera además y reconoce los trabajos de Augusto Salazar Bondy y David Sobrevilla. Así reflexiona y esboza las temáticas que plantea la filosofía en el Perú y expone como capítulos, que siguen un ordenamiento histórico que responde al esquema tradicional, 1) el pensamiento filosófico en la Colonia; 2) la filosofía de la Ilustración; 3) la influencia del positivismo; 4) la influencia del espiritualismo; filosofía y liberación. De este minucioso trabajo para nosotros cobra importancia el cuarto capítulo, donde se afirma que en el periodo de las dos primeras décadas del siglo XX,

la filosofía “valoraba el papel del espíritu y del sujeto en su comprensión del objeto. Se trataba de una nueva manera de entender la realidad” (: 211).

Para Augusto Castro las dos primeras décadas del siglo XX también es un periodo de marcada influencia espiritualista, lo cual lleva a considerar que el intelectual más relevante es Alejandro Deustua, además considera influenciados por el espiritualismo a Francisco García Calderón; Mariano Iberico y Pedro Zulen, de este último señala:

se alejará del bergsonismo, buscará nuevos caminos para explorar el absoluto y encontrará dentro de la tradición filosófica anglosajona y, principalmente en la obra de Bertrand Russell, los instrumentos teóricos y prácticos para afirmar una conducta ética para con los pobres y oprimidos” (: 213).

Augusto Castro se dedica a estudiar el pensamiento de Zulen considerando las dos tesis publicadas en 1920 y 1924; sin duda, ofrece una visión temática de los problemas abordados por Zulen, los cuales corresponden según nuestra tesis al tercer periodo de su vida intelectual. Sin embargo, también señala que como el positivismo tuvo diversas perspectivas, y una de estas es el pragmatismo, será la influencia que repercute en Zulen, asunto que observamos considerando que tanto positivismo como pragmatismo son dos tendencias con marcada influencia en el pensamiento de un grupo de intelectuales desde principios del novecientos, y específicamente desde 1908 como muestra la pluma de Zulen. La cuestión con la que discrepamos radica en asumir que el pensamiento de Zulen se puede situar como pragmatismo a partir de sus dos tesis. Para nosotros, en cambio, el pragmatismo se caracteriza en el pensamiento de Zulen a partir de 1908 porque es una característica de la época, y surge como influencia en el Perú a inicios del siglo XX (entre 1900 y 1920).

PARTE II

**EL PRAGMATISMO EN LA HISTORIA
DE LA FILOSOFÍA EN EL PERÚ**

CAPÍTULO I

RECEPCIÓN DEL PRAGMATISMO EN EL PERÚ

En la historia de la filosofía en el Perú, la recepción del pragmatismo y su influencia han ocupado hasta hoy escasas líneas de discusión y una nueva bitácora de investigación. Las ideas en el Perú contemporáneo de inicios del siglo XX se han estudiado reflejándose notoriamente el paso entre el positivismo y el espiritualismo como corrientes filosóficas de mayor influencia entre los intelectuales peruanos, pues la tradición de la filosofía en el Perú se encargó de caracterizar un pensamiento universitario y no universitario que tematizó y abordó los distintos problemas de la filosofía a inicios del Novecientos, bajo el lente positivista y espiritualista. Después de Manuel Mejía Valera, sin duda alguna, es Augusto Salazar Bondy quien afirmó esta tradición, la posterior hermenéutica nacional sobre la periodización de la filosofía y las ideas en el Perú contemporáneo han girado siempre sobre el mismo patrón tradicional.

Las diversas críticas que han surgido a la periodización de Salazar después de 1967, han contribuido notoriamente a una reformulación del pensamiento filosófico en el Perú, sus paradigmas y problemáticas; y sobre todo se han

iniciado una serie de investigaciones especializadas por cada uno de los distintos intelectuales peruanos, muchos se han redescubierto y algunos se están investigando con mayor interés, la cual genera replicas y nuevas críticas a la periodización de la filosofía en el Perú. Esta situación no nos lleva a plantear un defectuoso estudio en las propuestas de Salazar, sino más bien nos inducen a una mayor dinámica en la discusión y un replanteamiento de la problemática que implica la periodización del pensamiento peruano a inicios del siglo XX. Donde consideramos la tradición de la filosofía acuñada por Salazar Bondy, y apostamos por el diálogo generacional para un desarrollo de la historia de la filosofía en el Perú. Durante los últimos cincuenta años de historia de la filosofía en el Perú, los peruanos aún no hemos apostado por un trabajo en conjunto, en un proyecto ambicioso; -sin diferencias que nos aparten- que estudie, revise y reestructure la trayectoria del pensamiento peruano, no por esto vamos a desechar los importantes y apreciables trabajos de colegas y profesores de nuestro contexto nacional: la crítica de David Sobrevilla (1978), junto con los estudios de Augusto Castro, Pablo Quintanilla (2009), y Octavio Obando (2012).

Sin embargo, enfatizamos que en el Perú contemporáneo de inicios del siglo XX, las dos primeras décadas del Novecientos no solo dan cuenta de positivismo y espiritualismo, sino que las filosofías se entremezclan, así como los intelectuales abren una discusión interdisciplinaria que reflejó la trascendencia del pensamiento peruano, no solo eran los filósofos, sino hombres con distinta formación (sociólogos, abogados, historiadores e ingenieros). Si aceptamos que la filosofía no es exclusiva del ámbito universitario, terminamos por aceptar que los hombres del Perú preocupados por su sentir nacional, su capacidad

cognoscitiva y su condición humana reflejaron la recepción de un nuevo lenguaje filosófico; la filosofía fue asumida con un nuevo afán, esta filosofía fue tomada del filósofo anglosajón William James, quien con su *Pragmatismo* (1906) tematizó el dilema actual -en su momento- de la filosofía, y consideró que es la forma más sublime y trivial de los quehaceres humanos. Sin embargo, se encontró en un gran dilema, la discusión entre racionalistas y empiristas; frente a este dilema propuso una filosofía para la humanidad, una filosofía para la vida que responda a los acontecimientos cotidianos que se experimentan en nuestro diario vivir; una filosofía que responda a la experiencia personal, cuando cada hombre enfrenta la realidad. Asumir un nuevo modo de pensar bajo la influencia de William James es sin duda el inicio de una recepción filosófica. Esta recepción se asume en intelectuales que nosotros consideramos son los representantes del pragmatismo en el Perú.

1.1.Panorama del pragmatismo como corriente filosófica

El pragmatismo como modo de pensar se desarrolló desde finales del siglo XIX hacia el siglo XX en EE.UU. Surgió en un círculo filosófico al cual pertenecían Charles Sanders Peirce (1839-1914), William James (1842-1910), John Fiske (1842-1901) entre otros. El primer divulgador del pragmatismo como corriente filosófica es el filósofo Peirce, primer pensador que pronunció el término “pragmatismo”; es él quien, en la publicación de la revista *Popular Science Monthly* (aparecida en enero de 1878, volumen XII) bajo el título de *Illustrations of the Logic of Science II* [Ilustraciones de la lógica de la ciencia II] publicó su artículo conocido generalmente como *How to make our ideas clear* [Cómo hacer que nuestras ideas sean claras], donde expresó sus primeras ideas referidas al pragmatismo. El texto fue traducido

al castellano por José Vericat y publicado en (1988) bajo el título *Charles S. Peirce. El hombre, un signo (El pragmatismo de Peirce)*. William James presentó una conferencia en la Unión Filosófica de la Universidad de California, Berkeley, con el título de *Philosophical conceptions and practical results* [Concepciones filosóficas y resultados prácticos] en 1898, de aquel momento crucial para el pragmatismo se establecieron los límites entre Peirce y James. Su pragmatismo se dirige sobre todo en un campo práctico, ético, moral; criticando sobre todo el pensamiento racional hegeliano y separándose a la vez del pensamiento logicista de Peirce. Cuando aparecen los trabajos de James, Peirce se negará a solidarizarse con él y tratará de marcar sus diferencias. Peirce no repudia el racionalismo, lo entiende e interpreta y se desvincula del pragmatismo de James. Se diferencia, lo dice en carta de 1905 a la señora Ladd-Franklin: “Aunque James se denomina pragmatista, y sin duda derivó de mis ideas sobre el tema, hay una diferencia muy esencial entre su pragmatismo y el mío” (Perry 1973: 286). De esta manera, para evitar toda confusión entre su tesis y la de James, califica a su propia doctrina como “pragmaticismo”, nombre demasiado feo, dice él, para que sea tomado nuevamente.

Es así que el representante del pragmatismo con mayor trascendencia es William James, quien en 1907 publica su obra *Pragmatism: a new name for some old ways of thinking* [Pragmatismo: un nuevo nombre para algunos antiguos modos de pensar] traducida al castellano por Luis Rodríguez Aranda y publicada en 1975 por Ediciones Aguilar y luego en 1984 por Ediciones Orbis. En esta obra se organizan las conferencias pronunciadas en las ocho sesiones entre noviembre - diciembre de 1906 y enero de 1907 en la

Columbia University de Nueva York. Hacia inicios del siglo XX, como propuesta estadounidense, se convierte, según se señala en la obra, en “Un nuevo nombre para unos antiguos modos de pensar”; estos antiguos modos de pensar, son aquellos que la tradición filosófica presentó como dilema entre racionalismo por un lado y empirismo por otro. Según James, la filosofía en su tiempo debe dejar de ser un asunto técnico para enfrentar el total de la vida en esta relación directa del hombre con la naturaleza, no existen pautas metodológicas librecas para vivir; sino más bien la filosofía es:

un sentimiento más o menos silencioso de lo que la vida significa, honrada y profundamente sentida; [...] es el modo individual de ver y sentir el empuje y la presión total del cosmos. (1984: 23).

Expuso el significado del pragmatismo, como una filosofía de enfrentamiento a la vida, que satisface las exigencias de los expertos y de la humanidad. La filosofía pragmatista de James encuentra su significado en la conducta, esto es, en la acción que dirige el hombre cada vez que enfrenta la realidad:

Toda la función de la filosofía debería consistir en hallar que diferencias nos ocurrirían en determinados instantes de nuestra vida, si fuera cierta esta o aquella fórmula acerca del mundo. (1984: 48-49).

En su propuesta el pragmatismo se convierte en la forma de pensamiento por el cual los seres humanos enfrentan la realidad, entendiéndose “realidad”, como el acontecer de la vida, lo concreto, los hechos, la acción misma. Y esta forma de pensamiento usa un método, el cual consiste en observar las consecuencias prácticas de la acción, dice: “el pragmatismo sería, pues, en primer lugar, un método, y, en segundo, una teoría genética

de lo que se entiende por verdad” (1984: 56). El significado del pragmatismo es hacer que las consecuencias prácticas dirijan la acción hacia lo favorable, con su método enfrenta lo concreto. Se presenta el pragmatismo como el criterio que se puede asumir en relación con lo concreto, desde el punto de vista de lo que existe, se intenta enfrentar la relación del hombre con su medio, con su mundo. Y esta relación se convierte en una relación estrictamente gnoseológica y óptica en tanto que se trata de enfrentar los pensamientos de los hombres con la realidad circundante; propone James, una filosofía que permita vivir y conseguir que la vida tenga un sentido en cuanto es vivida:

Debe existir una absoluta correspondencia entre nuestros pensamientos y una realidad igualmente absoluta” (1984: 57).

Para James el mundo de los hechos, corresponde directamente a nuestros pensamientos y nuestras creencias, es fundamental encontrar respuesta a los problemas que ofrecen nuestra vida diaria. (Cf. Lazarte (2011) Pragmatismo: deslinde terminológico y filosófico. Revista *Aula y Ciencia*. IV (6,7) 167-178). El pragmatismo a inicios del siglo XX en los EE.UU. se convirtió en una, nueva forma de enfrentar el mundo. Las distintas sociedades, reflejo de todo lo occidental, asumieron esta tradición en sus vigentes modos de pensar, sin embargo, desde el punto de vista de la filosofía tenemos una problemática vigente, ¿el pragmatismo fue asumido como corriente filosófica en los intelectuales de su tiempo? sin duda que a inicios del siglo XX, llegó al Perú la filosofía tanto de Spencer, Comte como de James, pero no se asumió en el Perú corriente alguna, sino modos de pensar, distintos y nuevos modos de pensar, que llevaron al hombre peruano a salir del cuño escolástico y

doctrinal en el que estaba sumergido, y es la tradición de la historia de la filosofía en el Perú que se encargó de acuñar la influencia y recepción de las distintas doctrinas, sin embargo, el pragmatismo estuvo vigente en el Perú.

William James es entonces el representante del pragmatismo con mayor trascendencia. Desde la publicación de su *Pragmatismo* en la que se organizan las conferencias presentadas, en las ocho sesiones pronunciadas entre noviembre y diciembre de 1906 y enero de 1907 en la Columbia University de New York.

En su primera conferencia, James tematizó el dilema actual de la filosofía y consideró que la filosofía es la forma más sublime y trivial de los quehaceres humanos. En la segunda, expuso el significado del pragmatismo, mencionó que su filosofía es un nuevo modo de pensar, en primer lugar, un método, y, en segundo, una teoría genética de lo que se entiende por verdad.

Propone James una filosofía que permita vivir y conseguir que la vida tenga un sentido en cuanto es vivida: “Debe existir una absoluta correspondencia entre nuestros pensamientos y una realidad igualmente absoluta” (: 57). El pragmatismo consiste en el desenvolvimiento de la idea central como método, para la solución de los problemas de la vida, lo que nos conlleva a la acción en la realidad y en el mundo circundante. Pero James relaciona el pragmatismo con la acción, siguiendo los antecedentes históricos del pragmatismo que estuvo relacionado con los hechos o asuntos humanos, en James es con la acción. Así vincula toda conducta humana con las consecuencias prácticas, de donde el término *πραγμα* (*pragma*) es entendido como acción. Es preciso tener en cuenta que en James esta acción se

relaciona con la práctica, pero referida a la *πραξις* (*praxis*) de los griegos que también fue asumida por Marx dirigiendo a los hombres a la acción guiados por la *praxis*.

En la tercera conferencia James presenta algunos problemas metafísicos considerados pragmáticamente, revisa el problema de la sustancia, de la materia, Dios y el libre albedrío. En todos los casos, el pragmatismo propone resultados prácticos, asume una posición empirista pero radical, ya que no se queda con sólo la experiencia o la cosa, sino que conduce la experiencia. Con su doctrina trata de evitar, lo que el idealismo y racionalismo hacen:

- La abstracción
- La insuficiencia
- Las soluciones verbales
- Los principios fijos
- Los sistemas cerrados
- Los absolutos y los orígenes.

La filosofía ha intentado explicar el mundo oscilando entre dos extremos. Los filósofos han pretendido explicarlo yendo de lo uno a lo múltiple. En la cuarta conferencia James menciona estrictamente cómo el método pragmático aborda este antiguo problema. Presenta ocho formas de explicar el mundo, de donde se afilia hacia el pluralismo, porque encuentra el mundo con muchos sistemas, clases, modos, en todos los casos siempre se referirá al mundo como la cosa, como aquello que se encuentra fuera del ser humano. Siempre se confirmará lo que existe en el “universo” mediante las experiencias, mediante los hechos y las vivencias.

En la quinta conferencia, se menciona la relación existente entre el pragmatismo y el sentido común, entendiéndose en filosofía por *sentido común*: “El uso de determinadas formas intelectuales o categorías de pensamiento” (:114) y se diferencia del lenguaje corriente, que se entiende solamente por buen juicio. En este sentido, James se refiere a las fases que tiene el sentido común para la comprensión del mundo, lo cual fundamenta el conocimiento vertido por las experiencias. Además, ya de modo explícito, se encuentra el planteamiento del problema gnoseológico, Cómo conocemos el mundo es la cuestión que se desarrolla y empieza señalando que el conocimiento del mundo se construye y crece a “trozos”. Es decir, el ser humano posee un conocimiento que nos es dado por la tradición y la cultura, a partir de este se va agregando al entendimiento más conocimientos (trozos) que empiezan a conformar el nuevo entendimiento. Este será un proceso continuo y cíclico que se afirma cuando son consideradas como la verdad de mi entendimiento. La “verdad” se convierte en el referente que me permite afirmar la realidad. Las nuevas verdades son, pues, resultantes de nuevas experiencias y de viejas verdades combinadas que se modifican mutuamente. (: 113). Al afirmar la verdad de mi entendimiento, afirmo la realidad del mundo, es decir, separo lo real de la fantasía, el “sentido común” deja este proceso en el entendimiento; para James el correlato se da, cuando existen las consecuencias prácticas, o la experiencia vivida de dicho contraste.

En la sexta conferencia, James menciona la concepción de la verdad según el pragmatismo, considera que es una teoría todavía atacada por absurda, pero

la concepción pragmatista de la verdad recorrerá, dice James, “las etapas clásicas del curso de toda teoría” (: 129). La teoría se considera primero absurda, luego insignificante y finalmente más importante que las otras. Hoy consideramos que la teoría pragmatista de la verdad ha llegado a su última fase. Si consideramos, según James, que la verdad es aquello que me permite tener correlato con la realidad, entonces ahora esta verdad, en mi entendimiento se convierte en una “idea verdadera”. De tal modo que la verdad es el aparecer de la idea de mi entendimiento y por tanto llega a ser cierta; según James es un paso que oscila entre “verificación” y “validación”. Estas ideas, entonces al ser procesadas, se convierten en creencias, las cuales me permiten afirmar y construir los referentes de la realidad:

La importancia para la vida humana de poseer creencias verdaderas acerca de hechos, es algo demasiado evidente. Vivimos en un mundo de realidades que pueden ser infinitamente útiles o infinitamente perjudiciales. (: 132).

Las creencias que tenemos del mundo, se construyen de tal modo que el valor práctico de mi idea verdadera, se reafirma dado que encuentro la importancia práctica de esta afirmación. La relación sujeto-objeto marca los deslindes filosóficos en la historia de la filosofía resultando la base gnoseológica del pragmatismo.

En la séptima conferencia, se aborda el fundamento gnoseológico de la relación pensamiento-realidad; señalándose tres porciones de la realidad 1) Sensaciones; 2) Percepción inmediata y 3) Verdades previas; esto permite regular las creencias adoptadas por mis pensamientos (entendimiento) las

cuales son consideradas finalmente como verdad. En la determinación del concepto de realidad se revela toda la fuerza de las dos exigencias que se hallan en oposición en el pragmatismo, pero, por otra parte, es una distinción que el pragmatista debía profundizarla para llegar a la distinción del criterio de verdad mediante el cual la idea debe resultar en la realidad. En todo momento James confronta sus teorías separando racionalismo y empirismo, considerando que estas filosofías son temperamentales, enjuicia este hecho y afirma que las teorías son inspiradas por el temperamento del filósofo, lo cual en la relación sujeto-objeto habría una relación intelectualista y sensacionista de captar el mundo verdaderamente.

En la octava conferencia, James menciona la relación del pragmatismo con la religión, y afirma que la idea de lo absoluto se asegura en tanto el ser humano encuentre una reafirmación de su existencia en la divinidad, y esto será verdadero en tanto que se formulen consecuencias prácticas para la vida y la existencia del hombre.

1.2.El pragmatismo en el contexto histórico peruano.

En el contexto histórico de la filosofía en el Perú, verificamos que el pragmatismo no se contempló como una corriente con trascendencia en nuestro medio, dado que no es considerado en la historia de la filosofía en el Perú, tan solo se observó en la periodización peruana el paso del positivismo al espiritualismo, el pragmatismo no se consideró como influencia, ni mucho menos se consideró su desarrollo y difusión; además verificamos que el desarrollo de la filosofía debe sus aportes a las tendencias desarrolladas principalmente en la Universidad de San Marcos por los profesores y

alumnos de la Facultad de Letras; sin embargo, (sin negar que ya existan algunos trabajos) si bien hasta la fecha no se hacen estudios completos especializados en cada uno de los autores peruanos, no por esto podemos restar la importancia que tuvo el pragmatismo como corriente filosófica a inicios del siglo XX, y su total repercusión e influencia en el contexto peruano. Sobre todo en los intelectuales que se mostraron receptivos frente a una nueva filosofía considerándola dentro de las nuevas interpretaciones sobre la realidad peruana.

Las noticias sobre el pragmatismo y su influencia en el Perú, lo encontramos en unas líneas del importante y reconocido libro de Augusto Salazar Bondy (1965: 147): “La obra de William James, comprendida como un pensamiento de inspiración no naturalista, es leída con renovado entusiasmo”. En adelante Salazar no desarrolló más al respecto, tan solo refirió una nota a pie de página (incluida en las tres ediciones de su libro), tampoco profundizó tal influencia dado que afirmó la periodización del positivismo al espiritualismo, dice en nota a pie de página, seguido a lo antes citado como referencia de quien habría leído con renovado entusiasmo:

Cf. la tesis de 1908: “Apuntes sobre el pragmatismo”, presentada en la Universidad de San Marcos por Arturo F. Alba (*Revista Universitaria*, 1908, pp.113-138). La aceptación del pragmatismo como doctrina renovadora se da la mano allí con la convicción de que el pragmatismo destinado a sobrevivir y fecundar la filosofía será aquel que se nutra de idealismo espiritualista. La misma posición encontramos, más adelante, en Francisco García Calderón, que es un escritor formado en esta época. Por lo demás ya en la obra de Prado y de Polar se había hecho presente esta corriente filosófica. (1965: 147; 2013:138)

El pragmatismo en la reflexión peruana se expresó como señala Salazar con las ideas explícitas de Arturo F. Alva y con notoriedad en los escritos de Francisco García Calderón, Javier Prado y Jorge Polar. Nosotros añadimos a este listado a Pedro Zulen, porque estos intelectuales nos permiten al mismo tiempo examinar sus escritos y contextualizarlos, sobre todo en las dos primeras décadas del siglo XX. Si bien concordamos con Salazar cuando señala que la filosofía como quehacer académico se desarrolló en la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, pero también aquí planteamos la tesis que la filosofía se desarrolló fuera de la Facultad de Letras, lo cual no quita que el quehacer académico se convierta en un quehacer intelectual riguroso e importante entre los referentes próximos y así pensar y reflexionar sobre la realidad peruana en su momento. Estamos convencidos que las ideas de estos intelectuales en su época se mostraron críticas frente a algunas ideas positivistas y espiritualistas, y esta situación los llevó a afirmarse en un nuevo modo de pensar, en el pragmatismo, no solo por presentar una posición crítica frente al espiritualismo de Bergson, sino por considerar que este nuevo modo de pensar es aquel que los acerca más a la realidad y a enfrentarla. Si bien es cierto que el problema central de la tradición de la filosofía occidental europea radicó en el problema del conocimiento, y el Perú al convertirse en un fuerte receptor de doctrinas asimiló también este problema como modo de pensar, el cual se constituyó como positivismo. Sin lugar a dudas, la confrontación racionalismo-empirismo, mantuvo su vigencia en nuestra tradición de la filosofía en el Perú, pero también podemos asumir que la filosofía no solo se expresó como uno de sus problemas, siendo estos de corte gnoseológico, sino más bien la filosofía se expresó como modo de pensar ontológico, después de la crisis

intelectual y moral que enfrentaba las repercusiones y consecuencias de la guerra de 1879, se buscó un nuevo horizonte de reflexión.

Este nuevo horizonte, se expresó en el Perú, no solo por la teoría epistemológica y metafísica con el carácter académico universitario positivista, espiritualista y el rigor de la abstracción que obliga la filosofía, sino más bien la filosofía significó una posibilidad de pensar y reflexionar de un modo totalmente nuevo y distinto a lo tradicional. Este nuevo pensamiento se expresó no solo con la teoría, sino también con la práctica y que reflejó la actitud de los hombres frente a los hechos. En este sentido, nos dedicamos a investigar el pensamiento de uno de los intelectuales escasamente estudiados, a quien lo revaloramos el año 2006, fecha en que presentamos nuestra tesis de licenciatura, *El pensamiento filosófico de Pedro Zulen: Educación, hombre y filosofía*. En este estudio ordenamos cronológicamente sus escritos y temáticas, de tal manera que su producción intelectual lo agrupamos en tres periodos: primero el tránsito entre el positivismo y el pragmatismo (entre 1904 y 1912); segundo, el deslinde social-humanista (entre 1912 y 1918); y tercero, el periodo netamente académico-filosófico entre (1920 y 1925); para una revisión más detallada puede revisarse (Lazarte 2006: 68). Es importante para nosotros aquí el primer periodo de la vida intelectual de Pedro Zulen, dado que recepcionó el pensamiento de William James y desde 1908 en adelante migró hacia el pensamiento sajón, adoptando teorías del pragmatismo norteamericano en particular.

El pragmatismo fue un fenómeno intelectual que se recepcionó en el Perú y su alcance se expresó en un ámbito social, las disputas preferentemente de los intelectuales en el campo de los problemas sociales estaban dirigidos también por los problemas educativos, la filosofía en la universidad era de vital importancia, pero a inicios del siglo XX se rompen los lazos con el positivismo y los intelectuales necesitaron un referente de reflexión que los llevó a fundamentar nuevas alternativas y soluciones frente a los problemas sociales y educativos que asolaban el país. Así, el pragmatismo es asumido por los pensadores peruanos, donde Pedro Zulen será su principal difusor por su actividad social y su propuesta teórica en el primer periodo de su vida intelectual.

Si bien es cierto que la filosofía contemporánea en el Perú se reviste de problemáticas durante todo el siglo, nosotros aquí puntualizamos en las dos primeras décadas y señalamos que durante los primeros veinte años de filosofía, los problemas que se abordaban con rigor eran de corte gnoseológico: saber de dónde procede el conocimiento, cómo surge y cuál es el método para hacer que el conocimiento sea transmitido de forma universal. Fue la inquietud de los intelectuales que se alejaban del escolasticismo doctrinal, el positivismo dio respuestas que convertían a la ciencia como el pilar que dirige el conocimiento del hombre y el mecanismo por el cual el conocimiento nos acerca a una realidad experimentable y comprobable. Sin embargo, en el Perú la universidad representó además la cuna del fortalecimiento de todo conocimiento nuevo nacido por la ciencia, se renovaron las cátedras, se actualizaron los planes de estudio y conjuntamente con el ambiente universitario, académico y si se prefiere

científico-filosófico naciente, los problemas que enfrentaba la realidad peruana tampoco se hacían esperar. Nuestro país salía de la aguda crisis social, política y económica, de tal modo que no podemos considerar a la filosofía entendida como reflejo del pensamiento del intelectual peruano divorciada de la realidad y su entorno social. Es en esta última vinculación que el pragmatismo cobra importancia.

1.3.Importancia del pragmatismo en el Perú

El pragmatismo en el Perú, inicia su influencia simultáneamente con el positivismo de corte comteano-spenceriano y el espiritualismo de corte bergsonista; su periodo de influencia delata una nueva secuencia para la periodización de la filosofía en la historia de las ideas en el Perú. Así tenemos que durante finales del siglo XIX e inicios del XX, la secuencia de las corrientes filosóficas en el Perú son positivismo, pragmatismo y espiritualismo.

Los inicios del pragmatismo en el Perú se registran entre 1908 y 1925. Es importante reubicar en este periodo a intelectuales que fueron concentrados por los estudiosos de la historiografía peruana como positivistas o espiritualistas. Sería el caso muy radical señalar que los intelectuales peruanos pertenecían exclusivamente a una influencia, pues es pertinente considerar, por ejemplo, que tanto Salazar como Sobrevilla dejan abierta la posibilidad de reubicación del pensar; además debemos considerar que el carácter de toda persona influye en su pensamiento, de tal modo que no solo el intelectual de la universidad representó el pensar de toda una época. Es importante tener en cuenta a los intelectuales que desarrollaron sus ideas

dentro de la universidad, como aquellos que lo hicieron fuera. Así también habrán intelectuales que siguen fielmente sus creencias religiosas y su fe en Dios y no aparten sus convicciones en su filosofar, así como también surgieron aquellos que no concibieron idea dogmática alguna, sino que buscaron una afinación del pensamiento en base a la razón; en todos los casos podemos considerar que la filosofía de inicios del siglo XX, como en toda época se representó por las distintas tendencias que ofrecieron los interlocutores, donde el pragmatismo también se hizo presente.

Señalamos que los inicios del pragmatismo en el Perú se desarrolla en las primeras décadas del Perú contemporáneo, porque consideramos a Pedro Zulen como el intelectual que le dio vida en este periodo. La importancia del surgimiento del pragmatismo en el Perú se puede caracterizar a partir de la importancia del pensamiento de Pedro Zulen, a quien consideramos el más valioso difusor, por haber asumido esta filosofía y haberla hecho vigente en su filosofar.

Si consideramos el pragmatismo, dentro del contexto peruano, sin duda lo hallamos en la interpretación de la realidad peruana; el pragmatismo no solamente fue leído en el Perú de primera mano, sino que también fue asumido para enfrentar los distintos aspectos de la realidad y la condición humana, entre estos, siendo Pedro Zulen su más importante difusor, publicó el artículo “El pragmatismo en la educación. Bosquejo de una doctrina pragmática de la educación. La educación pragmática en el Perú” (*El Hogar y la Escuela*. 1. N° 3, 1 de febrero de 1909: 120-122; continuación el 1 de marzo, N° 5: 152; y la parte final el 15 de marzo del mismo año N° 6: 178).

Si bien aquí nos dedicamos a la importancia del pragmatismo en el Perú, debemos considerar también que esta corriente filosófica ha tenido vital trascendencia posterior en el discurrir del pensamiento filosófico en el Perú. Sin embargo, en nuestro país, después de Zulen a lo largo de todo el siglo pasado, en el ámbito filosófico no se han destacado a los nuevos difusores de tan importante corriente; pero no podemos dejar de anotar la tendencia en la sociedad peruana actual al referirse a algunos aspectos de la realidad peruana como pragmáticos, este es un tema que aquí no ahondaremos, sin embargo es importante mencionarlo dado que hoy se vive el divorcio entre el ambiente universitario, el filosofar, los paradigmas y la sociedad; la realidad peruana actual y el acontecer diario.

La total disposición que hubo de parte de los intelectuales peruanos para superar el positivismo, los llevó a no adentrarse directamente en el espiritualismo, porque la categoría filosófica que difuminaba todo el ambiente era denotado por la dualidad materia-espíritu; y bajo esta nueva interpretación se tematizó un viejo problema característico de la filosofía en general y de la época moderna en particular, pues el problema enmarca la discusión acerca del tópico gnoseológico: la dicotomía racionalismo-empirismo ha sido persistente. Tras las huellas del positivismo y las aristas que se abrieron para su discusión, el pensamiento de William James y el pragmatismo norteamericano, repercuten en los intelectuales peruanos con las ansias de una búsqueda, no solo de desentrañar el problema del conocimiento, de un modo nuevo; sino que también era una nueva forma de pensar y abordar la realidad, ya no desde el ser experimentable, ni tampoco desde el ser inmanente que fluye por medio del espíritu, sino más bien con

apego a la originalidad se buscó interpretar el ser con preponderancia de las consecuencias prácticas que involucran el ser y el pensar el ser, no es metafísica, pero se separa tras las críticas del espiritualismo, enfatiza en el criterio de utilidad. El conocimiento humano es importante en tanto genere mejores condiciones humanas en la práctica de la vida diaria; la filosofía que nos lleve a tener una vida provechosa es la filosofía que más importancia tiene, porque se centra en el filosofar acerca de la vida y el entorno del hombre, y con el afán que reflejan los intelectuales a favor de la autenticidad, podemos señalar que el pragmatismo llevo a los filósofos e intelectuales peruanos a preocuparse por el hombre peruano. Fue una búsqueda por el ser del hombre peruano.

CAPÍTULO II

REPRESENTANTES DEL PRAGMATISMO EN EL PERÚ

Nosotros planteamos el pragmatismo en el Perú, a partir de su desarrollo cronológico con sus receptores, el ambiente en el que se desarrolló está estrechamente relacionado con las dos primeras décadas del siglo XX. Los representantes del pragmatismo en el Perú, si bien han sido ubicados en las periodizaciones antes mencionadas entre positivismo y espiritualismo, nosotros consideramos que es necesario una tendencia de influencia en los intelectuales peruanos y señalar como corriente el pragmatismo, que se desarrolló tomando lo necesario de ambas corrientes para asimilarlo como una nueva forma de pensar, los pioneros del pragmatismo en el Perú, son Pedro Zulen y junto con él Arturo F. Alva (hijo); el primero lo expresó marcadamente en su pensamiento dirigiendo su mirada a observar los problemas de la realidad peruana; el segundo lo expresó en la Universidad de San Marcos al presentar su tesis de bachiller. No obstante, podemos señalar que quienes se preocuparon por enfrentar los problemas de la realidad desde la actividad pública y política están relacionados con el pragmatismo y demuestran su actividad política y social,

entre estos tenemos a Manuel Vicente Villarán; Javier Prado, Francisco García Calderón; Joaquín Capelo y tardíamente Jorge Polar.

Pedro Zulen, fundamentó el pragmatismo en el Perú a partir de 1909, dirigió su influencia en el aspecto social proponiendo las bases para la educación con marcada tendencia pragmática, Arturo F. Alba (hijo), en su tesis de bachiller *Apuntes sobre el pragmatismo* presentada en 1911, da cuenta de la importancia del problema del conocimiento y de las formas de abordarlo, consideró a Kant quien formuló esta revisión, pero en el pensamiento contemporáneo, prosiguió el positivismo de Comte y Spencer, posteriormente el positivismo empírico de Stuart Mill y Mach, los intelectuales y la recepción filosófica enfrentaron la realidad circundante bajo este lente.

2.1. Pedro Zulen

Pedro Zulen, filósofo representativo de inicios del siglo XX, ha revisado y estudiado a William James y su pragmatismo considerando esta filosofía como parte de su pensamiento en sus escritos desde el 15 de marzo 1909, en un artículo denominado “El pragmatismo en la educación. Bosquejo de una doctrina pragmática de la educación. La educación pragmática en el Perú” (Revista *El Hogar y la Escuela*, 1 (6)). Podemos señalar que en estas dos primeras décadas del siglo XX, Pedro Zulen es el pensador peruano que más atención, cuidado y artículos dedica a la filosofía norteamericana básicamente dando preferencia al pragmatismo de James. Además debemos considerar su preferencia por universidades extranjeras como la de Harvard y su cercanía con el filosofar norteamericano, por su permanencia en dos oportunidades. La primera hacia 1916 para estudiar cursos de psicología, y la segunda en 1920, para profundizar en estudios sobre bibliotecología.

Estos viajes aprovechados por Zulen demuestran su cercanía con la filosofía de apogeo en los Estados Unidos, su relación con grandes sociólogos norteamericanos y su influencia del pragmatismo de James. Podemos encontrar en la bibliografía de Zulen los siguientes trabajos “William James”, artículo con motivo de su muerte acaecida el 27 de agosto de 1910. (Diario *La Prensa* Lima, 1910, 01 de setiembre. Edición de la mañana). En este trabajo expresa su simpatía y preferencia por uno de los libros de James *Los principios de psicología* (1890) presenta además a un filósofo muy combatido por sus ideales doctrinarios, pero que sin embargo expresa con fuerza el sentir de los ideales hacia la vida, hace una revisión de cual es y ha sido la influencia de este tan sonado pragmatismo en italianos como Papini. Agrega también su apreciación al texto *Las variedades de la experiencia religiosa*. Conocedor del pensamiento de James, es importante considerar que para 1910 señaló en este artículo que no le satisface la filosofía de James y que prefiere el activismo bergsoniano, pero que no tiene dudas que la filosofía del profesor de Harvard permite con sinceridad la confianza en uno mismo.

Para 1914, su posición frente a la filosofía pragmatista se muestra mucho más acorde con la práctica misma del filosofar, dirá en su artículo titulado “William James”, (*El Deber Pro-Indígena*, II (24), setiembre), que la ciencia ha producido un nuevo saber humano, el pensamiento de James se ha asimilado a los nuevos saberes de la ciencia y todo este nuevo conocimiento ha consolidado mayor acercamiento a la psicología y la pedagogía, como también a los problemas de la conciencia, lo cual permite una mejor comprensión de los fenómenos. La nueva obra filosófica a razón de Pedro

Zulen se convierte en una necesaria relación entre la teoría y la práctica, esta relación se asimila junto con la propuesta del pragmatismo, sobre todo en lo referente a la pedagogía y los asuntos morales.

Hacia 1919 presento los artículos “Harvard y San Marcos” (*La Crónica*. Lima, 20 de agosto de 1919. También en *El Tiempo*. Lima). Con motivo de este artículo, una carta de Charles H. Haskins. (*El Tiempo*. Lima, 21 de octubre). También “Harvard University. Parte I: Introducción”. (*El Tiempo*. Lima, 21 de diciembre de 1919), y “Harvard University. Parte II: El alma de Harvard” (*El Tiempo*. Lima, 04 de enero de 1920. También es reproducido en el *Diario El Pueblo*. Arequipa, 24 de enero). De estos tres últimos podemos considerar su espléndida descripción acerca de la organización, orden y conjunto de conocimientos que se plasman de su experiencia en Harvard, al comparar con San Marcos nuestra alma máter en la segunda década del Novecientos, pues se llevó con variadas sorpresas, desde la conciencia filosófica que no hacía más que repetir y la biblioteca que no observaba más que una catalogación sin sentido, carente de bibliografía actualizada.

Pedro Zulen se mantuvo pendiente de la vigencia y actualidad de sus contemporáneos, tenemos así “William James edificador de ideales norteamericanos” escrito mecanografiado, es un artículo de Edwin Bjorkman¹ traducido del inglés por Zulen, donde expresa su simpatía e inquietud por esta filosofía. También tenemos entre dos escritos de Zulen

¹ Edwin Bjorkman (1866-1951) fue un crítico literario sueco-americano, traductor, periodista residente en Carolina del Norte. Bjorkman nació en Estocolmo.

relacionados con la literatura en los Estados Unidos “La literatura contemporánea en los Estados Unidos. A manera de introducción: ¿Existe una literatura norteamericana? - Ensayistas y críticos: Santayana, Mencken, Lewisohn, Macy”. (*Variedades*. Lima. 1922, 23 de diciembre). Y “La literatura contemporánea en los Estados Unidos. Parte II: Lo que resta de Boston, la Atenas de ayer. Chicago, capital literaria de hoy. Los poetas: Masters, Sandvurg, Lindsay, Amy-Lowell, H. D., Fletcher, Robinson, Frost”. (*Variedades*. Lima. 1923, 06 de enero).

Además aquí consideramos otros trabajos de Pedro Zulen cinco artículos y un libro donde hace referencia del pragmatismo y de la filosofía de William James. “El problema nacional de la educación (Debate iniciado por el autor en el "Centro Universitario)". Leído el 24 de marzo de 1909, publicado por partes en *La Prensa* 1909, 24 de marzo en los últimos días de este mes y año. “Educación y crítica. Parte I”. (*Contemporáneos*, (7), 308-311, 1909, 15 de julio). “Educación y crítica. Parte II”. (*Contemporáneos*, (8), 358-363, 1909, 28 de julio). “La tendencia presente de la filosofía”. (*La Crónica*. Lima, 1914, 05 de agosto). “Los grandes pensadores. Josiah Royce”. (*El Tiempo*. Lima, 1920, 11 de enero). Y finalmente *Del Neohegelianismo al neorealismo. Estudio de las corrientes filosóficas en Inglaterra y los Estados Unidos desde la introducción de Hegel hasta la actual reacción neorrealista*. (Lima, Imp. Lux de E.L. Castro, 1924).

2.2. Arturo F. Alba

Arturo F. Alba estudió en la Facultad de Letras de San Marcos, según la *Revista Universitaria*, dato inicial de Augusto Salazar, se encuentra publicado el trabajo titulado *Apuntes sobre el pragmatismo*, el cual tras su revisión podemos señalar que hace referencia a la tesis para optar el grado de Bachiller en Letras, con 26 carillas de extensión en formato A5, se publica al final la fecha (Lima, noviembre de 1910), refrendado bajo el visto bueno de Javier Prado Ugarteche. Este trabajo fue publicado bajo la siguiente referencia “Apuntes sobre el Pragmatismo”; tesis para optar el grado de bachiller en la Facultad de Letras, por el señor Arturo F. Alba. Alba. (*Revista Universitaria*. Año VI. Vol. II. 1911. Segundo Semestre: 113-138). En su tesis, organizado en cuatro partes, Alba observó que una nueva tendencia reaccionó contra el positivismo estrecho, “aparecen así, como atrevidas manifestaciones de la intensidad intelectual de una época y como corrientes generales del pensamiento moderno” (: 114). Alba entendió que el desarrollo del pensamiento moderno era para su época el pensamiento actual y señala tres vías por las que se expresó este pensamiento; 1° la filosofía de la inmanencia liderado por Shuber-Soldern, Kaufman y Shuppe; 2° la filosofía de la contingencia, amoralista y escéptica, liderado por Boutroux y Bergson; 3° la filosofía pragmática liderada por Peirce, James y Schiller; consideró que de estas tres vías solo las dos últimas son las más estudiadas:

Desprestigiada la filosofía de la inmanencia por el solipsismo, al que lógicamente nos lleva su tendencia a buscar la verdad en los datos de la conciencia puramente personal, el bergsonismo y el pragmatismo son las filosofías más de moda en el momento presente. (: 114)

Alba afirmó que las filosofías con más aceptación en la primera década del siglo XX fueron el bergsonismo y el pragmatismo. En su tesis se dedicó a fundamentar el objeto de estudio del pragmatismo, considera que es “la filosofía que más hondamente refleja el alma de una raza opuesta a vagas abstracciones y enamorada ardiente de la acción y de la vida” (: 115). El pragmatismo en el Perú, según Alba, ha nacido como reacción contra el intelectualismo agudo del siglo XIX. Así lo más valioso será considerado dentro de los fines humanos a fin de que no se encuentre separación entre el pensamiento y la vida, son importantes de tener en cuenta los fines prácticos que nos procura la experiencia vivida, dice:

El pragmatismo encarna esta reacción. Fundándose en que el pensamiento carece de valor, si de algún modo no ejerce influencia sobre la vida práctica, aboga por la formación de convicciones generadoras de impulsos volitivos y rechaza toda metafísica todo concepto absoluto que no conduzca a la verdad útil, la verdad humana la única que realmente interesa. (: 115).

Considera Alba para su análisis el pragmatismo como una filosofía que responde a los avatares de la vida personal, además señaló que si bien es una filosofía coherente, es sobre todo “un conjunto de métodos dispersos, de nuevos puntos de vista para la valorización del pensamiento” (: 117); un indicio de la influencia y la recepción de esta vigente corriente pragmatista es muy bien analizada y compara Alba el pragmatismo de James con Peirce, señalo además la importancia de esta corriente no solo poniendo a la luz algunos de sus desaciertos, sino que también considera Alba los aciertos de la filosofía pragmática. Además señala que esos aciertos lo llevan a compartir su pensamiento, si bien esta filosofía naciente se contrapone a la filosofía de ideales de Bergson, es una cuestión nunca negada, al mismo tiempo en el

pensamiento de Alba la huella del pragmatismo debiera tomarse como directora para vivir una vida intensa y plenamente moral, además asumida como resultado científico por la base psicológica que demuestra James en sus teorías merece de apreciarse, leerse y discutirse, según Alba en el futuro.

Finalmente señala:

El pragmatismo futuro será la dirección filosófica que solo controla los excesos del intelectualismo hueco y estéril; será el pragmatismo que recomienda la acción para que el ideal no sea una mera palabra sin sentido. (: 138).

2.3. Otros representantes

Consideramos estrictamente a Pedro Salvino Zulen y Arturo F. Alba como representantes inmediatos del pragmatismo en el Perú. Sin embargo, consideramos que las dos primeras décadas del siglo XX no se agotan con estos, se puede identificar la influencia pragmática en Manuel Vicente Villarán; Javier Prado, Francisco García Calderón; Joaquín Capelo y tardíamente Jorge Polar. De estos se revisarán sus escritos desde la amplitud conceptual que implica no solo el positivismo y el espiritualismo, sino también el pragmatismo.

Manuel Vicente Villarán Godoy (1873-1958) fue abogado, catedrático, Ministro de Justicia y Ministro de Instrucción Pública (1908-1909). Se graduó de bachiller (1893) y doctor en jurisprudencia (1895) con la tesis *Del imperio extraterritorial de las leyes civiles según Laurent y la escuela italiana*, y *Libertad civil y libertad política* respectivamente. Años después se graduó en Ciencias Políticas y Administrativas de bachiller y de doctor (1908) con las tesis *El factor económico en la educación nacional* publicada

en la *Revista Universitaria*. (Año III. Vol. II (23) 2-21. Setiembre de 1908), y *La educación nacional y la influencia extranjera* en la misma revista. (Año III. Vol. II (24) 105-130, octubre 1908,). En esta última analiza el moderno concepto de educación científica, utilitaria y práctica, opuesto a la clásica concepción intelectualista y discursiva de la enseñanza tradicional. Estudia el importante problema de la formación del profesorado, decidiéndose por la importación de profesores extranjeros y en especial norteamericanos. Se reconoce su visión crítica, aporte y renovación de la perspectiva educativa a partir del discurso académico de apertura del año universitario de 1900, “Las profesiones liberales en el Perú”², leído en la Universidad de San Marcos, siendo catedrático de la Facultad de Jurisprudencia. En el diario *La Prensa*, los días lunes 3, miércoles 5, viernes 7 y sábado 8 de agosto de 1908 publicó “El factor económico en la educación nacional” su tesis de bachiller, donde presenta un análisis del papel de la educación; posteriormente hizo lo mismo con *Estudios sobre educación nacional* (1922).

Tenemos así de Manuel Vicente Villarán su discurso inaugural leído el año académico de 1900 *Las profesiones liberales en el Perú*³, donde asume una perspectiva pragmática, muy radical y con un discurso muy enérgico observó que en los colegios de instrucción secundaria no es vigente la instrucción práctica y es totalmente desconocida la instrucción secundaria técnica, pues los maestros enseñan historia, literatura, filosofía, teología, latín,

² Publicado en *Anales Universitarios* de la Universidad Mayor de San Marcos (1901). Tomo XXVIII. Primera parte: Discursos y Tesis, 1-34. También *Las Profesiones liberales en el Perú*. Lima: Imprenta La industria, 1900. 35 p.

³ En el folleto *Las Profesiones liberales en el Perú*. Lima: Imprenta La industria, 1900. 35 p. Se encuentra la dedicatoria “Dedico este trabajo a mi querido amigo José Matías Manzanilla. Además por este enérgico, crítico y reflexivo discurso, recibió comentarios de la prensa peruana que fueron publicados seguidamente, entre ellos *El Comercio*; *El Tiempo*; y *El País*.

matemática, etc., distintas ciencias legadas por el sistema colonial que hacen de la educación un sistema obsoleto, porque dedicándose los alumnos a estos estudios, ninguno se encuentra preparado para las actividades necesarias en su entorno, como son labrar la tierra, criar el ganado, navegar, o dedicarse a cuestiones comerciales, esta es la razón por la que urge, según Villarán, una reforma educativa bajo el rigor de la enseñanza útil, de lo contrario solo conservamos lo que hemos heredado de la educación colonial:

Así preferimos la educación que adorna a aquella que aprovecha; la que da brillo a los espíritus cultos y no la que forma inteligencias útiles, la que sirve para distraer el ocio de los ricos y no la que enseña a trabajar al pobre. (: 6)

El sistema de instrucción pública y los estudios universitarios en el Perú del Novecientos, según Villarán, se adecuaba a la formación de profesionales para ser empleados públicos. Lo importante era una profesión que permita acceder de forma rápida e inmediata a un empleo que signifique la permanencia en un puesto público. Era el deseo y la inquietud que motivaba a la juventud peruana y los alejaba al mismo tiempo de las carreras profesionales industriales. Esto generó una problemática social protagonizada por el acceso a los “empleos públicos”, según Villarán, los empleados eran nacionales y los trabajadores extranjeros:

La industria de los empleos hace competencia y vence a todas las industrias. Los nacionales, al menos solo sentimos vocación hacia la burocracia, y dejamos a los extranjeros que tomen a su cargo los trabajos productivos. De este modo seremos pronto una colonia de extranjeros administrada por funcionarios públicos peruanos. (: 22-23).

Bajo una mirada crítica y reflexiva, Villarán, observa y se adelanta –un centenar de años– en señalar que si la educación sigue así tendremos a extranjeros y empresas extranjeras que naveguen, transporten, extraigan, exploten la totalidad de nuestros recursos, pues esto será permitido por los funcionarios nacionales, quienes no han sido instruidos ni capacitados en estas tareas, pues los nacionales:

Carecen de constancia, de la aptitud de dirigir y organizar y de seriedad en los compromisos; confían en su habilidad y no tienen disposición para el estudio. No se dedican a ninguna de las industrias que exigen cierta suma de ilustración técnica, defecto que se agrava por la carencia de escuelas que les faciliten el aprendizaje de los oficios. (: 24-25).

Se evidencia el problema de la educación como resultado de una instrucción carente de conocimientos prácticos y útiles para el alumnado, que con el tiempo se convertirían en hombres dotados de ciencias, y que por sus “habilidades” (propias del peruano), más que por sus conocimientos ellos se dediquen a usurpar empleos donde existan el máximo de ganancias con el mínimo de esfuerzo. Pues, según Villarán, es la actitud reflejo del legado colonial que nos obligó en el tiempo a considerar que el trabajo solo es para negros e indios, dice:

Todos los blancos querían parecerse a los condes y marqueses, y encontraban que el medio era no trabajar: el trabajo, se dijeron, es cosa de negros y de indios. Todo español venido a América se hacía pronto dueño de hacienda o de mina, pero él no trabajaba. (: 25-26).

Así pues, por otro lado va surgiendo la intensificación del problema de la raza, a razón de un desmedido afán por el dominio de las ciudades y repúblicas, con el afán dirigencial, donde la instrucción era lo menos

importante, “el indio siervo produjo al rico ocioso y dilapidador” (:27). Sin embargo, la preocupación de Villarán radica en difundir la importancia de una instrucción industrial, que sea útil y productiva, donde el alumnado se considere en el porvenir, como un hombre de bien, dedicado al trabajo comprometido con su nación:

Las profesiones industriales, bajo otro aspecto, son tan útiles como las liberales, porque si el médico nos da la salud, si el profesor nos instruye, el abogado ampara nuestros intereses y el militar nos defiende, a su vez el agricultor, el comerciante, el industrial nos dan el pan, la casa, la ropa, el bienestar, los goces. (: 30).

De esta manera, la instrucción industrial es necesaria para la formación de profesiones industriales, que tengan como tarea inmediata el incremento de riqueza mediante actividades útiles y prácticas, para el bienestar social y se enfrente a la pobreza que denigra a nuestro país. La problemática que empieza a suscitarse es, por un lado que las reformas de instrucción pública no se están adecuando a las demandas de reforma para un país con capacidad técnica y trabajo productivo, que resulte de una educación practica; por otro lado, el abandono de una conciencia moral del hombre capaz de instruirse para un mejoramiento de su condición humana, bajo la responsabilidad de la instrucción industrial.

Para un estudio detallado de otros representantes influenciados por el pragmatismo corresponderá un análisis, reflexión y crítica para reagrupar sus pensamientos junto a estos tenemos a Javier Prado, Francisco García Calderón, Joaquín Capelo y Jorge Polar.

PARTE III

EL PRAGMATISMO EN EL PENSAMIENTO

DE PEDRO ZULEN

CAPÍTULO I

EL PRAGMATISMO COMO TEORÍA

1.1. La teoría pragmática en el pensamiento de Pedro Zulen

La educación en el pensamiento de Pedro Zulen se convierte en un tema vigente y de importante preocupación, debido a dos situaciones; primero, por el ambiente social de reformas educativas que aplicaban modelos según cada mandato presidencial bajo el interés de mantener el afán de una educación colonial, memorística y libresca; segundo, por la actitud deplorable acrecentada por la mediocridad, la viveza criolla, y la falta de conducta moral que hace del alumnado una juventud carente de vigor intelectual, moral y humana. Esta preocupación llevó a Zulen a formular alternativas y expresar así sus reflexiones. Sus escritos sobre la temática educativa aparecieron desde 1908 en periódicos y revistas de la época, con un lenguaje claro, expresó su crítica enérgica a lo que consideró el problema nacional de la educación.

En su aguda reflexión encontramos la influencia liberal de muchos intelectuales de la época, entre los que se encuentran Villarán y Jorge Polar principalmente, y al mismo tiempo ofreció su total rechazo a una educación de élite, consideró importante la formación intelectual, reflexiva y crítica para una actuación social, política y económica en el ámbito de la realidad peruana. El joven Pedro Salvino reflexionó bajo la influencia del pensamiento norteamericano, asumió la actitud pragmática como propuesta de cambio, frente a la actitud libresca bajo el quehacer científico que solo incrementó el memorismo en la escuela y no llevó a nada nuevo. El sistema educativo vigente no respondía a la exigencia del carácter positivista de la época, desde su óptica, la educación a inicios del siglo XX llevaba cincuenta años de retraso:

En casi todas partes se reconoce que la educación no corresponde a la característica de positivismo de nuestra época. Se constata generalmente que el organismo educativo, lleva por lo menos medio siglo de atraso. (Zulen. *El pragmatismo en la educación* 1909: 120).

La inquietud por el atraso del sistema educativo lo llevó a asimilar una tendencia vigente en los Estados Unidos. Esta tendencia ofreció al Perú importante repercusión social, que fundaba las bases de una actitud práctica, donde el hombre frente a la realidad se convierte en el actor de los procesos sociales que solo se reconocen a partir de los hechos y de la experiencia. Esta cuestión relacionó Zulen con la filosofía que hacía referencia al carácter práctico por el que se debe dirigir la acción humana; la actitud de importancia por la vida práctica del hombre, no es una ocurrencia simplemente, sino más bien, un acierto que respondió a la mentalidad de un grupo de intelectuales en el país con ansias de implantar un esquema

novedoso y con resultados que se plasmen en un porvenir de provecho de las generaciones siguientes. Así, Pedro Zulen propuso un referente filosófico que sostuviese las bases de los planteamientos y reformas de la educación, el pragmatismo en el Perú surgió dentro de la atmosfera de la problemática social. Esta filosofía de la acción es asumida como marco teórico para abordar los problemas de la realidad, entre estos el problema educativo; así, Pedro Zulen es quien fundamenta el pragmatismo en la educación nacional. Si bien la tradición de las ideas en el Perú contemporáneo, señala que a inicios del siglo XX el pensamiento reinante es el positivismo, consideramos que este positivismo, preferentemente como tendencia de pensamiento, permitió la aparición de una nueva corriente y tendencia, como es el pragmatismo. Sin embargo también es evidente que el positivismo se convirtió en oficial, pues algunos estudiantes y escritores de la época lo hacían vigente; y la tradición nos reveló un periodo positivista con tránsito hacia el espiritualismo con influencia de Henry Bergson. Aun así nosotros señalamos que además hubo una filosofía con la influencia de William James, el Pragmatismo en el Perú tuvo como influencia el pensamiento sajón y los intelectuales lo asumieron como también estudiantes, maestros y actores sociales, así la introducción de la filosofía de la acción en el Perú, se hizo evidente; en sus inicios, no gozó de la reflexión aguda y crítica del quehacer filosófico, sino más bien fue asumida para enfrentar la realidad.

En la primera década del siglo XX, en un ambiente bajo la implantación del positivismo -que dio cabida a una nueva mentalidad de intelectuales-, es también el pragmatismo asimilado, una influencia filosófica vigente que se incorpora como tendencia filosófica del periodo contemporáneo de inicios

del Novecientos. La consideración del pragmatismo como la filosofía de la acción, surgió como una necesidad para las reformas sociales, y sobre todo importante en el problema de la educación nacional, el ambiente social, económico, político y académico lo exigía y en la universidad el enérgico discurso de M.V. Villarán en 1900, “Las profesiones liberales en el Perú”, es el antecedente principal para aplicar este nuevo criterio de reformulación en la educación. El escrito de Pedro Salvino, “El pragmatismo en el educación. Bosquejo de una doctrina pragmática de la educación” (1909), confirma todo indicio, además hay un movimiento en el país que sigue la discusión de qué reformas se deben hacer en la educación, y es Zulen quien en las conversaciones del Centro Universitario discutió junto a otros preocupados personajes (intelectuales, maestros, alumnos, y dirigentes de la sociedad civil).

1.2 El pragmatismo como propuesta en la educación

El problema educativo se articula con la propuesta pragmática, se observa críticamente la situación de convivencia en la escuela de maestros y alumnos, pues el maestro configuró un perfil con actitudes poco apropiadas, como la falta de moralidad, predominio de la intriga, inasistencia a un número prudente de clases, llegaba con frecuencia tarde, repetía lo que dice en el texto, se retiraba apresuradamente para atender a otras ocupaciones, pues crecía el mal oficio de la empleomanía que se convirtió en un grave problema para la educación, el ambiente poco augurioso y los malestares descritos han llevado al desprestigio del maestro. Pero no solo arremete contra maestros y educadores, sino también observa las consecuencias de estos males en los alumnos, quienes tienen solamente un afán memorístico

para las pruebas, y que de poco o nada les sirve las clases recibidas, tienen ausencia de espíritu emprendedor y confianza en sí mismos.

Zulen criticó a los modelos, los maestros, a los hombres dirigentes de una sociedad exhausta, y frente a esto planteó un nuevo modelo, aquel que dirige la educación de manera práctica para un bien social y moral. Lo importante es reaccionar contra las tendencias inapropiadas y dirigir una filosofía de la acción. Para Zulen, esto se fundamenta con el pragmatismo, “es una filosofía que representa genuinamente el espíritu práctico que caracteriza al sajón” (Zulen 1909c). El pragmatismo, dirige al hombre a la acción, al bosquejar una doctrina pragmática de la educación señaló que hay varios sentidos de la palabra pragmatismo, sobre todo en su relación con la verdad:

las verdades en particular y la idea de verdad en general, son creadas por la «acción», por la «práctica», por la «vida », y lo que nosotros llamamos verdad, es el carácter que presentan las creencias, más favorables a la acción, á[sic] la práctica de la vida. (Zulen 1909a:121).

Pues Zulen, difundió el sentido donde la creencia de las ideas verdaderas se ajustan al sentido de utilidad de las creencias, si las creencias nos permiten enfrentar la realidad, y por ende, se encuentra en las experiencias de la vida una mejor situación, entonces esas creencias deben ser aceptadas como verdaderas, del pensamiento de William James⁴, la verdad es deducible por su valor práctico que involucra la acción, además señala que:

⁴ Sobre el pragmatismo de William James, puede revisarse nuestro artículo (2011) “Pragmatismo: Deslinde terminológico y filosófico” *Aula y Ciencia*, del Programa de Estudios Básicos de la Universidad Ricardo Palma. IV (6,7) 167-178.

Una verdad será, en la inmensa mayoría de los casos, lo que es útil, no solamente al individuo, sino a la colectividad. [...] la verdad de una idea no se distingue de su valor práctico. (Zulen 1909a: 121).

Zulen como otros intelectuales de la época se sitúa entre el positivismo y el bergsonismo; pero apuesta por el pragmatismo en su concepción de la verdad, por lo que advierte: “al bosquejar aquí una doctrina pragmática de la educación, lo que tomaremos es el de su concepción de la verdad” (Zulen 1909a:121). Esta concepción de la verdad es asumida y aplicada para su modelo pedagógico, se refiere a que la educación debe responder a las cualidades individuales del alumno y a las particularidades de la localidad en que viven. En este ámbito lo que importa son los resultados a corto o mediano plazo, no propone una actitud contemplativa ni un absoluto memorismo científico. Lo que necesitamos en el Perú, dice el autor, es salir de las condiciones en las que nos encontramos, el abuso, y la explotación, para el fortalecimiento de nuestra condición personal y nacional: “El valor pragmático del pragmatismo en la educación es evidentemente no solo mayor que el del pragmatismo en la ciencia, sino que ambos se contraponen” (Zulen 1909b: 152). Y es justamente porque la práctica es el eje que debe dirigir la condición humana, todo hombre se constituye para “la práctica”, porque el valor de toda la educación pragmática está en que es más inmediata, más conveniente que cualquier otro modelo aplicado.

La educación pragmática es esencialmente libre, con entera independencia, sin prejuicios de ninguna especie; antidogmática, toma materiales de todas las fuentes; no es sistemática ni doctrinal; selecciona los resultados de la experiencia; escoge los que se presentan útiles para que la acción educativa reúna idoneidad, eficacia y energía. (Zulen 1909a: 152).

La teoría pragmática responde a la educación pragmática de Zulen, enfoca el problema planteando tres alternativas: Primero, se debe educar al niño en un periodo formativo con el énfasis intelectual para fortalecer su nivel de conocimientos; segundo, se debe dirigir la educación hacia una autoeducación; tercero, la educación planteará educar al alumno respecto a las características particulares de su localidad, es decir, el maestro motiva al alumno a adquirir conocimientos para emplearlos en su realidad, en su espacio y tiempo. Así el educando es formado para ingeniar formas de desarrollo con los recursos naturales de su zona. Esta sería la más indicada para los pueblos indígenas, para fomentar el trabajo práctico y mejorar el nivel de vida particularmente en las provincias del país, lo cual generará un nivel de vida más inmediato y conveniente, de acuerdo con sus capacidades y peculiaridades. En todo este modelo no se separa la organización social, sino más bien el filósofo las unifica; todas las vías deben llevarnos a una educación pragmática y si se aplica será fortalecida poco a poco, los buenos resultados se verán, con una buena aplicación instrumental:

La escuela, el colegio, la universidad, los institutos técnicos, el taller, la conferencia, el libro, la revista, el periódico, el buen ejemplo en el hogar y en el medio social, la naturaleza del medio físico, serán todos los manantiales de que se aproveche la educación pragmática, para que por la eficacia de ella; el hombre se eduque también, y sobre todo a la edad de la razón, por sí mismo, para que pueda él efectuar la cultura continua de su conciencia moral (Zulen 1909b: 152).

La propuesta a la reforma del sistema educativo, articulada por Pedro Zulen busca encaminar una educación pragmática que sea esencialmente libre, con entera independencia y sin prejuicio alguno; que sea antidogmática y busque resultados prácticos considerando una autoeducación. El

pragmatismo educativo y la autoeducación son las propuestas de Zulen. Cada hombre que trabaja debe estar educándose, formándose continuamente para beneficio tanto individual como colectivo. Es un ideal de cultura que nos propone y una alternativa de solución a los problemas nacionales en el ámbito educativo. En términos de tendencias y ámbitos temáticos, el pragmatismo era poco asimilado, los intelectuales estaban imbuidos de positivismo y bergsonismo, sin embargo, el pragmatismo también motivó a jóvenes intelectuales que se mostraron preocupados por los problemas nacionales.

CAPÍTULO II

EL PRAGMATISMO EN LA EDUCACIÓN

2.1 Los escritos de Pedro Zulen sobre la temática de la educación

El joven Pedro Zulen, dedicado al estudio y la labor periodística, expresó sus ideas y planteamientos sobre la educación en el Perú en el primer y segundo periodo de su vida intelectual⁵, así desarrollo la temática de la educación entre los años (1908-1914), donde expresó su aguda crítica a los sistemas vigentes y además ofreció valiosas alternativas de solución donde involucró la influencia de las concepciones filosóficas guiadas por el pragmatismo y su quehacer social a favor del indígena.

Los escritos sobre educación y pedagogía de Pedro Zulen, fueron publicados en su mayoría en los distintos diarios de la época, dispersos todos, además con su temprana muerte, quedaron algunos trabajos sin publicar,

⁵ Para un estudio más detallado de la vida intelectual de Pedro Zulen, puede revisarse nuestra investigación *El pensamiento filosófico de Pedro Zulen: Educación, hombre y filosofía*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2006); Parte III: El pensamiento de Pedro Zulen. Aquí se encontrará la periodificación de su vida intelectual, que sigue una secuencia cronológica y temática, el primero periodo (1904-1912), el segundo (1912-1918) y el tercero (1920-1925).

manuscritos resguardados en el archivo Zulen⁶; abrieron polémica y debate vigente entre los intelectuales de su tiempo. Los planteamientos para la educación en el Perú a inicios del siglo XX, formulaban la aplicación de nuevos métodos de enseñanza, además de una reorganización de las instituciones donde se incluya el ideal del verdadero porvenir, sin distinción de razas ni clases sociales, el ideal educacionista de Zulen era guiado bajo el lente de la inclusión social a favor del indígena y la renovación del ser humano, para enfrentar la realidad en base a ideales concretos, fortaleciendo la identidad del hombre peruano.

Entre los trabajos con temática sobre educación y pedagogía se encuentran los siguientes “Notas pedagógicas sobre la segunda enseñanza” publicado en (*La Prensa*, edición de la tarde, el 21 de noviembre de 1908); “El pragmatismo en la educación” (*El hogar y la Escuela* el 01 de febrero de 1909); “El movimiento contemporáneo de las ideas pedagógicas en el Perú” (Inédito 1909); “El problema nacional de la educación. Introducción al debate iniciado por el autor en el *Centro Universitario*” leído el 24 de marzo de 1909, publicado en (*La Prensa*, por partes los días 26, 30, 31 de marzo, 1 y 3 de abril de 1909); “Educación y crítica I” (*Contemporáneos* el 15 de julio de 1909); “Educación y crítica II” (*Contemporáneos* el 28 de julio de 1909); “La ciencia, el arte y el ideal del educador” (*El Deber Pro-Indígena*. Lima, año II. N° 22, julio de 1914, pp.53-55).

⁶ El archivo Pedro Zulen, pertenece a la colección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional del Perú, donde se encuentran todos los manuscritos, cartas, documentos, infografía y demás materiales que hayan pertenecido a nuestro notable intelectual. Hasta ahora muchos de estos materiales se conservan inéditos y fueron donados por la familia Zulen Aymar bajo la responsabilidad de Esther Zulen su hermana.

En “Notas pedagógicas sobre la segunda enseñanza”, estableció observaciones al pensamiento de Deustua sobre el tema de la educación, dice sobre Deustua, es uno de los más ilustrados maestros de la universidad y acaba de lanzar un profundo e interesante estudio titulado “*Apuntes sobre la enseñanza secundaria*”⁷, el que está dividido en seis partes. En este artículo hace un resumen de las seis partes y estima que las conclusiones generales a las que llega Deustua, respecto al concepto de nuestra escuela secundaria, sugiere que debe ser democrática, con una duración de cuatro años, con un ciclo preparatorio previo y con un fin en la cultura profesional. Sin embargo, Zulen consideró como primordial a) la preparación de profesores que eduquen, b) preparación de alumnos que reciban esa educación, c) preparación de medios que hagan posible y fecunda la acción de los primeros sobre los segundos, sin embargo, también encontró que Deustua con este artículo “Apuntes sobre la enseñanza secundaria” se diferencia de lo antes sostenido en el folleto de 1904 “El problema de la educación nacional”, Zulen terminó tributando un aplauso al maestro: “que viene batallando contra la tradición y el empirismo reinantes en nuestro vetusto medio pedagógico” (Zulen: 21 de noviembre 1908).

En “El pragmatismo en la educación”, presentó un panorama de la educación mediante cuatro problemas: 1) La educación no corresponde a la característica del positivismo, 2) El organismo educativo lleva medio siglo de atraso, 3) Los maestros son mediocres y conocen a la perfección el arte criollo de la viveza, 4) Los alumnos se han convertido en algo poco menos que un fonógrafo. Ante tal problemática, observó Zulen que las soluciones

⁷ Trabajo de Alejandro Octavio Deustua, publicado en 1908 tras su llegada de Europa.

que se dan en el país son dos: primero incrementar congresos y, segundo, reformar los planes de estudio. Frente a esto Zulen sostuvo que estas soluciones no son las más adecuadas, y empezó a formular propuestas para reaccionar contra toda esta tendencia llevada al fracaso, así propuso la filosofía de la acción con el pragmatismo. Zulen presentó y bosquejó una *doctrina pragmática* de la educación, tomando el pragmatismo de James en su concepción de la verdad, para Zulen, seguir una doctrina pragmática de la educación es seguir un criterio definido en la educación.

En “El movimiento contemporáneo de las ideas pedagógicas en el Perú” (Inédito, 1909) material mecanografiado que consta de 15 páginas expresó que en orden a los problemas educativos hay un movimiento de ideas que son su consecuencia, refiriéndose a las conversaciones iniciadas en el Centro Universitario, señaló que los límites que sigue su trabajo son los de describir las ideas pedagógicas que en su época imperan, encontró así dos marcadas tendencias: por un lado, la que lidera Deustua, quien propone una educación para las clases dirigentes, es decir, una educación de élite; teoría que no compartió Zulen; y, por otro lado, la tendencia de Joaquín Capelo, quien formuló una educación popular, donde se incluya a todos los sectores de nuestro país, donde lo prioritario es dirigir la acción para el porvenir del Perú, tendencia y propuestas que compartió Zulen.

En “El problema nacional de la educación”, se encuentra el discurso leído por Zulen en el debate iniciado por el problema nacional de la educación en el “Centro Universitario”. En su exposición formuló una revisión del problema de la educación con un enfoque social, razón que lo llevó a pensar

que los jóvenes pueden superar la grave crisis con una autoeducación, ya que el porvenir del Perú depende de esto. Con la autoeducación los jóvenes se predisponen a tres cualidades: ser meditados, aspirantes y altruistas. Zulen planteó un nuevo enfoque sobre la labor universitaria: “Hay que ser consecuente con lo que se escribe”, por esta razón inició estas conversaciones con el fin de definir un criterio y reglas de acción para abordar el serio problema de la educación en el Perú. El problema lo asumió desde la universidad, y lo expandió a la convocatoria de profesores e intelectuales que se unían a la causa generando -como Zulen dice- la extensión universitaria.

En “Educación y crítica I” expresó su satisfacción frente al artículo que leyó en un folleto *La información sobre la segunda enseñanza* de Luis Ego Aguirre, donde encontró la triste realidad del país expresado en sus páginas. Denunció Zulen junto a Ego Aguirre los trastornos en los problemas de moral y educación, señaló que frente a tanta inmoralidad la mayoría de los jóvenes terminan por acomodarse.

En “Educación y crítica II”, señaló cuál es el problema central de la educación desde su punto de vista, no solo en los programas de segunda enseñanza, sino también entre los estudiantes y maestros que desprestigian la enseñanza y el nivel educativo del país. En este artículo expresó los detalles en los que se diferencia y concuerda con Ego Aguirre. Zulen expuso su perspectiva del problema de la educación donde encontró desorden moral, que es la causa del problema social y se expandió al plano educativo. Se diferenció de Ego Aguirre sosteniendo que no se trata solamente de los

métodos formales de enseñanza, sino que se trata también de un sistema de educación donde la pieza importante es el ser del hombre. Criticó a los maestros y señaló que el verdadero maestro es “aquel a quien con respeto y cariño recurren en sus dificultades los jóvenes estudiantes, verdadero confesor ilustrado, ante quien no hay secretos y a quien queda vinculado el alumno por toda la vida con lazos de la más franca amistad”. Estuvo a favor de la reforma, pero no debía ser una reforma clasista, indudablemente para Zulen, no debe haber reforma de clase alguna, si lo que falta es educación, entonces hay que propiciarla y si faltan maestros buscarlos. Para nuestro autor es importante propiciar el porvenir de este suelo, y se debe consolidar una regeneración: “seamos una juventud que saltando las vallas de añejas creencias, comprenda y sienta la necesidad de saturarse de ideales nuevos”.

“La ciencia, el arte y el ideal del educador” lo consideramos un valioso escrito pedagógico, donde trata Zulen lo que respecta al propósito, y la finalidad que debe llevar la obra del educador, señaló la distinción entre ciencia y arte pedagógico, haciendo valiosa la labor del docente para el cultivo del sentimiento en el hombre, quien no obra sólo por impulso de razón o por la fuerza de su voluntad, sino por la acción de su sentimiento.

2.2 El problema educativo: análisis y reflexión

El siglo XX, se caracteriza por una preocupación incesante acerca de los problemas que atañen a la educación nacional peruana, Manuel Vicente Villarán, en el discurso inaugural del año académico “Las profesiones liberales en el Perú” (1900), observó que en los colegios de instrucción secundaria no es vigente la instrucción práctica y es totalmente desconocida

la instrucción secundaria técnica, pues los maestros enseñan historia, literatura, filosofía, teología, latín, matemática, etc., distintas ciencias legadas por el sistema colonial que hacen de la educación un sistema obsoleto, los alumnos que reciben una formación escolar, finalmente no se encuentran preparados para una comprensión de su realidad, es difícil, y casi imposible que con esta instrucción escolar los alumnos puedan interpretar los factores sociales, económicos y políticos, mucho menos comercial; por esta razón Villarán propone una reforma educativa bajo el rigor de la enseñanza útil, de lo contrario solo conservamos lo que hemos heredado de la educación colonial, señala al respecto:

El Perú debe ser por mil causas económicas y sociales, como han sido los Estados Unidos, tierra de labradores, de colonos, de mineros, de comerciantes, de hombres de trabajo, pero las fatalidades de la historia y la voluntad de los hombres han resuelto otra cosa convirtiendo al país en centro literario, patria de intelectuales y semillero de burócratas. (: 6)

Nuestro sistema de instrucción ha adoptado el vicio de la instrucción libresca, que no produce nada, ni hombres competentes para la acción; los estudios universitarios en el Perú del Novecientos según Villarán, se adecuaba a la formación de profesionales para ser empleados públicos, así lo importante era una profesión que permita acceder de forma rápida e inmediata a un empleo que signifique la permanencia en un puesto público, era el deseo y la inquietud que motivaba a la juventud peruana y los alejaba al mismo tiempo de las carreras profesionales industriales, esto generó una problemática social protagonizada por el acceso a los “empleos públicos”, según Villarán, los empleados eran nacionales y los trabajadores extranjeros:

La industria de los empleos hace competencia y vence a todas las industrias. Los nacionales, al menos solo sentimos vocación hacia la burocracia, y dejamos a los extranjeros que tomen a su cargo los trabajos productivos. De este modo seremos pronto una colonia de extranjeros administrada por funcionarios públicos peruanos. (M. V. Villarán, 1900: 22-23).

Bajo una mirada crítica y reflexiva, M.V. Villarán, observó y se adelantó –un centenar de años- en señalar que si la educación sigue así tendremos a extranjeros y empresas extranjeras que naveguen, transporten, extraigan, exploten la totalidad de nuestros recursos, pues esto será permitido por los funcionarios nacionales, quienes no han sido instruidos ni capacitados en estas tareas, pues los nacionales:

Carecen de constancia, de la aptitud de dirigir y organizar y de seriedad en los compromisos; confían en su habilidad y no tienen disposición para el estudio. No se dedican a ninguna de las industrias que exigen cierta suma de ilustración técnica, defecto que se agrava por la carencia de escuelas que les faciliten el aprendizaje de los oficios. (M. V. Villarán, 1900: 24-25).

Se evidencia el problema de la educación como resultado de una instrucción carente de conocimientos prácticos y útiles para el alumnado, con el tiempo se convertirían en hombres dotados de ciencias, y que por sus “habilidades” (propias del peruano), más que por sus conocimientos ellos se dediquen a usurpar empleos donde existan el máximo de ganancias con el mínimo de esfuerzo. Pues según M.V. Villarán es la actitud reflejo del legado colonial que nos obligó en el tiempo a considerar que el trabajo solo es para negros e indios, dice: “Todos los blancos querían parecerse a los condes y marqueses, y encontraban que el medio era no trabajar: el trabajo, se dijeron, es cosa de negros y de indios. Todo español venido a América se hacía pronto dueño de hacienda o de mina, pero él no trabajaba” (M. V. Villarán, 1900: 25-26). Así

pues, por otro lado va surgiendo la intensificación del problema de la raza, a razón de un acrecentamiento por el dominio de las ciudades y republicas, con el afán dirigencial, donde la instrucción era lo menos importante, “el indio siervo produjo al rico ocioso y dilapidador” (Ibíd.:27). Sin embargo, la preocupación de M. V. Villarán, radicó en difundir la importancia de una instrucción industrial, que sea útil y productiva, donde el alumnado se considere en el porvenir, como un hombre de bien, dedicado al trabajo comprometido con su nación:

Las profesiones industriales, bajo otro aspecto, son tan útiles como las liberales, porque si el médico nos da la salud, si el profesor nos instruye, el abogado ampara nuestros intereses y el militar nos defiende, a su vez el agricultor, el comerciante, el industrial nos dan el pan, la casa, la ropa, el bienestar, los goces. (M. V. Villarán, 1900: 30).

De esta manera, la instrucción industrial, es necesaria para la formación de profesiones industriales, que tengan como tarea inmediata incremento de riqueza mediante actividades útiles y prácticas, para el bienestar social y se enfrente a la pobreza que denigra a nuestro país. La problemática que empieza a suscitarse es, por un lado que las reformas de instrucción pública no se están adecuando a las demandas de reforma para un país con capacidad técnica y trabajo productivo, que resulte de una educación practica; por otro lado el abandono de una conciencia moral del hombre capaz de instruirse para un mejoramiento de su condición humana, bajo la responsabilidad de la instrucción industrial.

Cuestión similar enfoca A.T. Whilar, autor de “El problema de la educación Nacional” (1904), presentó en la publicación mensual *La Escuela Peruana*

(N°142, 1904), donde observó un grave problema en la formación de los alumnos bajo la instrucción pública, dice:

Si el niño que se desarrolla física y no mentalmente se convertirá en idiota; si el que crece física, mental y no moralmente será un criminal! ¿Cómo se dará en nuestras escuelas la educación *integral y harmónica* [sic], si carecen de todos los medios exigidos por la ciencia? (p.4)

De ahí la importancia no sólo de las reformas de la educación, sino también de una educación que fomente la buena acción moral, una educación que se esfuerce por un lado en la formación de un hombre práctico y dispuesto a las actividades necesarias para la vida y, por otro, un hombre consciente de sus acciones con un espíritu moral formado con convicción. La educación nacional ha venido teniendo el problema de resultados poco alentadores en ciudades y provincias, si las reformas no llevan a nada y no se hace visible el buen porvenir en la ciudad de Lima, qué pasa en las provincias, donde se enaltece la formación del niño en las escuelas; sin embargo, los resultados también son desalentadores, si en la ciudad donde se piensa se encuentran los mejores maestros no existe ninguna mejora, solo desaliento, en las provincias los hombres del campo buscan salir de su realidad, porque no les parece grata, y anhelan por ejemplo dejar la vida de agricultores para convertirse en empleados públicos de las ciudades. En la revista *Ilustración Peruana* se señala: “Hay que reconocer y apreciar debidamente el importante papel que representa el agricultor en la vida social” (J.B.L. 1913: 4). Lo que viene aconteciendo en la primera década del Novecientos, es que la gente de las provincias prefiere migrar a la ciudad, la vida campesina ya no es atractiva, trabajar en el campo se convierten en una labor del todo tediosa: “Los más competentes, por regla general, abandonan los campos para ocuparse muchos de ellos en empleos poco fructíferos en las ciudades, donde

ahondan el desprecio que sienten por la vida de agricultores” (J.B.L. 1913:4). La preocupación que presentó Villarán con la reforma de la educación, es para que se avive el amor a la tierra, la identificación con el lugar en el que viven los miembros de las comunidades en el interior del país, era sólida y contundente, había una tarea pendiente, en un país ansioso de reformas. Se empezó a vivir una situación social de resistencia a todo lo que es nuestro y propio, la falta de identidad se generaba como un nuevo problema.

El problema nacional de la educación trajo una honda preocupación a los jóvenes universitarios de entonces, Pedro Zulen, quien participó en el debate del Centro Universitario, pronunció su discurso el 24 de marzo de 1909 donde expresó una doble preocupación por la educación. Por un lado, la falta de un sistema pedagógico apropiado para una juventud que refleje una formación educativa sólida y activa en su entorno social, que le haga bien al país; por otro lado, articuló una defensa sobre todo por la educación del indígena, quien sufría total abandono y abuso; los hombre que trabajaban en las zonas agrícolas y las minas no tenían oportunidad de defensa.

Zulen observó que el problema de fondo radicaba en el estado de conciencia de lo que se venía viviendo en su tiempo, consideró que era importante superar el estado deplorable de convivencia social, hombres presos de la empleomanía; los defectos de la educación “que mataba las individualidades, que deprimía los caracteres, que debilitaba las energías, que inculcaba en los cerebros una ciencia indigesta” (Zulen 1909d), debía suprimirse, debía renovarse y esa era la tarea de la educación. Pues con la educación se podía lograr individuos conscientes de su ser, de su papel en la vida, de su fuerza,

de su voluntad. Este estado de conciencia se debía lograr sobre todo en las clases populares del país, para que dejaran de ser víctimas de sus explotadores. La inquietud de los intelectuales en su tiempo radicó en una preocupación por la generación del porvenir:

El porvenir del Perú depende únicamente de los jóvenes que más tarde formarán sus nuevas clases dirigentes, pero de los jóvenes meditados, aspirantes y altruistas (Zulen 1909d).

En el pensamiento de Pedro Zulen se hace notoria la influencia del discurso de Villarán, junto con él rechazó el sistema libresco y memorístico que se venía formulando por la educación nacional, pues la reforma era latente, sobre su maestro dijo:

Esta tendencia, cuya insanidad señalara el actual Ministro de Instrucción es discurso memorable⁸, reducía todo el mecanismo pedagógico a una simple preparación para los exámenes (Zulen 1909 d).

Tras la crítica a los sistemas educativos, que solo han degenerado al país, por un régimen de enseñanza, considerado por ambos caduco, señala Zulen: “El régimen de la enseñanza pública era un rutinarismo escolástico del que son consecuencia el estado intelectual tan deplorable del coloniaje” (1909d). Suprimir todos los males de la sociedad, era una tarea difícil de realizar, pero para Zulen se podía al menos siquiera, apalear la degeneración. La generación guiada por la ciencia, debe buscar formar la conciencia del ser humano que consolide las bases y los ideales de nuestro país. Es importante por eso, según Zulen, atender el llamado que hace la reforma de la educación, dice:

⁸ Aquí Zulen agrega una nota: “(18) M. V. Villarán, Las profesiones liberales en el Perú, *Anales Universitarios*. Tomo XXVIII, Lima. 1901”

Una ausencia completa de educación y una instrucción apolillada, metodizada por una paporreta monstruosa, fabricaba hombres sin carácter, hipócritas, sin aptitudes, incapaces de iniciativa, iban más tarde a vegetar en la empleomanía (Zulen 1909 d).

Bajo este ambiente de crítica, las reformas se venían consolidando después del enérgico discurso de Villarán, pronunciado en abril del Novecientos. En 1902 se aprobó *La nueva ley orgánica de instrucción pública* y en 1904 la reacción contra el estancamiento de la educación nacional reaccionó, Zulen señala:

en 1904, con la supresión de aquel Consejo Superior de Instrucción, supresión que iniciada en la legislatura ordinaria de ese año por el senador doctor Joaquín Capelo, su triunfo fue debido únicamente al poder de su dialéctica y a la elocuencia de su verbo (Zulen 1909 d).

La propuesta de Pedro Zulen viene acompañada del ideal de grandes intelectuales del Perú, junto con él, Villarán y Capelo significaron los iniciadores de una reforma social bajo el interés a favor de la educación. Es Zulen quien consideró también a Gonzáles Prada, con sus ensayos *Páginas libres* (1894), prefirió levantar su crítica a la enseñanza oficial, pues para Zulen las críticas a la educación se expresaron también con Gonzáles Prada, pero fue el ambiente nacional que no propició la importancia que merecía. Además ambos consideraron que la educación en el Perú no educa, tan solo instruye; pero ahora, a inicios del siglo XX, las críticas expuestas en *Páginas libres* son recibidas, dando así valor al aporte del intelectual anarquista. Tomó Zulen estas como la alternativa para regenerar a la juventud, la posibilidad de una autoeducación, dice Gonzáles Prada⁹: “Hay que ser auto pedagogo”.

⁹ Cf. en (2005) *Páginas libres*. Tercera Parte. “Instrucción católica”, p. 87.

En el Perú se adoptó un carácter imitativo de los grandes sistemas foráneos, lo cual fue criticado por un grupo de jóvenes intelectuales, sin embargo, no se puede negar que fue propio de la época. Ver al país como un reflejo de todo lo occidental se convirtió en un ideal de progreso; pero también una gran parte del país, se manifestó contrario al afán imitativo, uno de ellos es José Carlos Mariátegui, quien se refirió al proceso de instrucción pública señalando que la educación nacional en nuestro país no tiene un espíritu nacional; para 1904 el órgano central del movimiento de las ideas pedagógicas fue el *Consejo Superior de Instrucción Pública*, luego se creó el *Ministerio de Instrucción Pública*, y diferentes planteamientos casi opuestos se impusieron, por un lado, la posición de Manuel Vicente Villarán, Joaquín Capelo, Pedro Zulen y por otro la posición de Alejandro Deustua. A pesar de tener entre ellos algunas posiciones encontradas, puesto que consideraron que uno u otro planteamiento era el mejor, ninguno de estos intelectuales del siglo XX negó a la filosofía como elemento importante de la actividad pedagógica. Alejandro Deustua en sus *Ensayos escogidos de filosofía y educación nacional*, anota:

Sólo una pedagogía filosófica, fundada en la teoría de los valores humanos, puede conducir al espíritu directamente hacia los fines sociales que se propone alcanzar la función educadora. Sólo el criterio filosófico puede ofrecer la aptitud de fijar la naturaleza de esos valores, haciendo de la libertad humana al principio fundamental de la educación y de la realización de esos valores. (Deustua, s/f: 7).

La importancia de la filosofía y la ciencia para la educación del hombre peruano, se planteó tanto en los discursos inaugurales de los años

académicos, así como también en los ideales de la política, Javier Prado en su discurso dirigido a la juventud señala:

se educará a los pueblos para las funciones y deberes que impone la vida nueva, y se orientará firmemente a la juventud, haciendo primar el valor ético sobre el intelectual. Se fortalecerán los caracteres y las energías de las nuevas generaciones y se las educará para la acción, para el trabajo, para la vida y para la patria. La enseñanza será esencialmente realista. Los métodos de observación y experimentación alcanzaran desenvolvimiento ilimitado” (Prado, 1958: 38).

Como vemos, es importante, para todo un grupo de intelectuales la reforma de la enseñanza, M. Gonzales de la Rosa, articulista de la revista *Ilustración Peruana*, escribió:

La pedagogía más reciente, exige que todo sea apropiado tanto al lugar que ocupa uno, cuanto a los alumnos a que debe dirigirse el maestro (1911, N° 79)

La idea de un método educativo que observe las condiciones de la realidad de los educandos, es guiada, como premisa que atestigua una educación de las clases populares. La enseñanza en América exigía, siguiendo el modelo norteamericano, que los métodos sean nuevos, “que los textos sean nuevos o aplicados a nuestro país y que empleemos continuamente la máxima esencialmente pedagógica, de adaptar la enseñanza a los alumnos que la reciben” (1911, N°79). Este era el camino del método, el nuevo método que guiaba la tarea pedagógica del educador y maestro en las escuelas la adaptación de la enseñanza a las condiciones que ofrecía la realidad de los educandos, Gonzales de la Rosa decía:

De otro modo continuaremos siendo moralmente colonia de una potencia europea; pero no una nación independiente y autónoma. (1911, N° 79)

La educación industrial se convierte en la propuesta que dirigirá las fuerzas intelectuales de los educandos hacia el conocimiento, de una habilidad práctica que le sea favorable en la realidad, señaló el comité redactor de la revista *Ilustración Peruana*, en 1913, que la enseñanza en el Perú dirigida por la educación industrial, con fines utilitarios, puede dividirse en dos clases, según sus fines inmediatos:

La destinada a lograr que el alumno, por medio de estudios y ejercicios intensos, aprecie la vida industrial que le rodea; y la encaminada a la adquisición de un arte u oficio que pueda utilizar directamente como modelo de ganarse la vida (1913: 264).

La nueva propuesta de la educación pretendió llevar al hombre a una vida productiva, con conciencia del ser humano y fortaleciendo la actividad práctica, señala Javier Prado al respecto:

El hombre en contacto directo con la realidad se hace fuerte, adquiere la percepción clara de las cosas, el equilibrio físico y moral, y la conciencia de su esfuerzo y de su personalidad. (1921: 338)

Fue evidente en el Perú la importancia de la actividad técnica, guiada por la acción que involucró un fin utilitario y práctico, para que el hombre (la juventud renovada por la educación), sepa enfrentar la realidad en que vive. Javier Prado mostró su predisposición a favor de la reforma liderada por Villarán, Capelo, Zulen. Lo dijo dirigiéndose a los jóvenes universitarios:

Los sentimientos y las ideas convertidas en voluntad son fuerzas que transforman la suerte de los pueblos. Formad vuestra personalidad en el estudio y en el ejercicio de la ciencia y de la acción. (Prado Javier 1921: 343)

Es la acción con un fin utilitario la actividad que toma importancia, como guía para la juventud empeñosa de la generación del porvenir. No hay duda

que esta acción fue adaptada de la filosofía de la acción de corte pragmatista, guiado por el pensamiento de William James.

2.3 Disputa de dos tendencias frente al problema de la educación nacional

El problema de la educación nacional, después de las conversaciones en el Centro universitario, abrió una disputa de dos tendencias que se enfrentaban favorablemente por la educación nacional. La primera tendencia iniciada por Alejandro Deustua proponía la formación de una “élite” privilegiada por la educación, donde educar a la clase dirigente del país era prioritario, y así salvarnos de los males que nos gobiernan; esta tendencia tuvo adeptos, quienes siguieron y la apoyaron. Según Zulen quienes lo conformaron fueron: Francisco García Calderón; Luis y Óscar Miró Quesada; Pedro Irigoyen y Felipe Barreda y Laos (Zulen 1909 g). Sin embargo, la segunda tendencia liderada por Joaquín Capelo, señala que se debe empezar por suprimir el analfabetismo, Zulen, comentando el propósito de Capelo señaló:

Enseñar a leer, escribir y contestar, he allí el problema de resolución urgente para nuestro país. La tendencia que debe predominar es la práctica utilitarista. (1909 g).

Zulen se unió a la convicción de Joaquín Capelo, y junto con M.V. Villarán, Jorge Polar y Dora Mayer, esta tendencia afirmó con firmeza que el individuo debe ser primero “hombre de negocios”, segundo “hombre de sociedad” y finalmente “hombre dirigente”. El primero, es guiado por el espíritu de la práctica y capaz de ganarse la vida. El segundo, es servicial y atento con los demás estableciendo relaciones con agrado y simpatía. El tercero, es dirigente estimulando su espíritu por la cultura intelectual dedicándose a las

humanidades, arte, filosofía, ciencia; pues este será el individuo de confianza para la generación del porvenir.

El acuerdo entre ambas tendencias no se consolidó, el aventajamiento de uno por otro los separaba más y los ubicaba en aristas opuestas frente a un mismo problema; por una parte Deustua dirigió la tendencia filosófica en la Universidad de San Marcos donde introdujo el pensamiento de Henry Bergson. Como línea de reflexión filosófica, la tradición de las ideas en el Perú contemporáneo afirmó como tendencia oficial de pensamiento filosófico el espiritualismo bergsoniano; Deustua, partidario de una educación de élite fue visto como el gran filósofo. Por otra parte, la figura de la tendencia liderada por Capelo fundamentó su preocupación social, buscaron la coherencia de su pensamiento y fundaron la Asociación Pro-Indígena, los miembros de la asociación en su mayoría partidarios de la segunda tendencia, no fueron estrictamente filósofos, tan solo Zulen, pues es quien formuló las bases filosóficas de la actividad práctica y utilitaria bajo la influencia de William James y su pragmatismo, que con inteligencia fue asimilada y se consideró, base de las reformas de la educación.

2.4 La reforma de la educación: propuesta por Pedro Zulen

La educación nacional es viable de reforma, según Zulen, su propuesta es una consolidación de lo que está por hacerse. Considera la justicia como el elemento que puede enfrentar la vida del hombre en base al progreso, y es una actitud que se forma en la conciencia del hombre. Así, en la educación nacional “hay que contemplar, los ideales, los logros y los medios” (Zulen

1909 g). Según nuestro autor, estos tres elementos guían una reforma de la educación, veamos detenidamente cada uno de estos.

a) Los ideales de la educación

Aquí se entiende la actitud propia del hombre que cultiva su ser, en base a un estado de conciencia que le permite comprender que los logros son posibles en base al propio esfuerzo, es importante formar el carácter para consolidar la confianza y cumplir con el deber.

b) Los logros de la educación

Con una educación guiada por altos ideales, los resultados se plasman en la libertad de acción, ya que los individuos actúan guiados por sus propios ideales, bajo la convicción de hombres libres. Dispuestos para el trabajo, el hombre consciente y digno, recibirá el reconocimiento para una remuneración justa y además se consolidará el porvenir de las generaciones porque no serán analfabetos, sino más bien seguros de los conocimientos que se han aprendido, aplicadas a la realidad en que se viven.

c) Los medios de la educación

Se puede entender que para Zulen, los medios dependen de las condiciones sociales, donde el cumplimiento de la ley garantiza el derecho de los nuevos hombres de acción; el trabajo será propicio como forma necesaria; y además la libre difusión de los conocimientos consolidará el ideal educativo.

La educación cumple así un papel vital en la formación del individuo. Por este medio se asisten tres aspectos en el hombre: la formación física, intelectual y

moral, bajo el principio de adaptar al hombre a las condiciones que exige su vida social. La educación cumple así una tarea primordial en el hombre que es enfrentar la realidad, a partir de sus propios conocimientos que permitieron tal fin. Señala Pedro Zulen:

La educación es el arte de adaptar al hombre a las condiciones de la vida social procurando el perfeccionamiento del individuo en el orden físico, en el orden intelectual y volitivo (Correspondencia, 31 de marzo 1909).

Para que se cumpla la tarea educativa dos son los protagonistas, en un extremo el educador y en el otro el educando: “se llama educación la acción directa que el educador ejerce sobre el educando con un propósito determinado” (Zulen 1914). Así, el educador es quien ejerce el papel protagonista en la formación de los individuos, con el propósito de adaptarlo a las condiciones sociales que la realidad le ofrece, pues, el educador o maestro, empieza ahora a realizar su labor pedagógica. Para Zulen la pedagogía es una ciencia que involucra dos tipos de conocimientos para la formación del educando, estos son, junto a la pedagogía, la psicología y la ética. Se entiende del pensamiento de Zulen que el maestro con la psicología, puede formar el carácter y cultivar la conciencia del hombre; la ética es el conocimiento que permite que los educandos asimilen la importancia del cumplimiento del deber, así esta pedagogía cumple con los ideales planteados para la educación.

La pedagogía, como ciencia, cumple su tarea universal, es posible de aplicarse en todo un contexto social sin diferencia alguna:

La educación no puede proponerse la realización de un tipo humano, perfectamente definido en sus funciones y cualidades más elevadas y complejas. (1919b: 152)

Sin embargo, el maestro no formará un individuo definido, pues, cumpliendo la tarea pedagógica, no resultará un hombre perfecto. Es en este momento que para Zulen resulta importante considerar la pedagogía como un arte, porque sólo así el maestro, consciente de la gran tarea que cumple en la educación fomentará, las capacidades del niño en la escuela, observando sus condiciones sociales concretas. El ideal de Zulen no fomenta la formación del hombre inteligente, con altos conocimientos y ajeno de la realidad, sino que es tarea central, concebida como arte pedagógico la labor que cumple el maestro. Pues, en esta labor, toca adoptar el carácter y la personalidad del educando a las condiciones sociales de la localidad. Este quehacer educativo, es desarrollado bajo la influencia de la filosofía de la acción, propuesta que hace Zulen al formular como método educativo: la educación pragmática:

La educación pragmática es esencialmente libre, con entera independencia, sin prejuicios de ninguna especie; antidogmática, toma materiales de todas las fuentes; no es sistemática ni doctrinal; selecciona los resultados de la experiencia; escoge los que se presentan útiles para que la acción educativa reúna idoneidad, eficacia y energía. En suma, todo lo que sirva de estímulo para que el trabajo consciente alcance, de manera racional, en cada instante de su evolución, intensidad y variedad en el más alto grado. (Zulen 1909b: 152).

Para Pedro Zulen el esquema de pensamiento que guía la educación es la filosofía de la acción, esta es “una filosofía que representa generalmente el espíritu práctico que caracteriza al sajón” (1909 a); considera que la práctica educativa e adaptar al educando a las condiciones sociales en las que vive, es la que le daba valor al accionar del educador:

El valor pragmático del pragmatismo en la educación, es evidentemente, no solo mayor que el del pragmatismo en la ciencia, sino que ambos se contraponen [...] El valor de toda la educación pragmática está en que es más inmediata, más conveniente, que cualquiera otra de los exclusivismos sistemáticos. (1909 b)

La educación pragmática se proveerá de los medios que le brinda el entorno, desde la escuela hasta el medio social en que vive. En la juventud la educación no termina, es la etapa que concientiza su entorno y sigue los ideales, vive según los logros de la educación y usa los medios que le permiten vivir bien. Es necesario, para Zulen, asumiendo el ideal de González Prada, que los jóvenes por sí mismos sigan la tarea de una autoeducación. La autoeducación fortalece en el hombre su formación intelectual y moral; pues Zulen, se mostró preocupado por la juventud de su generación y señala: “El despertar de la juventud de ahora debe ser únicamente a su autoformación intelectual y moral” (1909 d). La autoeducación está enfocada en dos sentidos, primero intelectual y segundo moral, el lado individual se fortalece con la adquisición de conocimientos en todos los ámbitos, la continua capacitación y el valor de la ciencias y las letras que puedan emplearse en nuestra práctica social; el lado moral se fortalecerá con una confianza en el cumplimiento del deber; el descubrimiento del estado consciente del ser, cuando el hombre se da cuenta de lo que hace y por qué hace determinada labor, la vida moral reflejará una vida social de progreso bajo el cultivo del hombre como ser humano digno.

CONCLUSIONES

1. Los resultados obtenidos en la presente investigación, nos permiten evaluar el panorama del problema de la periodización en la primera década del siglo XX, hecho que nos lleva al referente situacional de los intelectuales del pensamiento peruano de la generación del Novecientos, así Pedro Zulen (1889-1925), sitúa su mirada crítica a uno de los problemas de la realidad peruana, desde el pragmatismo. Desde esta corriente filosófica abordó el problema de la educación nacional en nuestro país, se involucró activamente en las conversaciones del Centro Universitario, y formó parte del debate, donde se marcó la diferencia entre dos grandes tendencias, las lideradas por Joaquín Capelo y Alejandro Deustua.
2. La periodización planteada por Augusto Salazar Bondy en 1965, nos sitúa en un referente filosófico de las ideas contemporáneas en el Perú, la hermenéutica nos permite observar las dos primeras décadas del siglo XX donde se han desarrollado influencias del positivismo y el espiritualismo, y ubica a nuestro pensador peruano, en el grupo de la generación de 1920.
3. En la periodización planteada por David Sobrevilla en 1980 se retoma y reestructura el contexto histórico de las ideas contemporáneas en el Perú, señalándose nuevamente dos grandes grupos el positivismo de 1880 a 1900, y el espiritualismo de 1900 a 1920, grupo en el que se sitúa a Pedro Zulen.
4. En recientes investigaciones se mantiene el contexto histórico y se convierte en la tradición de la historia de la filosofía en el Perú, o de las ideas contemporáneas en el Perú. Si bien las investigaciones sobre la periodización de nuestra tradición son escasas, nosotros planteamos una revisión a las dos primeras del siglo XX, y tomamos en cuenta el pragmatismo en el Perú.
5. En el Perú se recibe la influencia del pragmatismo en los comienzos del novecientos, y los intelectuales de las dos primeras décadas asumen los

planteamientos y lo contextualizan, a partir de los autores. En el caso del pensamiento de Pedro Zulen, se asume sobre todo y con mayor énfasis el pragmatismo de William James, filósofo de gran influencia en los Estados Unidos después de Charles Sanders Pierce.

6. El pragmatismo se convierte en un paradigma muy particular de interpretación de la realidad, el significado del pragmatismo es hacer que las consecuencias prácticas dirijan la acción hacia lo favorable, esta corriente como un nuevo modo de pensar se impregnó en la intelectualidad peruana, para una interpretación de la realidad. Nuestros intelectuales como Pedro Zulen lo asumieron desde 1909, la primera tesis que incluyó al pragmatismo como uno de sus temas fue en 1911 presentado por un bachiller en filosofía, Arturo F. Alba.
7. El pragmatismo en el Perú no es una corriente que influyó radicalmente en toda una generación, deslindando todo lo demás que era pensado por los intelectuales, sino más bien aparece como una influencia que marcó una nueva mirada o un nuevo modo de pensar, y se asumió como reflexión dentro de la universidad por algunos como Arturo F. Alba y fuera de la universidad por muchos intelectuales, donde Pedro Zulen cumple un rol protagónico, y esto no quita que en el ambiente intelectual no se haya tomado en cuenta, ya el mismo Manuel Vicente Villarán en *Las profesiones liberales en el Perú* (1900), deja testimonio de su pensar.
8. El desarrollo de las ideas en el Perú contemporáneo y la periodización como referente histórico contextual de la tradición de la filosofía en el Perú, nos llevó a proponer que en las dos primeras décadas del siglo XX las influencias que acuñaron un método, planteamientos y filosofía fueron el positivismo, el pragmatismo (1909-1920) y el espiritualismo.
9. Los planteamientos de Pedro Zulen estaban dirigidos desde una preocupación social hasta una fundamentación filosófica. Por un lado, Zulen abordó el tema de la educación considerando que es muy importante educar seres conscientes de su realidad y de su naturaleza como seres humanos, hombres de acción preparados para trabajar,

hombres libres con dignidad; por otro lado, nuestro autor formuló las bases para hacer posible su propuesta educativa y así planteó las bases del pragmatismo en la educación, influencia de los planteamientos del filósofo William James, tendencia que influyó en los intelectuales de inicios del siglo XX.

10. El problema nacional de la educación es una preocupación de Pedro Zulen, razón que lo lleva a participar en las conversaciones del Centro Universitario, e inició un debate donde se establecieron dos grandes tendencias, por un lado el grupo de quienes decían que la educación nacional merece ofrecerla a la elite de Lima y así resolver los males del país, por otro lado, estaba la tendencia que afirmaba que lo más importante era educar al indio, y así dirigir la educación para el beneficio de las clases populares; ellos son los que deben aprender a leer, escribir y contestar; la primera tendencia estuvo liderada por Alejandro Deustua y al segunda por Joaquín Capelo, a la que se adhirió Pedro Zulen.
11. Zulen se pronuncia a favor de la tendencia de Joaquín Capelo, y además propuso un método que le permitió formular las bases del pragmatismo en la educación. El tema de la educación fue abordado por Pedro Zulen, bajo la interpretación y asimilación de una filosofía que sirve para la vida, dirigida hacia la acción. Esto significaba que en la dicotomía educador-educando, era central enseñar a los niños en la escuela considerando las condiciones propias del lugar para que puedan volcar sus conocimientos a la mejora de sus condiciones de vida, donde los más favorecidos sean las clases populares, es decir los indígenas del Perú.
12. Pedro Zulen permaneció olvidado. Después de su muerte la figura más trascendente en el tiempo y la historia fue José Carlos Mariátegui. Así se perdió la huella de Zulen frente al problema de la educación como problema social. Inclusive, es el mismo Mariátegui quien en sus *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* señala que el problema social en el Perú es económico. Y no se trata según él de reivindicar al indio a la educación y la cultura solamente, sino de reivindicarlo a la tierra. Para Pedro Zulen el problema del indio era

esencialmente el problema de la educación; se trataba de reivindicar al indio y formar en su conciencia la noción del ser humano, que sea capaz, de dirigir su mirada hacia el porvenir en base a la acción, para cumplir tales objetivos era importante educarlo.

13. Entre los problemas sociales del Perú, para Zulen estaban los educativos, políticos y económicos, frente a la crisis en el campo, el abuso y la explotación que se atravesaba en el país. Zulen buscó consolidar sus ideales en defensa del indígena fundando la *Asociación Pro-Indígena*, con lo cual afirmó su defensa a favor del indio, consideró indispensable su educación; además, después de la escuela, ya en la etapa de la juventud, pensaba que el hombre debería auto-educarse, es decir, la juventud peruana deseosa de un mejor porvenir debe continuar su autoeducación, dirigiendo todas sus fuerzas y energías a una lucha por su identidad, adaptándose a las condiciones de su suelo y desarrollando actividades que le sean provechosas. Así las clases populares se conducirán por el camino que los convierta a ser la nueva clase dirigente del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ZULEN AYMAR, Pedro Salvino

1908 “Notas pedagógicas sobre la segunda enseñanza”. *La Prensa*. Lima, 21 de Noviembre. (Edición de la tarde).

1909a “El pragmatismo en la educación”, *El Hogar y la Escuela*. 1 de febrero. 1 (3), 120-122.

1909b “El pragmatismo en la educación” (Continuación). *El Hogar y la Escuela*. 1 de marzo. 1 (5), 152.

1909c “El pragmatismo en la educación” (Conclusión). *El Hogar y la Escuela*. 15 de marzo. 1 (6), 178.

1909d “El problema nacional de la educación”. *La Prensa*. Lima. 26, 30, 31 de marzo, 1 y 3 de abril de 1909. (Edición de la mañana).
[Introducción al debate iniciado por el autor en el “Centro Universitario”, leído el 24 de marzo].

1909e “Educación y crítica” (Parte I), *Contemporáneos*. , 15 de julio (7), 308-311.

1909f “Educación y crítica” (Parte II), *Contemporáneos*. 28 de julio (8), 358-363.

1913 “Boceto de la perseverancia”, *El Deber Pro indígena*. Órgano de la Asociación Pro Indígena. Abril. I (7), 56-57.

1914 “La ciencia, el arte y el ideal del educador”, *El Deber Pro-Indígena*. Lima, Año II. N° 22, Julio, pp. 53-55.

INÉDITOS (MANUSCRITOS Y MECANOGRAFIADOS)

ZULEN AYMAR, Pedro Salvino

1909g *El movimiento contemporáneo de las ideas pedagógicas en el Perú*. (Archivo Zulen. Mecanografiado).

BJORKMAN, Edwin

s.f. *William James edificador de ideales norteamericanos*. Mecanografiado, traducción del inglés por Pedro Zulen.

CORRESPONDENCIA

Recibida de Cabrera La Rosa. Racracancha, 13 de marzo de 1908.

LIBROS

ALBA, Arturo F.

1911 “Apuntes sobre el Pragmatismo”, *Revista Universitaria*. VI. Vol. II. 2º Semestre.

BASADRE, Jorge

1981 *Peruanos del siglo XIX*. Lima: Ediciones Rikchay Perú.

2005 *La vida y la historia. Antología*. Lima: El Comercio.

BELAUNDE, Víctor Andrés

1919 “Queremos Patria”. Edición del Ministerio de Educación Pública, Biblioteca del Estudiante Peruano (1958) *Palabras a la Juventud*. Tomo IX, pp. 83-98.

CASTRO, Augusto

2009 *La filosofía entre nosotros. Cinco siglos de filosofía en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

CHUHUE, Richard, Li JIN NA y Antonio COELLO,

2012 *La inmigración China al Perú. Arqueología, historia y sociedad*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

CÓRDOVA, Helí Alejandro, Ernesto LLANOS y Edmundo ROQUE

2013 *Pensamiento filosófico en la Universidad San Marcos (1869-1909). Un primer acercamiento*. Editorial Académica Española.

DELGADO, Vicente H.

1910 “Las reformas de instrucción”, *Ilustración Peruana*. Lima, 17 de marzo. II (30) 123-126

ESPINOSA BRAVO, Clodoaldo Alberto

1944 “Homenaje a Pedro S. Zulen”, *Fénix*. Revista de la Biblioteca Nacional. Lima. N° 1. 1º Semestre: 143-147.

ESPÍRITU ÁVILA, Andrés

2014 *El concepto de alienación según Augusto Salazar Bondy*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Ciencias y Humanidades.

FERRATER MORA, José

1994 *Diccionario de filosofía*. Tomo III. Barcelona: Editorial Ariel.

GARCÍA CALDERÓN, Francisco

1958 “Por ignoradas rutas”, *Palabras a la juventud*. Lima: Ediciones del Ministerio de Educación Pública. (Biblioteca del Estudiante Peruano. T. IX).

1958 *Hombres e ideas de nuestro tiempo*. Madrid: F. Sempere y Compañía Editores. s.f.: 213-227. Reproducido en *Palabras a la juventud*. Lima: Ediciones del Ministerio de Educación Pública. (Biblioteca del Estudiante Peruano. T. IX).

GONZÁLEZ PRADA, Manuel

2005 *Páginas libres*. Lima: Orbis Ventures (Colección Peruanos Imprescindibles, N° 6).

GONZALES DE LA ROSA, M.

1911 “La enseñanza americana en América”, *Ilustración Peruana*. Lima. III (79) 1112.

H.H.U.

1913 “La educación industrial”, *Ilustración Peruana*. Lima. (V) 14 de junio. (X) 264-265. 27 de agosto.

INFANTE, Luis C.

1913 “La Universidad Mayor de San Marcos y el profesor Edward Ainsworth Ross”, *Ilustración Peruana*. Lima. V (13) 399. 8 de octubre.

J.B.L

1913 “La educación nacional”. *Ilustración Peruana*. Lima. III (1) 4. 2 de marzo.

JAMES, William

1945 *Pragmatismo*. Buenos Aires: Emecé.

1984 *Pragmatismo*. Buenos Aires: Orbis.

1986 *Las variedades de la experiencia religiosa*. Barcelona: Península.

1987 *Writings 1902-1910*. New York: The Library of America.

KANT, Immanuel

1991 *Antropología*. Madrid: Alianza Editorial.

KAPSOLI, Wilfredo

- 1980 *El pensamiento de la Asociación Pro-Indígena*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé Las Casas”.
- 2010 *Ayllus del sol. Anarquismo y utopía andina*. Lima: Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores.

KURTZ, Paul

- 1972 *Filosofía norteamericana en el siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica.

LAZARTE OYAGUE, Saby

- 2006 *El pensamiento filosófico de Pedro Zulen: educación, hombre y filosofía*. Tesis de licenciatura. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 2011 “Pragmatismo: deslinde terminológico y filosófico”, *Aula y Ciencia*. Programa de Estudios Básicos de la Universidad Ricardo Palma. IV (6, 7) 167-178.
- 2014 *El pensamiento filosófico de Pedro Zulen*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

LLOSA, Jorge Guillermo

- 1963 “La cultura peruana en el siglo XX”, *Visión del Perú en el siglo XX*. Bajo la dirección de José Pareja Paz-Soldán. Lima: Ediciones Librería Studium. Tomo II: 149-177.

MARIÁTEGUI, José Carlos

- 1975 *Peruanicemos al Perú*. 3ª ed. Lima: Amauta.
- 1981 *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 14ª ed. Lima: Amauta.

MEJÍA VALERA, Manuel

- 1963 *Fuentes para la historia de la filosofía en el Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras. (Biblioteca Filosófica).

MILLA BATRES, Carlos

- 1986 *Diccionario histórico y biográfico del Perú, siglos XV-XX*. Tomo VI. Lima: Editorial Carlos Milla Batres.

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

- 1899 *Ley Orgánica de Instrucción*

MIRÓ QUESADA CANTUARIAS, Francisco.

- 1939 “La filosofía en el Perú actual”, *El Comercio*. Lima, 4 de mayo.

- 1944 “La filosofía en el Perú actual”. *Cursos y conferencias*, Buenos Aires. Año XIII. N°23.
- 1974 *Despertar y Proyecto del filosofar Latinoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica. 2ª. ed. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria, 2010. (Su *Obras esenciales*. T. IX).
- 1981 *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica. 2ª. ed. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria, 2010. (Su *Obras esenciales*. T. X).
- 2012 *Apuntes para una teoría de la razón*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria. (Su *Obras esenciales*. T. III. Vol. 1).

OBANDO MORAN, Octavio

- 2003 *Ocaso de una impostura. El fracaso del paradigma intelectualista de la filosofía en el Perú*. Lima. Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.
- 2009 *José Carlos Mariátegui La Chira: La Revolución Socialista en el Perú*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.
- 2012 *Breve y circunscripto panorama crítico de la historia de la filosofía en el Perú: 1440-2000*. Lima.
- 2014 “El problema de la personificación en la constitución de una historia materialista de las ideas filosóficas en el Perú”, *Pensamiento e Ideas*. Año 3. N° 5, abril, pp. 36-58.

PEIRCE, Charles S.

- 1988 *El hombre, un signo* Traducción, introducción y notas de José Vericat. Barcelona: Crítica, pp. 200-223.

PERRY, Ralph Barton

- (1973) *El pensamiento y la personalidad de William James*. Tr. Eduardo Prieto. Buenos Aires: Paidós.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl.

- 1954 *Fuentes históricas peruanas*. Lima: Juan Mejía Baca & P.L. Villanueva.

PRADO, Javier

- 1921 “El problema de la enseñanza”, *Mercurio Peruano*. Vol. VII. Año IV (N°s 39, 40, 41 y 42) 329-343.
- 1958 “Discurso del maestro de la juventud”, *Palabras a la Juventud*. Lima: Ediciones del Ministerio de Educación Pública. (Biblioteca del Estudiante Peruano. T. IX).

PUCCINELLI, Jorge

1953 “Las generaciones en la cultura peruana del siglo XX”, *Fanal*. N° 35.

QUINTANILLA PEREZ-WICHT, Pablo

2004 “Del espejo al caleidoscopio” *Areté*. Revista de Filosofía. Vol. XVI, (I) 43-79.

2006 “La recepción del positivismo en Latinoamérica”, *Logos Latinoamericano*. 2ª época. Año I. N°6, pp. 65-76.

QUINTANILLA Pablo, C. ESCAJADILLO y R. OROZCO

2009 *Pensamiento y Acción. La filosofía peruana a comienzos del siglo XX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero.

RIVARA DE TUESTA, María Luisa

2000 *Filosofía e historia de las ideas en el Perú*. México: Fondo de Cultura Económica. 3 t.; véase, t. II.

2014 “Augusto Salazar Bondy (1925-1974)”, *Pensamiento e Ideas*. Año 3. N° 5, abril 2014: 11-35.

RIVARA DE TUESTA, María Luisa (Coordinadora)

2004 *La intelectualidad peruana del siglo XX ante la condición humana*, Lima. Tomo I.

RODRÍGUEZ REA, Miguel Ángel

2002 *La literatura peruana en debate: 1905-1928*. 2ª. ed. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

RODRÍGUEZ REA, Miguel Ángel y Nelson OSORIO TEJEDA, Editores,

2011 *La filosofía como repensar y replantear la tradición. Libro de Homenaje a David Sobrevilla*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

SALAZAR BONDY, Augusto

1950 “Panorama de la filosofía en el Perú en los últimos cincuenta años”. *Mar del Sur*. 14, 42-50.

1951 “Las corrientes filosóficas en San Marcos”. *Fanal*. N° 26, febrero.

1953 “La filosofía peruana de ayer y hoy”. *La Prensa*, 23 de setiembre.

1962 “Las tendencias filosóficas en el Perú”, *La Universidad y el Pueblo*. Tomo I. Segunda época. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 192-207. (Ediciones de la Biblioteca el Estudiante Universitario).

1965 *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*. Lima, Francisco Moncloa Editores. 2 t.

- 1968 *¿Existe una filosofía en nuestra América?* México: Siglo XXI Editores.
- 1969 *Entre Escila y Caribdis; reflexiones sobre la vida peruana.* Lima, Casa de la Cultura del Perú, 1969.
- 2006 *Aproximación a Unanue y la Ilustración peruana. Semblanza de Víctor Li Carrillo.* Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. (Colección Clásicos Sanmarquinos)

SÁNCHEZ, José Ramón, Editor

- 1901 *Diario de los debates de la Cámara de Senadores.* Lima: Imprenta de “El Comercio”.

SOBREVILLA, David

- 1978 “1880-1980:100 años de filosofía en el Perú”, Bruno Podestá (ed.). *Ciencias sociales en el Perú: un balance crítico*, Lima: 35-99.
- 1980 “Las ideas en el Perú contemporáneo”, *Historia del Perú. Procesos e Instituciones*. Tomo XI. Lima: Mejía Baca: 115-414.
- 1982 *Repensando la tradición nacional. Estudios sobre la filosofía reciente en el Perú.* Lima: Hipatia. 2 t.
- 1982 “Una historia de las ideas en el Perú contemporáneo”, *Quehacer*. Lima. N° 18: 116-127.
- 1988/89 *Repensando la tradición nacional. Estudios sobre la filosofía en el Perú. Vol. 1: Iberico, Guardia Mayorga, Wagner de Reyna. Vol. 2: Peñaloza, Salazar Bondy, Miró Quesada Cantuarias.* Lima: Hipatia.
- 1986 “Carácter y tareas de la filosofía latinoamericana”, *Socialismo y Participación*. N° 35. Lima, setiembre: 113-115.
- 1987 “San Marcos y la filosofía en el Perú”, *Socialismo y Participación*. Lima. N° 37, marzo, pp. 17-50.
- 1989 “La filosofía en el Perú contemporáneo”, *Suplemento Especial con motivo de los 150 años de El comercio*. Lima, 4 de mayo, pp. 84-85.
- 1992 *Búsquedas de la filosofía en el Perú de hoy. Racionalidad, historia y convivencia social.* Cuzco. Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de Las Casas”: 161-209.
- 1996 *La filosofía contemporánea en el Perú.* Lima: Carlos Matta Editor.
- 1999 *Repensando la tradición de nuestra América.* Lima: Banco Central de Reserva del Perú.
- 2014 “Augusto Salazar Bondy en la filosofía peruana y latinoamericana”, *Pensamiento e Ideas*. Año 3. N° 5, abril 2014: 185-187.
- 2014 *Introducción a la filosofía.* Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

SOBREVILLA, David y Miguel Ángel RODRÍGUEZ REA

2004 Basadre ese desconocido. *Estudios y bibliografía basadrianos*.
Lima: Universidad Ricardo Palma, Editorial Universitaria.

SPIRITO, Ugo

1945 *El pragmatismo en la filosofía contemporánea*. Buenos Aires:
Editorial Losada.

VALCÁRCEL, Carlos Daniel

1941 “Para la historia de la Filosofía en el Perú”, *La Prensa*. Lima, 25 de
Mayo y 6 de Junio.

WAGNER DE REYNA, Alberto

1954 *La filosofía en el Perú contemporáneo*. Tirada aparte de la *Revista
de Educación*. N° 63. Santiago de Chile.

VILLARÁN, Manuel Vicente

1900 *Las profesiones liberales en el Perú*. Lima: Imprenta La Industria.

ZEVALLOS AGUILAR, Ulises Juan

2000 *Indigenismo y Nación*. Lima. Instituto Francés de Estudios
Andinos.

ZULEN AYMAR, Pedro Salvino

1920 *La filosofía de lo inexpresable. Bosquejo de una interpretación y
una crítica de la filosofía de Bergson*. Lima, Imp. Sanmarti.

1924 “La modernidad de Kant”, *Boletín bibliográfico*. Biblioteca Central.
Universidad de San Marcos. Vol. I. N°s 8-9. Lima, mayo-junio.

1924 *Del neohegelianismo al neorrealismo. Estudio de las corrientes
filosóficas en Inglaterra y los Estados Unidos desde la introducción
de Hegel hasta la actual reacción neorrealista*. Lima, Imp. Lux de
E.L. Castro.

1925) *Programas de Psicología y lógica. Según el curso dictado en el 2º
semestre de 1924*. Lima: Imp. Garcilaso.

DIARIOS Y REVISTAS

Áreté. Revista de filosofía. Pontificia Universidad Católica del Perú
2004 Vol. XVI, (I)

Boletín Bibliográfico. Publicado por la Biblioteca Central de la Universidad
Nacional de San Marcos
1925 N° 1. Vol. II, Lima, marzo.

La Escuela Peruana. Publicación mensual.
1904 XIII
1911 XX

Logos Latinoamericano
2006. Año 1. N°6

Mercurio Peruano
1921 N° 38.

Ilustración Peruana
1910 Lima. II (30).
1911 Lima. III (79)
1913 Lima. V (X).
1913 Lima. III (1) 4.

Revista Universitaria. Órgano de la Universidad de San Marcos.
1908 2º trimestre.
1911 VI. Vol. II.
1925 XIX, Vol. II. 3er y 4º trimestre.

Mar del Sur
1950 14

Fanal
1951 26

Pensamiento e Ideas. Lima.
2014 N° 5

La Prensa
1941 25 de mayo
1953 23 de setiembre

El hogar y la Escuela
1909 1 (6)

Contemporáneos
El Deber Pro indígena
Eco del Protectorado.
N° 50.

ANEXOS

ALGUNOS ESCRITOS DE PEDRO ZULEN

1. El pragmatismo en la educación. *Revista El hogar y la escuela*. 1 (3), 120-122. 1909a, 01 de febrero.
 2. El pragmatismo en la educación (continuación). *Revista El hogar y la escuela*. 1 (5), 152. 1909b, 01 de marzo.
 3. El pragmatismo en la educación (conclusión). *Revista El hogar y la escuela*. 1 (6), 178. 1909c, 15 de marzo.
 4. El problema nacional de la educación (Introducción al debate iniciado por el autor en el “Centro Universitario”, leído el 24 de marzo). *Diario La Prensa*. (Edición de la mañana). Lima. (Publicado por partes los días 26, 30, 31 de marzo, 1 y 3 de abril de 1909).
 5. Educación y crítica I. *Revista Contemporáneos*. (7), 308-311. 1909e, 15 de julio.
 6. Educación y crítica II. *Revista Contemporáneos*. (8), 358-363. 1909f, 28 de julio.
 7. La ciencia, el arte y el ideal del educador. *Revista El Deber Pro-Indígena*. Lima, año II. N° 22, pp.53-55. 1914, Julio.
- Inédito (Mecanografiado)***
8. El movimiento contemporáneo de las ideas pedagógicas en el Perú. (Archivo Zulen. Mecanografiado). 1909g.

EL PRAGMATISMO EN LA EDUCACIÓN¹⁰

Bosquejo de una doctrina pragmática de la educación.-

La educación pragmática en el Perú

A Francisco García Calderón, con todo afecto.

I

En casi todas partes se reconoce que la educación no corresponde a la característica de positivismo de nuestra época. Se constata generalmente, que el organismo educativo, lleva por lo menos medio siglo de atraso. Y esto, que si se toca a países como el nuestro, sublevará al ánimo ver que los lugares que debieran ser ocupados por el maestro educador de juventudes, formador del carácter y del vigor intelectual, moral y físico de las nuevas generaciones, estén invadidos por mediocridades irritantes, que conocen a la perfección ese criollo de la «viveza». Apenas al espíritu, por otro lado, que los defectos de la organización social, obliguen a los alumnos a concurrir a esos cadalsos de sus espíritus, a esos campos donde sólo pudieron vencer aquellos que abdicaron el carácter que llevaron y en quienes lograron cristalizarse los anhelos del profesor, de hacer del alumno algo, poco menos que un fonógrafo. Y ya sabemos lo que son cuando salen: «seres sin virilidad que, por miedo a la lucha, no tendrán más que un objetivo: meterse en cualquier oficina en que no hayan de reflexionar, en que no tengan que inquietarse por el mañana». Aquí también son aplicables las palabras vertidas en el parlamento español, en el último debate sobre cuestiones de enseñanza, por un reputado escritor recientemente fallecido. Sostuvo el señor Perojo que «las malas escuelas (como decía Pestalozzi) antes perjudican que benefician. Y más vale tenerlas cerradas, que dejarlas haciendo daño a la educación. Es verdad que debemos reconocer, para no ser injustos, que hay maestros dignos de este nombre, entusiastas y laboriosos, pero que constituyen minoría íntima, que apenas si pueden mantenerse independientes del terreno de las ambiciones pequeñas y de las bajas intrigas.

Con el fin de remediar tal estado de cosas, constantemente se reúnen congresos y abren *enquetes* (encuestas), por los hombres superiores, que en toda época hay en toda nación, preocupados del porvenir. Un periódico extranjero declaraba, hace poco, con suma complacencia, que en Francia, hombres como Clemenceau, Anatole France, Poincaré, Jules Lemaitre –como se sabe de las creencias más opuestas- olvidaban las pequeñeces de partido, que los separan en la lucha cotidiana, y encuentran tiempo para llenar con su obra personal el sentimiento de la juventud y acentuar con su tributo, la trascendencia e la educación, la misión de la escuela.

¹⁰ Este artículo hace referencia a la publicación realizada e manera continuada en tres fechas distintas a las cuales las hemos denominado partes I, II, y III respectivamente, En “El hogar y la escuela”, revista pedagógica literaria . Año I, Num 3, Febrero 1º de 1909, pp120-122. Año I, Num 5, marzo 1º de 1909. Año I, Num 6, marzo 15 de 1909.

Cada uno señala las ventajas del plan cuya adopción aconseja y los defectos de los otros planes propuestos. Cada uno cree tener la verdad entre sus manos. Cada uno se basa en determinada doctrina sociológica, olvidan todos que la Sociología es una ciencia en pañales y que sus leyes son más relativas, que las leyes biológicas y psicológicas, las que a su vez lo son más respecto a las físico químicas. Se reforma continuamente los planes de estudio. Cada cambio de ministro, en la cartera de instrucción significa una nueva variación en el organismo de la enseñanza pública. Pero sea por la mala aplicación que se da a cada nuevo sistema, sea por la ausencia de cooperación de los padres o tutores de los alumnos, sea en suma, por la falta de ambiente preparado para recibir la reforma, el fracaso viene siempre. Vamos de este modo de decepción en decepción, produciendo con la disciplina de esta experiencia diaria, el aumento constante de los escépticos y de los que renuncian a la acción. Y así, el rebajamiento se va generalizando cada vez más.

Reaccionar contra estas tendencias, resistir a tales inclinaciones es a lo que conceptuamos, se dirige esa filosofía de la acción, que se conoce con el nombre de pragmatismo.

Originario, etimológicamente, en un vocablo griego cuyo significado es: *hecho, acto, acción*; el pragmatismo es la filosofía de la acción de los hechos de la experiencia, de los actos de la vida practica, filosofía que viene desarrollando con mayor amplitud, William James uno de sus mas genuinos representantes en la variedad del pensamiento contemporáneo. Hay varios sentidos de la palabra pragmatismo. Nosotros al bosquejar aquí una doctrina pragmática de la educación, lo tomaremos en el de su concepción de la verdad. «las verdades en particular y la idea de verdad en general, son creadas por la «acción», por la «practica», por la «vida», y lo que nosotros llamamos verdad, es el carácter que presentan las creencias, más favorable a la acción, a la práctica, a la vida «una verdad será, en la inmensa mayoría de los casos, lo que es útil, no solamente al individuo, sino a la colectividad»; «la verdad de una idea no se distingue de su valor práctico».

Es una filosofía que representa genuinamente el espíritu práctico que caracteriza al sajón. Quizá si ha tenido mucha razón Mentré, al denominar al pragmatismo como una filosofía de ingenieros, de clientes y de financistas, de frutos efímeros. Claro es que aplicada a la ciencia, esta doctrina no es muy sólida. Pretender que lejos de considerar en sí la verdad, en lo abstracto como en lo absoluto, debe juzgársela por sus consecuencias; que toda contemplación fría y desinteresada de la verdad en sí, es una falsa esperanza; y que el pensamiento es un acto, un producto complejo, que sufre las reacciones de todas las funciones vitales y psíquicas y las expresa a su manera, es desconocer como han observado los críticos del pragmatismo¹¹, que la ciencia, destaca de la

¹¹ Véase: F. Mentré, «Note sur le valeur pragmatique du pragmatisme», Revue de philosophie, 1907. G. Parodi, «le pragmatisme d'après W. James et Shiller», Revue de Metaphisique et de Morale, 1908.

esfera de la utilidad propiamente dicha, es un medio del desarrollo de la razón; que ella no es una simple provisión de recetas, cuya utilidad sería toda su razón de ser; que el sabio no hace la ciencia de manera arbitraria, pues «todo lo que crea un sabio en hecho es el lenguaje en el cual lo enuncia»; que el carácter de la ciencia es esencialmente móvil, no estando constituida ella sino por «aproximaciones sucesivas, cuya convergencia, como diría un matemático se adopta como un postulado»; que en fin, la verdad que encierran estas palabras, cuya mejor prueba es la misma historia de la ciencia que Cuvier formulara, que Pasteur repetía con convicción y que hoy se reducen como el arma más poderosa de la crítica antipragmática: «Las grandes innovaciones prácticas, no son más que aplicaciones fáciles de verdades de un orden superior, de verdades que no han sido buscadas con esa intención, que sus autores no han proseguido más que por ellas mismas y únicamente llevados por su gran afán de saber. Aquellos que las ponen en práctica, no hubieran descubierto los gérmenes; aquellos, al contrario que han encontrado esos gérmenes, no hubieran podido entregarse a los cuidados necesarios para sacar partido. Absortos en la alta región a la que su contemplación les transporta, apenas se aperciben de ese movimiento, de esas creaciones, nacidas de algunas de sus palabras. Esos talleres que se elevan, esas colonias que se pueblan, esos navíos que hunden los mares, ese lujo, ese ruido, todo viene de ellos, y todo les es extraño. El día que una doctrina llega a ser práctica, ellos la abandonan a lo vulgar, ello no les concierne más».

Una doctrina pragmática de la educación, si la creemos, no solo de mayor, sino de incontestable solidez. Venga de la tradición, venga de los últimos progresos científicos, la experiencia de todos los resultados, debe informar la educación, desde el punto de vista pragmático. Hacer el mal más grande quizás inconscientemente a las nuevas generaciones, despreocuparse del porvenir e nuestros hijos, sentar sobre bases inciertas, inseguras, el futuro bienestar individual y colectivo, significa el aplazamiento indeterminado de la solución, por no determinarse a seguir un criterio definido en la educación.

II

La adopción de orientaciones definidas son pospuestas siempre porque se cree después de la discusión vendrá la norma que se ha de seguir. Pero esos debates son estériles, por cuanto, como ya hemos dicho, cada pedagogo cree tener la verdad entre sus manos, quiere imponer su ideal: es un exclusivista sugestionado por tales o cuales ideas. Se olvida que «el ideal pedagógico (escribe un pedagogo español) como concepción del resultado final a que el educando llegará, con el concurso de las diversas circunstancias que contribuyen a producir su desenvolvimiento, tiene que ser indefinido, poco determinado, y

Cantecor, «le pragmatisme», L'année psychologique, 1908. E. Boutroux, «Science et Religion dans la Philosophie contemporaine». H. Poincaré, «La science et l' hypothèse, Le valeur de la science, et Méthode», etc, etc.

variable según el curso y las circunstancias que ofrece el desarrollo de cada individuo. La educación no puede proponerse la realización de un tipo humano, perfectamente definido en sus funciones y cualidades más elevadas y complejas. Además de que estas cualidades y funciones son poco conocidas, en cuanto a su constitución y a sus elementos íntimos; la educación sólo puede influir directamente en una función superior, cuando tal función aparece ya, ejerciéndose en forma bien visible. Mientras esto no sucede, la acción pedagógica está reducida a obrar en las funciones ya existentes, esperando a que las diferenciaciones y las complicaciones de orden superior surjan como desarrollos naturales, sobre los elementos interiores y por una elaboración espontánea de ellos».

La educación pragmática es esencialmente libre, con entera independencia, sin prejuicios de ninguna especie; antidogmática, toma materiales de todas las fuentes; no es sistemática ni doctrinal; selecciona los resultados de la experiencia, escoge los que se presentan útiles para que la acción educativa reúna idoneidad, eficacia y energía. En suma, todo lo que sirve de estímulo para que el trabajo consciente alcance, de manera racional, en cada instante de su evolución, intensidad y variedad en el más alto grado.

En las discusiones sobre cuestiones educacionales, estamos en el peligro de nunca acertar. El valor pragmático del pragmatismo en la educación, es evidentemente, no solo mayor que el del pragmatismo en la ciencia, sino que ambos se contraponen. Por cuanto la educación pragmática, necesitando utilizar los datos que, día a día, va suministrándole, podría no tomarlos de ciencia, si ésta siguiese el criterio, de que una proposición que no engendra consecuencias prácticas, no tiene sentido, pues en la ciencia no se puede, como afirma Renán predecir la importancia práctica que el porvenir daría a lo que hoy no tiene aplicación inmediata en el sentido pragmático.

El valor de toda la educación pragmática está en que es más inmediata, más conveniente, que cualquiera otra de las de los exclusivismos sistemáticos. De acuerdo con la psicología de cada individuo, ella utilizara del poder persuasivo de todas las influencias sociales, económicas e históricas. La escuela, el colegio, la universidad, los institutos técnicos, el taller, la conferencia, el libro, la revista, el periódico, el buen ejemplo en el hogar y en el medio social, la naturaleza del medio físico, serán todos los manantiales de que se aproveche la educación pragmática, para que por la eficacia de ella; el hombre se eduque también, y sobre todo , a la edad de la razón, por si mismo, para que pueda él efectuar la cultura continua de su conciencia moral.

III

El maestro pragmático deberá estar dotado de esa cualidad que Laisant considera como la primera virtud del educador¹²: saber sacar provecho de la gran curiosidad cerebral de que está dotado el niño. Debe reconocer que el niño

¹² C.A. Laisant, "premiere education scientifique", Revue Scientifique, abril 1903.

es, a todo hecho, rebelde a las formulas de nuestra lógica, a los razonamientos clásicos, que por habito repetimos a menudo, empleando las mismas palabras con que nos han sido enseñados. Debe tener en consideración que , respecto de las abstracciones, el niño hace, de manera admirable, por sí mismo, todas las que le son necesarias; pero que aquel, no comprende nada ed aquellas que nosotros le aportamos ya hechas, las cuales son retenidas durante algún tiempo por el niño y nos las puede repetir. Lejos de declararlo «buen alumno», el maestro pragmático debe comprender que, en este último caso, ha atentado contra el desarrollo natural del cerebro del niño.

Deberá, pues, apoyarse en el respeto a las leyes de la naturaleza, en un examen constante del cerebro cuyo desarrollo se le ha encomendado. Empleará todos los medios que tiendan a entretener y excitar, continuamente, su curiosidad nativa, esto es, dejándole el placer de descubrir las verdades que se quiere hacerle conocer. Deberá tratar, además, de tener pleno conocimiento de todas las influencias que cada niño reciba fuera de la escuela.

El doctor Capelo ha sido, entre nosotros, el único que ha mostrado ser pragmático, verdaderamente pragmático. En sus diversos trabajos sobre educación ha tratado de llevarla a un terreno donde son aplicables con mayor eficacia las doctrinas que predica el ya citado William James.¹³

Pero, para entrar de frente, en ese orden, al terreno de la educación nacional, necesitamos hacer una previa labor de buena critica, es decir que reúna saber, imparcialidad, inteligencia; una critica como la que proclama Roosevelt, por que hay que denunciar lo malo, vigorosamente y sin temores, y condenar a los hombres y los principios perjudiciales. Necesitamos despojar la verdad de los velos que hoy la cubren, para que no maniobremos en falso. Pero el crítico debe ser hombre de acción. Nuestros hombres y la juventud nos critican todo; hablan de la conveniencia de implantar grandes reformas, de adoptar tales medidas; pero todo ello no pasa de pura palabrería, engalanada de su respectiva retórica. Y en medio de todas las censuras, los censurados hacen siempre lo que a sus intereses personales conviene.

Hay dificultades en todas las carreras dice Omer Buyse, mas la sola irremediable es nuestra propia debilidad, nuestra impotencia de querer y perseverar hacia el éxito. Reaccionar y luchar, pero luchar con inteligencia y firmeza, he ahí lo que debe ser nuestra divisa.

Lima, enero de 1909.

¹³ Vease el trabajo el doctor capelo, publicado en “informaciones sobre la segunda enseñanza” y “El problema nacional de la educación pública” y “la vida intelectual en Lima”, del mismo autor.

EL PROBLEMA NACIONAL DE LA EDUCACION¹⁴

(Introducción al debate iniciado por el autor en el “Centro Universitario”)

Aplicáos al estudio; trabajad por vosotros mismos; despojad vuestro espíritu de todas las trabas que los prejuicios oponen a su espansionamiento. Que vuestra conciencia sea libre, buscad lo verdadero con una buena fe absoluta y un espíritu de completa sinceridad. No os dejéis guiar por algún otro interés que el de la verdad. Ella sola debe ser vuestra ley suprema.

No seáis ni sectarios ni intolerantes. Formad vuestras convicciones en el estudio y en el recogimiento. Que ellas sean serias y razonadas. Una vez establecidas, tenedlas como el bien más sagrado. Defendedlas con ardor y tomad la palabra siempre que la ocasión se presente.

Así señores estudiantes, vosotros llegaréis a ser hombres, ciudadanos útiles y devotos a nuestro país.¹⁵

INTRODUCCIÓN

Caracteres sociológicos del momento histórico actual.- El problema de la educación y las preocupaciones de nuestro tiempo.- Necesidad e importancia de la ingerencia de la juventud en el movimiento social.- Efectos de su acción material y moral.- Nuestra juventud y los problemas nacionales.- Evolución de los caracteres de su psicología social.- Los síntomas actuales.

La humanidad atraviesa hoy por un periodo de caracteres singulares. No hay en los actuales tiempos de esas figuras que periódicamente vienen a dar direcciones nuevas al pensamiento filosófico, a las investigaciones científicas o a las obras artísticas. No hay ningún Descartes, ningún Kant, ningún Newton, ningún Darwin, ningún Miguel Ángel, ningún Wagner. No hay siquiera de esos espíritus de vastas visiones generales como un Comte, un Taine o un Spencer. No hay siquiera almas de apasionamiento por el estudio y la investigación positiva de un Renán, un Pasteur, un Berthelot o un Lord Kelvin (William Thompson). No hay ya de esos espíritus místicos, cuyo fanatismo haya ejercido tanta influencia, como el Nietzsche de la religión de la fuerza o el Ruskin de la religión de la belleza; el Tolstoy de la religión o de la bondad ha llegado al ocaso de su vida para poder argüir que nos pertenezca. Hombres tan admirados por el ardor de su misonerismo sectario no existen ya, como Brunetiere, tratando de renacer el ideal espiritualista. No existen tampoco novelistas de la talla de Zola que desarrollara en toda su amplitud el naturalismo que Flaubert introdujo con Madame Bovary. La potencia fecunda y creadora de la imaginación e Julio

¹⁴ *La Prensa*, Lima, Viernes 26 de marzo de 1909.

¹⁵ Patrotisme & hérédité, discurso del rector de la Universidad Libre de Bruselas, M. Edouard Kufferath, en la sesión de apertura del año académico 1904-1905.- Rapport sur l'année académique 1904-1905, Bruxelles 1905.

Verne no tiene en los actuales fantasistas de la ciencia, la genial originalidad del autor de Veinte mil leguas de viaje submarino. En las esferas del gobierno ya no hay de esos grandes estadistas como Gladstone, Gambetta, Bismark o Cavour. Genios guerreros que puedan colocarse al lado de un Napoleón Bonaparte o un Moltke no hay tampoco.

Es verdad que existen en la actualidad hombres bastante notables, pero parece que en ellos se hubiera agotado ya el manantial de la inspiración. Boutroux después de haber revelado tan profunda originalidad en su contingentismo como doctrina metafísica, hoy se dedica únicamente a hacer simples exposiciones de filosofías ajenas. Buergeois, el filósofo de la solidaridad, no ha podido dar más de sí. Ribot, que tanto impulso diera a los estudios psicológicos en Francia, hoy se haya como paralizado en la dirección de la *Revue Philosophique* por él fundado. Y Fouillé, parece que con la publicación de su "Moral de las ideas fuerzas" ha cerrado su carrera de filósofo, pues hoy se dedica a criticar en las páginas de la "Revue Bleu" y la "Revue Scientifique", las tesis económicas del socialismo moderno.

¿Y qué diremos de las direcciones, más en boga en el día, del movimiento filosófico? ¿Qué es el Pragmatismo de James y Schiller, sino el viejo utilitarismo más o menos modernizado? ¿Qué es el criticismo científico de Poincaré, Duhem y Couturat, sin uno de los matices de la filosofía de Pascal extendido al estado actual de la ciencia? ¿Qué son las doctrinas de Roosevelt sinó la adaptación del individualismo nichano al actual momento histórico?

Para los pesimistas la humanidad retrocede. Para los optimistas vivimos un tiempo de transición, preludio necesario de un mañana venturoso de mayores y más elevados esfuerzos. Y mientras los primeros gritan: **idegeneración**, los segundos se convencen cada vez más de la imposibilidad de la retrogradación. ¿Retrocedemos? Imposible, responden. Si los pigmeos han sucedido a los gigantes, sino existen hoy, hombres "**representativos**", -dicen,- es porque, al contrario nuestra época es "**representativa**", Las obras colectivas reemplazan la ausencia de obras individuales. La genialidad colectiva ha reemplazado al genio, dice Rossi. Más entre las lamentaciones de los unos y el delirio de los otros; a pesar del gigantesco desarrollo, como jamás se alcanzó, en todas las esferas de la actividad humana; no obstante los esfuerzos de esos titanes del pensamiento, consecuentes con sus ideales al no manifestarse nunca indiferentes: al malestar de las clases llamadas populares, éstas no han llegado a ser redimidas de su miserable situación intelectual, moral y económica. Entre los progresos científicos e industriales y el actual estado social reina la más irónica discordancia tan admirablemente descrita por Max Nordau, y que diera lugar al anatema del utopista de Resurrección, calificando de agentes corruptores a la ciencia y al progreso. Y ¿cuál es la causa de ese profundo malestar? Grave la culpa a los defectos de la educación, una educación que a la

vez que mataba las individualidades, que deprimía los caracteres, que debilitaba las energías, que inculcaba en los cerebros una ciencia indigesta, especie de poutpourri que se hacía entrar de grado o por fuerza, producía y desarrollaba en los espíritus una anemia de hipocresía, iniquidad y mentira. El autor de la **sociedad futura** conceptuaba que los directores y explotadores habrán acabado cuando el número de individuos conscientes de su ser, de su papel en la vida, de su fuerza y su voluntad, haya crecido. Reclus, ese espíritu tan revolucionario, se lamentaba de la inconsciencia de la multitud de los grandes movimientos que ha tenido lugar hasta nuestros días y calificaba de inicua la tarea de hacer revoluciones llevando al instinto por único guía. Hoy no tienen razón de ser las que no sea conscientes y reflexionadas; para luchar es preciso saber, -decía. “No es suficiente lanzarse furiosamente a la batalla como cimbreros o teutones, mugiendo bajo la adarga o con un cuerno de auroch; ha llegado la hora de prever, de calcular las peripecias de la lucha y preparar científicamente la victoria que nos traerá la paz social. La condición principal para asegurar el triunfo es deshacernos de nuestra ignorancia”¹⁶

Y ¿Cómo sacar fuerzas conscientes para estas luchas por la redención social, de un pueblo que no ha recibido una educación que lo prepare? Chiapelli se atemoriza ante la posibilidad del triunfo del proletariado, mediante revoluciones violentas y antes de que esté preparado y constituido civil y socialmente. Lo contrario sería la sustitución de un amo por otro, el surgimiento de un nuevo despotismo, como ya observaba Reclus, y en lo cual Spencer fundaba la aversión que por el socialismo tenía.

Ante la urgencia de ese saneamiento ético social por medio de la educación de las clases inferiores, no son las tituladas dirigentes quienes han comprendido los deberes que les incumbían. Es verdad que habían establecido escuelas. Pero el ejemplo desmoralizador que venía de las alturas, destruía más tarde la acción que aquella había podido ejercer sobre el niño. Tarde encontró en este hecho uno de los más genuinos fenómenos sociológicos que le sirvieran para establecer las leyes de la imitación. Por herencia, por educación, por hábito, por los medios que tienen en sus manos, por la satisfacción egoísta que les impide renunciar al régimen a que están acostumbrados, en fin, por convicción propia, esas clases dirigentes, tenían necesariamente que seguir siendo indolentes y eternas explotadoras de “**la plebe**”. ¿Ni como podían llevar a efecto esa urgente obra de higiene ético-social quienes eran incapaces de higienizar por sí mismos su conciencia de responsabilidad moral? Era ineludible, pues, que la juventud no invadida de vicios, alimentada del ideal, sintiese la necesidad de realizar esa obra redentora que la situación reclamaba. Y ¿cuál es el resultado de esa acción estimuladora de la juventud? Es toda esa pedagogía democrática de la educación popular.

¹⁶ Reclus. Evolución y Revolución.

La irradiación imitativa ha llegado ya a estas repúblicas en que parece fenecer el periodo de privilegio concedido a la anarquía. El último ejemplo que tenemos a la mano es el establecimiento de la “**extensión**” por la juventud universitaria chilena. Un joven iniciaba la idea en una conferencia dada en el mes de julio del año pasado, en la que después de mencionar la obra que había llevado a cabo la juventud universitaria inglesa, sacando al obrero del atraso moral e intelectual en que se encontraba; después de presentar ésta tan grande y benéfica labor, como el mejor ejemplo a la juventud universitaria chilena; después de hacer palpar que el abandono en que se encontraba el pueblo era aprovechado por esos espíritus malvados, agitadores de profesión que concluían por llevarlo a la revuelta engañándole con ideas falsas de bienestar social, terminaba señalando la aproximación urgente de la juventud, amante de su patria, a la masa popular, el deber de contribuir a su educación, esforzadamente, poniéndose en contacto con aquélla. La idea germinó entre los entusiasmos juveniles y a los pocos días se daba comienzo a esa obra tan patriótica como humanitaria. Obedeciendo a esa acción estimulante, “El Mercurio”, de Valparaíso, decano de la prensa sudamericana, acaba de abrir una biblioteca ambulante, con el fin de desarrollar en la multitud el espíritu de lectura.

Cuando se compara los orígenes de la educación popular con el estado a que ha llegado actualmente en los países que marchan a la cabeza de la civilización, observase lo necesario que ha sido el que la juventud tomase ingerencia en el movimiento social. Ejercitando a la vez una acción material y moral ha puesto ella sobre el tapete la importancia del problema ético-sociológico, y su lugar al lado del económico-social, viniendo a constituir fuerte y sistemáticamente esa segunda educación del pueblo, de la cual, como ha dicho Fouillé, depende todo.

Nadie mejor que ese gran luchador que se llamó Juan Montalvo, ha expresado la necesidad de acción social de la juventud en estas nacionalidades como la nuestra. “Cuando los vicios invaden el pecho de los jóvenes en edad temprana, decía, todo está perdido para un pueblo”. “Jóvenes, oh jóvenes, -exclamaba- nada esperéis de los mayores; ellos no os ofrecerán sino depravación y cadenas: dueños sois de vuestro porvenir. En pueblos agraciados por la suerte con la libertad, el pundonor y la ilustración, los hombres maduros son ejemplares respetables; donde sometimiento vil, codicia, indiferencia por la cosa pública los infaman, la patria nada tiene que esperar sino de los jóvenes: los libertadores nunca han sido viejos”¹⁷

Después la investigación social que hiciera Gonzáles Prada, la única esperanza que queda a nuestro país está en la juventud actual. Pulir almas encallecidas en el egoísmo, en el vicio, en el sectarismo, misoneísta es obra materialmente imposible. El mismo doctor Deustua, después de ratificar las aseveraciones del ilustre pensador de **Horas de lucha**, decía que: “Por mucha que sea nuestra

¹⁷ Juan Montalvo, Catilinarias.

decadencia no debemos pensar en que todas las energías están agotadas, cuando contemplamos ahora mismo espíritus jóvenes que hacen esfuerzos para vencer esa resistencia, llevando a la corriente de la opinión pública nuevas ideas que rompen la malla con que los viejos maestros tienen encerrada a la juventud que despierta.”¹⁸

Hay que observar que el despertar de la juventud de ahora débese únicamente a su autoformación intelectual y moral. Ojalá los jóvenes pudiéramos decir que la escuela, el colegio, y la universidad, han estimulado nuestras inteligencias, han desarrollado nuestras capacidades. Quisiera estar en el error al declarar con toda franqueza que no he aprendido nada sólido durante diez años de enseñanza, primaria, media y superior. Si mis palabras tuvieran autoridad, no vacilaría en persuadir a mis jóvenes condiscípulos, a mis amigos, de que no deben esperar nada fuera de una autoeducación. “Se ha observado, decía Spencer, que los niños cuya inteligencia habían como adormecido los métodos escolares-con las formulas abstractas, el abuso y el hastío del estudio- renacían vigorosamente a la vida intelectual tan pronto como cesaban de ser puros recipientes pasivos y entraba en ejercicio su actividad”¹⁹. Y considerando la actualidad pedagógica nacional, una juventud que no está educada por sí misma, no podrá, indudablemente, inculcar hábitos de autoeducación en las masas populares, ignorantes de su eficacia, ni prepararlas para una vida social superior.

El porvenir del Perú depende únicamente de los jóvenes que más tarde formarán sus nuevas clases dirigentes, pero de los jóvenes meditados, aspirantes y altruistas. Y una autoeducación puede darles, a mi juicio, esas tres cualidades. Esto no significa que los establecimientos de enseñanza deben suprimirse, porque decir que son completamente inútiles, sería hacer una afirmación gratuita. La eficacia de la educación de sí mismo, como acaba de demostrar el doctor Dubois²⁰, no puede comenzar más que en la edad de la razón.

Una defectuosa educación dada en los institutos docentes, que atrofiaba el espíritu crítico naciente por un absurdo y estrecho memorismo, y que no fabricaba más que empleomanos²¹ y diplomados sin iniciativa, educación a

¹⁸ El problema de la educación nacional. Callao 1905, Pág. 45

¹⁹ Spencer, Educación intelectual, moral y física, Pág. 130.

²⁰ P. Dubois, L' éducation de soi-me Paris, 1908.

²¹ Uno de los jóvenes mejor preparados de la nueva generación intelectual del Perú, el señor don José de la Riva Agüero, nos ha hecho a este respecto una [...]. Según él, la empleomanía tiene que ser necesaria aquí cuando los jóvenes no poseen medios para vivir o porque vida industrial en que ellos puedan actuar no la hay.

Yo diré que ella no tiene más que fundamento en apariencia muy sólido. Me encuentro mas convencido de lo que sostengo.

Para demostrarlo permítasenos una comparación: En los Estados Unidos los jóvenes de las clases acomodadas son lanzados a la vida industrial directamente; unos mediante capital prestado por la familia;

cuyo desarrollo cooperaba erróneamente la familia, ha impedido hasta hoy la existencia de juventudes conscientes de sus deberes sociales. Todo estaba hecho de tal manera que los resultados no podían ser otros. Hasta el medio físico, según las observaciones de Unanue, convidaba a la inacción completa. Lejos de tratar de elevarse, de salir de ese rebajamiento general, no se tendíamos que a un fin: “no desentonar en medio de la borrosidad circundante (Grave)”. Hoy, gracias a una evolución operada por un reducido grupo de hombres de élite nacionales, hay una intelectualidad juvenil que día a día engrosa más sus filas, que lee y medita y de la que los problemas nacionales constituyen palpitante preocupación. Lo único que hay que desear ante esos síntomas consoladores, es que siempre sea sincera, que no se envanezca nunca y que sea capaz de conducirse a la acción inteligente, de lo contrario, sería **“digna de merecer la muerte** (Manuel Ugarte)”. Un joven por quien siento tanta simpatía escribía hace poco en una notable tesis universitaria: “Tarea más elevada y eficaz, y también más activa y afanosa, incumbe a la actual juventud. No nos reduzcamos a deplorar el mal: realicemos el bien. No nos empeñemos en destruir: edifiquemos. No creamos cumplido nuestro deber cuando hallamos denunciado lo ruinoso y lo podrido, o lo que tal se nos imagina si no lo remplazamos con cosa mejor. En vez de arrojarlos mutuamente fango, unamos nuestros

otros, destinándose en algún empleo, pero o para, en virtud de sus aptitudes, subir poco a poco a los empleos más elevados o haciendo efectivo el hábito del ahorro para independizarse más tarde y ser patrón o propietario. Este según caso es el que pasa también en los que proceden de las clases populares.

Así la intensa vida yanqui es producto de una virtud, la virtud del egoísmo. Pero hay que tener en consideración que allí es la escuela la que desarrolla el espíritu de iniciativa, de empresa y el deseo de aspirar que estimula el ejemplo de los archimillonarios. A esto se une no solo la cooperación egoísta de la familia, sino su despreocupación saludable; de tal manera que si después de conseguido por aquella un empleo para el hijo, y si el comportamiento de éste es malo, la familia se desentiende y lo abandona a sí mismo para no fomentarle el desarrollo de su mal comportamiento.

Aquí no pasa esto sino todo lo contrario. Obsérvese profundamente toda nuestra psicología social y se verá que directamente depende de la defectuosa educación que se da a la juventud en escuelas, colegios y universidades, a la cual coopera intensamente la familia, e indirectamente de la defectuosa educación que se da a la juventud en escuelas, colegios y universidades, a la cual coopera intensamente la familia, e indirectamente de la defectuosa educación recibida por nuestras clases ricas.

Aquí el movimiento industrial comparado con el de la Gran República no existe. Pero podía ser mayor que el actual, si los ricos diesen movimiento a sus caudales. Aquí el ahorro, lejos de existir en las clases medias y populares, existe en las ricas; lo cual es un grave defecto. Esta última opinión no es mía. Es de Ruiz de Berenguer, que tanto conoce de estas cosas. Véase su artículo **“Paradojas económicas”** en la **“Gaceta Comercial”** de julio de 1908.

Y ¿a qué se debe esto? Aquí ha dominado siempre un gran materialismo económico. Pero en la educación defectuosa que no estimula la iniciativa sino al contrario la atrofia, debe buscarse la génesis fundamental de tal fenómeno. Vemos, por ejemplo, que existen en nuestra costa hacendados que poseen grandes extensiones de terreno en el que no se cultiva, no por falta de recursos, ni por falta de agua, sino por su ignorancia, por la educación rutinaria que han recibido no se les ha ocurrido estudiar para ver que podían aprovechar de mayores cantidades de ese líquido, si hubieran hecho repartición científica de las aguas.

Otro hecho que revela más los defectos de la educación que recibimos es la siguiente: le dije hace poco a una persona que posee capital, que estableciese en Lima el lavado y planchado de la ropa. Le manifesté con números que se podía lavar más económicamente que como se lava hoy en Lima, así como las ganancias pingües que podía obtener. ¿Sabían Uds. Qué me respondió? Que sería falso lo que se le proponía por que si fuera cierto alguien lo hubiera hecho ya.

Y el espíritu de empresa, de iniciativa, es tan franco aquí, que es muy corriente oír, por ejemplo, la exclamación: -Ay! Si yo me sacar una suerte, lo primero que haría es comprar una finca!.

esfuerzos, y veamos si todavía se puede salvar algo de este naufragio de ilusiones y esperanzas que se llama historia de la República del Perú”²²

Hay que ser consecuente con lo que se escribe. Por eso venimos hoy a este recinto no con la pretensión ridícula de dar solución conveniente a un problema tan complejo y difícil de resolver como el de la educación nacional, pues aún en el caso de que pudiéramos dársela sería inútil mientras no haya salido del terreno técnico. Lo que los jóvenes pretendemos ahora, al iniciar estas conversaciones es, como medio, a la vez que definir nuestro criterio y regla de acción al lado de aquel trascendental problema, aprender a discutir; y como fin, acostumbrarnos a lo que no estamos acostumbrados: a hablar en público, para poder llevar a efecto esa obra que constituye uno de los fines de esta institución, la **extensión universitaria**. De allí, también, que deseemos, que queramos que vengan aquí todos aquellos mayores que nosotros, profesores o intelectuales, que a la vez de que ilustren y den seriedad a estas conversaciones, prueben con su presencia que nos acompañan en esta obra modesta que nos hemos impuesto. Ese será el mejor aliento que podamos recibir.

²² José de la Riva Agüero, *Carácter de la literatura del Perú independiente*, Pág. 214.

EDUCACIÓN Y CRÍTICA I ²³

La información sobre la segunda enseñanza, es el título de un folleto debido al señor Luis Ego –Aguirre, actual director del “Instituto Nacional de Enseñanza” Tengo sobre mi mesa de trabajo este folleto que no se como calificar. Lo he leído y releído cada vez con mayor placer, me ha agradado tanto, que ya me parece que al tratar de añadirle un adjetivo voy á caer en un grado de apasionamiento ajeno a toda crítica científica. Sus páginas impregnadas del sabor amargo de nuestras tristes realidades, contiene un juicio sutil de todo ese engranaje de mentiras, prejuicios y convencionalismos que aquí se llama la enseñanza pública .Su autor á quién , dicho sea de paso, no tengo la honra mas que de conocer de nombre ha comprendido sinceramente el rol social de la juventud, de que habla René Bazin .En un país donde la mayoría de los jóvenes no se proponen mas acomodarse al ambiente de inmoralidad que nos rodea, para desgracia nuestra, consuela que haya siquiera quienes puedan sustraerse á la adulación baja, a la mentira sistemática , reinantes en nuestro medio social. Como todo lo que respira verdad, se ha hecho al folleto en referencia la conspiración del silencio .Esto más que todo, porque su autor, como carácter como espíritu independiente, no pertenece y este es un merito á la asociación tan conocida, del “bombo mútuo” que entre nosotros está caracterizando una literatura en que la simulación constituye uno se sus más genuinos caracteres

Quien haya leído los volúmenes de la *enquete* abierta por el Ministerio de Instrucción a fines de 1905. convendrá con nosotros , que la mayor parte de las respuestas no honrarían ni la canastilla que se halla al pie del escritorio .Sin embargo en Ministerio ha hecho un positivo servicio al insertarlas entre las póquimas en que, “en algunas páginas de la información , los espíritus fuertes han señalado á este pueblo los derroteros de la vida activa y fecunda” , en las que, “se adivina el afán de realzar en la obra educativa el valor del sentimiento y de la voluntad por una mejor comprensión de los resortes que mueven el alma del hombre” .Merced á esta *enquete* sabemos lo que vale el profesorado nacional .

Con muchísima razón dice el señor Ego-Aguirre:

“Las opiniones de los informantes, reunidas en dos volúmenes , constituye un documento que nos da á conocer las ideas imperantes aquí en educación y en pedagogía . Poco interesante desde el punto de vista técnico, es, sin embargo, muy valioso desde el punto de vista psicológico.

El extranjero que desee conocernos, puede ahorrarse casi el trabajo de visitar nuestras ciudades, nuestras aldeas, nuestros campos, nuestras fabricas, nuestros institutos docentes, nuestras sociedades sabias, nuestras oficinas

²³ En *Contemporáneos*. N°7. Lima, 15 de Julio 1909, pp 308-311.

burocráticas, nuestras cámaras legislativas .Le basta recorrer las 814 páginas de la información para sentir las palpitations más recónditas de la vida nacional.

“Si la educación es la preparación para la vida ; si un pueblo concibe y practica la educación de un modo dado, sus movimientos vitales responderán á su modalidad educativa; y entonces podremos representarnos cómo son sus ciudades ,cómo sus aldeas, sus campos , sus fábricas, sus instituciones docentes, sus sociedades sabias, ,sus oficinas burocráticas ,sus cámaras legislativas .Y sí el sentido de la educación es acentuadamente intelectualista; si los educadores miden la superioridad humana por la superioridad intelectual ,y la superioridad intelectual por la superioridad numerica de las particularidades y pormenores de las cosas y de sus verbales revestimientos , entonces podremos asegurar que en las ciudades del país que de tal modo concibe y realiza la educación, hormiguea una población diplomada ; que de sus aldeas emigra una población no diplomada ,para diplomarse en las ciudades; que sus campos imploran agua, sofocados por una sed milenaria , que sus fábricas carecen de dirección científica y de manos técnicamente habilitadas para el uso de sus máquinas y para el aderezo de sus manufacturas, que sus institutos docentes son las estaciones iniciales de la burocracia que en sus sociedades sabias hay mucho trabajo oficinesco y poco trabajo científico; que en sus cámaras legislativas se dá muchas dispensas de práctica forense , muchas pensiones graciosas, muchas graciosas condecoraciones y muchas frondosas bachillerías oratorías”.

¿Quién, al leer la información ministerial no descubre “ que la mayoría de los informantes se halla atacada de una incurable miopía mental que solo le permite descubrir el saber en su masa y no en sus valores cualitativos”? “Acumular, acumular noticias y acumularlas a golpe de texto, tal es el eterno trabajo de Danaidas del profesorado nacional”.

“Cegados por el error cuantitativo del saber, confundiendo la grandeza de la ciencia con sus dimensiones materiales, nuestros educadores se preocuparon solamente de incrementar el conocimiento amontonado noticias y pormenores de toda especie. Así se justifican esa larga excursión de seis a los y esos programas hipertróficos que cada profesor se esforzaba en hinchar más y más , para colocarlos á la altura de los últimos progresos, programas que hipertrofiaban los cerebros hasta convertirlos en frutos cucurbitáceos, repletos de agua y pepas, pero sin carne nutricia, reparadora de fuerza y generadora de fuerza”.

¿Quién puede decir que el señor Ego Aguirre falta á la verdad cuando describe el mecanismo de nuestra segunda enseñanza ‘ ¿Quién se atreverá a negar la existencia, entre nosotros, del profesos del *pendingue*, del profesor orador -científico, del profesor orador letrado , del profesor fósil, etc, tipos todos incapaces de tener conciencia de sus deberes’Miremos un momento al fondo de nuestras conciencias .Cuantos al examinarnos no hemos repetido con

aquel Mr. Hoopdier de la novela *Ruedas de Fortuna* de Wells .”Me pongo malo al recordarlo, al pensar cómo me han engañado. Mi viejo maestro de escuela tendrá su castigo en el otro mundo. Es un ladrón. Decía que haría de mí un hombre de provecho y le robó á mi vida veintitrés años, llenando mi cabeza de fragmentos y de cosas incompletas. Y aquí me tiene usted ¡ No sé nada, no puedo hacer nada y el tiempo que tenía para aprender voló”.

De acuerdo casi completo, en el fondo, con el señor Ego Aguirre, no lo estoy en ciertos detalles. Ello lo expondré en otro artículo, en el próximo número de esta revista. Por lo demás, vayan mis humildes, pero sinceras felicitaciones, al joven que acaba de dar la mejor lección educadora que se puede dar en este ambiente tan falto de voces de intensa verdad.

EDUCACIÓN Y CRÍTICA II²⁴

Los resultados del régimen de nuestra enseñanza secundaria no pueden estar mejor expresados. Minuciosidad en el análisis, sutileza en la crítica, hé allí los diseñados caracteres del estudio del señor Ego-Aguirre .Cuando se examina la actualidad pedagógica nacional ,cuando se dirige la vista á los productos que sobre la sociedad lanzan estos institutos docentes, el examen detenido ,invita á preguntarse porqué , aquellos productos no han adquirido hábitos capaces de permitirles bastarse á si mismos, porqué lejos de desarrollárseles el naciente espíritu de iniciativa que llevaron á la escuela, se les ha debilitado ó atrofiado .Sin duda los párrafos siguientes no son, en manera alguna exagerados.

“El régimen de exasperación intelectualista del colegio peruano no ha dado ningún fruto utilizable .Después de una excursión tan larga y penosa por el campo de la enciclopedia, el estudiante modelo se encontraba sin adquisiciones. En vísperas del examen, al practicar la revisión final, las cosas que creía haber incorporado firmemente á su sustancia mental, le cogían de nuevo. Entonces en veladas matadoras, que imprimían en sus vicerias estigmas anatómicos y funcionales indelebles, forzaba lo que Dugas ha llamado la memoria bruta, encarnizándose con los textos, con la letra rebelde y fugitiva. No te vayas, parecía decirle en muda plegaria, quédate conmigo, no me abandonasen la hora de la prueba.

¿ Cuántos de esos que pasaron seis años mortales de academismo y psitacismo, metiéndose en la cabeza todos los periodos de la historia, las fechas de todas las batallas, las genealogías de todos los soberanos, las sutilizas y envedijos de la retorica y de la lógica, las teorías- económicas, las meriamétricas inacabables listas de la geografía –catálogo, de la zoología-catálogo , de la botánica- catálogo , de la mineralogía – catálogo; cuántos de estos que descomponían y recomponían todas las formulas de las matemáticas , todas las representaciones nominales de la química, que se engullían todo el artículo de la Constitución del estado y pedazos inarticulados de lenguas sabías cuántos pueden exhibir hoy una parte infinitesimal siquiera de tan estupenda enciclopedia?

Y los pocos, prodigiosos cerebros que escaparon con tantas cosas sabias del proceso destructivo del olvido, se están preguntando á la hora presente que es la hora de las dudas, en que aplicaciones prácticas invertirán su capital enciclopédico”.

No se puede expresar mejor la verdad. Pero si es cierto el hecho de que, “de nuestros colegios no podía salir la originalidad, el espíritu emprendedor, el

²⁴ En *Contemporáneos*. N°8 Lima, 28 de Julio 1909, pp 358-363.

deseo viril de pertenecerse, de afirmar el yo sobre sí mismo,” me parece poco exacto limitarse á añadir exclusivamente:

Quién podía hacer vida propia dentro de la rigidez mortal de los sistemas absolutos Raseros niveladores mutilaron todas las partes salientes del espíritu, igualaron lo que la naturaleza hizo desigual y en vez de individuos con diferenciación de cualidades y puntos de vista, resultaron individuos con similitud de cualidades y visiones.

No hay que atribuir al colegio sólo la culpa de la existencia de “la rigidez mortal de los sistemas absolutos”, como únicamente a éstos últimos, la falta de originalidad, la ausencia de espíritu emprendedor y de confianza en sí mismo .El colegio como la escuela o la universidad es parte integrante del todo social, separable únicamente por abstracción de nuestro entendimiento. Es lugar común, que sin maestros no hay escuelas .Las instituciones de enseñanza aquí no pueden traer lo bienes que traen en sociedades donde todo se sacrifica por el *self-governemet*. Omer Buyse que ha estudiado en sus fundamentos la educación yanqui, se admira al constatar la solidaridad entre la escuela y la opinión pública en el país de la “vida intensa” , contribuyendo ambas hacia un mismo fin Pero si allá contribuían el hogar y la escuela en aras del *self government*, aquí sucede lo contrario, se lleva a efecto una cooperación entre ambos para perderlo.

Los males de que adolece una colectividad tiene que reflejarse necesariamente en todas sus instituciones .Resolver el problema educativo es resolver el problema social. Y ¿qué es la cuestión social, sino una cuestión moral?

¿Porqué es que “ entre los distinguidos y buenos elementos con que cuenta nuestros colegios, hay número considerable de universitarios malogrados .médicos sin enfermos, abogados sin pleito, ingenieros sin obras, que han estudiado una gran cantidad de cosas que poco o nada tienen que ver con las ciencias de la educación y que han buscado una cátedra como hubieran podido solicitar otro empleo cualquiera, imaginándose que el educador es un hombre que no tiene más misión que la decir lo que sabe, y algunas veces lo que ignora , que es lo más frecuente.?’

¿Porqué es que a esa “ minoría estudiosa, trabajadora y consciente de su delicada función espiritual, “no se trata de decirle lo que se espera de su esfuerzo, ofrecerle toda la cooperación de que haya menester y prestársela decidida, sinceramente, sin ostentación deprimente y ridícula”?.

Un país donde no existe el espíritu de nacionalidad, donde un círculo de audaces ignorantes explota la situación, tiene que presentar este cuadro. La selección, como observó alguien en una de las conversaciones sobre la

educación nacional , que el suscrito se honra en haber iniciado en el “ Centro Universitario”, se opera al revés, No triunfan los más aptos, los mejores preparados, sino los que solo tienen de humanos la actitud bípeda .

Ser estudioso, saber algo pero bien, tener conciencia plena de sus deberes y derechos, ser celoso de su integridad moral, tener un poco de carácter, es, aquí, de poco o ningún valor.

No era, creo, lo formalista del ambiente, tanto pedagógico como extrapedagógico, causa de la existencia de métodos de enseñanza formalistas de que nos habla el señor Ego Aguirre

“esos abominables métodos de monólogo, restrictivos, discursivos y conceptuosos, dogmáticos, sin calor y sin vida.” Es la falta de moralidad, el predominio de la intriga, la que ha conducido á los hombres á lugares á los cuales sólo deben ir los educadores de verdad. Convictos de que no hay sanción, estos hombres ¿ qué no harán, pues, de la sagrada causa de la educación , sino un pandemonium inconcebible Creen “que sus deberes se reducen á ir, dos o tres veces por semana al colegio; faltar á un número prudente de clases, llegar con frecuencia un poco tarde, repetir durante cincuenta minutos lo que dice el texto oficial ; agregar algunas explicaciones leídas en otro texto , terminar con un discurso efectista; clasificar á unos cuantos alumnos, imponer unas cuantas penitencias , elegidas del menú reglamentario, según el apetito del momento y retirarse apresuradamente al terminar la clase para atender otras ocupaciones” En ellas desmentirá prácticamente los principios que enseñó en la clase. Es el tipo, en fin, que repugna. Qué opuesto al verdadero maestro, aquél á quien con respeto y cariño recurren a sus dificultades los jóvenes estudiantes, “verdadero confesor ilustrado, ante quien no hay secretos y á quien queda vinculado el alumno por toda la vida con lazos de la más franca amistad”!

La ley de 1902 que venía á trastocar un tradicional orden de cosas, no podía arrasar con él inmediatamente. Ella no ha dado todavía los resultados que su racional aplicación inmediata habría traído, es cierto, pero es prematuro decir que ha fracasado ó a frustrado las expectativas de sus autores. Las leyes comienzan por obrar exteriormente, para después penetrar, poco á poco, de manera lenta, en las partes más recónditas de la organización social. Los efectos no son inmediatos nunca. Indudablemente que ahora no debemos pensar en reformas de clase alguna. Si lo que nos falta son maestros, busquémoslos Pero cualquiera que sea la solución que adopte, respecto de la formación del profesorado, pidamos á los que han de llevarla á efecto, sinceridad en los fines. Teniéndola, decía la más profunda de nuestras escritoras, Dora Mayer, tendremos educación nacional.

Tratemos de abandonar esos hábitos de indignas politiquerías que todo lo malean y que tanto daño nos han hecho.

Si en cada momento histórico de un país debe haber una generación de almas nuevas, una juventud que medite sobre los peligros ó bonanzas de la hora presente ; una juventud que saltando las vallas de añejas creencias, comprenda y sienta la necesidad de saturarse de ideales nuevos; una juventud que no se limite á la mera disociación subjetiva de la organización social de que forma parte, sino que sobre ese balance destructivo que haga, asocie seguidamente bajo nueva forma aquéllos diversos elementos integrantes de la sociedad y levante los planos del edificio de regeneración, despojémonos de los egoísmos estrechos y ejerzamos sinceramente el sacerdocio de la causa del porvenir de este suelo .Si las almas serenas que han encanecido en la brega del *struggle for life*, que ven aproximarse el momento que Renan como Reclus, esperaron con estoicismo grandioso, consuélense cuando descubren en las nuevas generaciones espíritu amplio abierto á todas las manifestaciones sanas de la acción, tratemos de ser siempre jóvenes dignos de tal estima, que luchan por recuperar su *self government*, si lo perdieron, muriendo antes que perderlo, si lo tuvieran.

LA CIENCIA, EL ARTE Y EL IDEAL DEL EDUCADOR²⁵

Se llama educación *la acción directa* que el *educador* ejerce sobre el *educando* con un *propósito* determinado. El *educador* es el adulto, el maduro, como diría Bergman; el *educando*, el que no ha llegado todavía á la condición de aquél; el *propósito* del primero es preparar en el segundo las disposiciones tendentes a hacer de él lo que llamamos un hombre maduro; *la acción directa* supone necesariamente convenio tácito entre el educador y el educando para producir así el hecho educacional, el fenómeno pedagógico.

Puesto que el educador actúa sobre la persona del educando, y su propósito es un propósito moral, el fenómeno pedagógico está vinculado al fenómeno psicológico y al fenómeno ético; y si hay ciencia de los dos últimos fenómenos, debe haberla del primero. Porque si la Psicología se ocupa de lo que somos, la moral de lo que debemos ser, la Pedagogía trata de como llegaremos á eso que debemos ser, la Pedagogía trata de cómo llegaremos á eso que debemos ser. El pedagogo acudirá á la Psicología para ver las energías que conviene modificar, las asperezas psicológicas, por decirlo así, que deben limarse en el educando; el educador pedirá a la Pedagogía los procedimientos que debe aplicar, y beberá en la Moral el ideal que debe imbuírle para constituir su aspiración más elevada en el porvenir de su vida social.

La pedagogía, por consiguiente, tiene una parte teórica y una parte práctica; hay una ciencia y un arte pedagógico, ó como designa Barth, una Pedagogía y una Didáctica. Una fundamentación teórica, que lo mismo puede hallarse en el *Emilio* de Rousseau ó en *La Escuela de Yasnaía Polaina* de Tolstoy, que en la *Pedagogía General deducida del fin de la educación* de Herbart, ó en la *Psicología y el Maestro* de Münsterberg; y un arte según el cual el educador ha aplicar esos principios teóricos.

Aunque en su sentido más amplio, la educación es una función incesante de la vida toda, como observaba Flaubert, puesto que no sólo educa el maestro desde el pupitre de la escuela, sino el medio social mismo; este sentido amplio trasmonta los límites de una ciencia propiamente dicha de la educación; porque todo acto educativo que el individuo recibe de la sociedad en que vive, pertenece más á lo contingente que á lo necesario, y no puede caber por lo tanto dentro de las previsiones de lo que se llama una ciencia. Cuando se habla de una ciencia de la educación, se entiende no aquél concepto amplísimo, sino otro concepto más restringido pero más preciso, que la limita á las primeras edades de la vida: preparar al niño para su existencia de hombre. De allí, frases como aquella de Guyau: “El porvenir es lo que nosotros decidiremos quizás por la manera como habremos educado á las generaciones nuevas” “The son is the father of man”, dice un proverbio inglés.

²⁵ En *El Deber pro-Indígena*. Lima, año II. N° 22. Julio de 1914 pp.53-55.

Carácter de la ciencia pedagógica es ser general, universal; carácter del arte pedagógico es ser particular, local. Como apunta Roerich, ciertos principios pedagógicos sacados del *Emilio* de Rousseau, son unos y pueden aplicarse lo mismo á los pobres que á los ricos, lo mismo á las escuelas primaria que á los Liceos, y los ingleses como los alemanes los han utilizado. El arte pedagógico nó²⁶; cada educador lo entiende á su manera y depende de la psicología particular de sus educandos y de las condiciones sociales de las localidades; el arte pedagógico del maestro de escuela de un apartado villorio de nuestra serranía difiere completamente de uno de Lima, que puede disponer medios más perfectos de enseñanza y donde la población escolar es socialmente distinta.

Ahora, por lo que respecta al propósito, á la finalidad que debe llevar en sí la obra del educador, es indudablemente que debe ser algo que pueda servir de guía; algo que el educador debe impregnar, por así decirlo, en la mente efectiva del educando. En la mente efectiva, sí, porque el hombre no obra sólo por impulso de razón ó por la fuerza de su voluntad, obra por la acción de su sentimiento. No basta que el hombre conozca los procedimientos dialécticos ó las virtudes morales. “Jamás la ciencia de la Lógica – dice James- Ha hecho pensar bien á un hombre, ni la ciencia de la Ética le ha hecho conducirse honradamente”. Es necesario que el sentimiento entre como motor de las acciones humanas.

Pero esta intervención del sentimiento significa una valorización que damos ó que tiene para nosotros la práctica de los actos de la vida. Unos actos se harán por el placer ó por la utilidad que puedan reportar al individuo que los ejecuta. Otros actos se realizarán sin ninguna consideración premeditada ó por la utilidad que puedan reportar al individuo que los ejecuta. Otros actos se realizarán sin ninguna consideración premeditada ó esperada de utilidad ó de placer personal ó de un posible sacrificio material, pareciendo como que una fe inmanente presidiera su ejecución; aunque después de realizados puedan producir una satisfacción espiritual en la persona que los realiza. Estos últimos actos tienen mayor significación en la vida, son valores que la elevan más que los primeros, son los valores ideales de que habla Münsterberg. “El placer –nos dice aquél sicólogo- puede entrar como elemento en la felicidad y en el amor; justamente como una ventaja personal y práctica, puede entrar en nuestro conociendo de la verdad; pero la verdad no es verdad porque nos proporcione una ventaja, y el amor y la felicidad no son bellos porque nos produzcan placer. La verdad, la belleza y la felicidad son perfectas en sí mismas, y es gloriosa la vida que sirve para su realización”.

²⁶ Según el original.

Es en esos objetivos elevados que van más allá de un mero acto de placer, es en esos valores ideales de la vida, donde el educador debe buscar la finalidad directriz de su sacerdocio, el derrotero de su aspiración modeladora del hombre que la herencia deposita en sus manos.

EL MOVIMIENTO CONTEMPORÁNEO DE LAS IDEAS PEDAGÓGICAS EN EL PERÚ²⁷

Introducción

Una labor renovadora de prejuicios y convencionalismos dañosos, que han impedido hasta hoy la rápida evolución de nuestro ambiente pedagógico, se opera en el Perú. En orden a²⁸ los problemas de la educación hay un vivo movimiento de ideas que son su consecuencia.

Hasta 1904 el órgano central del movimiento de las ideas pedagógicas fue el Consejo superior de Instrucción pública. Fundado por imitación francesa en 1876, este instituto vino a moderar algo el afán reformativo característico del estado en la administración de su ramo. Los efectos buenos o malos de las reglamentaciones de la enseñanza pública nunca pudieron ser palpados. La novedad y el capricho que introducía cada ministro de instrucción la convertía en causa sucesiva. . Más, la labor del consejo se redujo por entero a reactivar el engranaje administrativo. Por esto, durante sus 28 años de existencia estanco la educación dentro de ese estéril formalismo. La reacción contra aquel estancamiento se oponía con la supresión del referido organismo esta mediad fue iniciada por un hombre de hermosas cualidades como educador, el Dr. Don Joaquín Capelo, que es uno de los contados verdaderos maestros que hay en la universidad de Lima. Propuesto en la legislatura ordinaria de 1904 por el Dr. Capelo, el vigor de su dialéctica y la elocuencia de su verbo hicieron lo demás. Desde entonces la obra de renovación educadora, de resurgimiento nacional, se retrata en acción saludable del maestro de pocos, y discípulos, a cuyos esfuerzos, unidos a los de los buenos profesores europeos contratados por el gobierno, poco a poco se van desterrando prejuicios, se van supliendo deficiencias, se van llenando vacíos.

Hoy son muchos los órganos del movimiento de las ideas pedagógicas en el Perú, problemas educativos vale decirse que constituyen palpitante preocupación de todos. Sin duda solo la profilaxis de la educación nos salvará. Lugar común es considerarla como el reactivo más influyente de la variación del modo de ser de un pueblo.

²⁷ Transcrito siguiendo el original.

²⁸ En el original figura (á) que aquí omitiremos para la comprensión del texto. En todo los casos.

Una expresión característica reciente al respecto ha sido el concierto de opiniones ocasionado con motivo de los debates que en forma amena de conversaciones realizo el Centro Universitario de Lima sobre tan trascendental tópico. En un país como el nuestro, en el que la opinión pública no tiene un criterio formal sobre los asuntos que abordan estrecha relación con el sólido establecimiento de la nacionalidad, esta labor ha sido de necesidad evidente. En la nueva generación universitaria comprende que entre el pensamiento y la acción hay un intermediario que llenar. Los ideales nuevos no son nada mientras la conciencia no se ha formado a favor de ellos las reformas que implican renovamientos sociales no pueden ser fructíferas cuando al lado de las formulas abstractas del reformador no están el agitar constantemente de las ideas y su interpenetración consiente en la psiquis de los individuos. ¡Desgraciados los pueblos en que la indiferencia y el olvido matan las ideas fecundas del bienestar colectivo!

En esos debates tomaron parte no solo los estudiantes de San Marcos y escuelas especiales. Con ellas estuvieron también los maestros, obreros y personas que no tenían otra carácter que el de vivamente interesadas en la expansión de la cultura debemos agregar algo más, ya que a ellas nos referimos; las conversaciones que el centro universitario ha implantado entre los estudiantes son la realización de un acuerdo de la Junta de Americanos Reunidos fraternalmente en las orillas de la Plata. Al ocuparse el Congreso Estudiantil de Montevideo (1908) y Congreso Nacional de Montevideo del tópico pedagógico de los exámenes y de los métodos de exoneración, consigno en una de las **unas** solución de lo que sigue: “El congreso invita a las asociaciones de estudiantes a constituir en su seno grupos de alumnos entusiastas para dedicarse a las lecturas colectivas, a las discusiones científicas, etc”.

En general las floraciones del espíritu público acusan hoy entre nosotros matices reveladores de un fracaso despertar. En ese despojo de nuestro pasado que estamos realizando; en ese transformarse hacia un estado social mejor, nuestro país va con vida a menos informe e incolora. Las ideas de perfeccionamiento escolar se imponen cada vez más.

Los límites asignados al presente trabajo son los de describir las ideas pedagógicas que actualmente imperan entre nosotros revisaremos con tal fin, las diversas orientaciones que respectan a la manera general, como deben ser resueltos los problemas de conjunto que la educación ha planteado en el Perú, examinando después los respectivos problemas de orden particular.

CAPITULO I

LAS ORIENTACIONES GENERALES EN LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS EDUCATIVOS EN EL PERU

¡Qué difícil de resolver este problema tan complejo de la educación de un pueblo como el nuestro!. Las dificultades que es preciso vencer con tal objeto han dado lugar a distintos pareceres aunque diferentes, todos ellos representan un esfuerzo vivido por nuestra regeneración sociopedagógica.

Una primera tendencia afirma que ante todo está la educación de las clases dirigentes, la formación de una elite el iniciador de ella Dr. D. Alejandro O. Deustua, encuentra la causa de todos nuestros males en la ausencia de educación en esas clases. No hemos tenido sentimiento de autonomía nacional. Sin embargo es preciso que se forme aquella conciencia colectiva. Porque nos ha faltado no ha podido existir, a través de toda nuestra evolución como país emancipado, la sanción de la moralidad pública, la fuerza imperativa del deber solo la cultura adecuada de una porción selecta de ciudadanos podrá sacarnos de la inercia en que vivimos, reformando las instituciones, imponiendo al país entero el rumbo que le marque las condiciones peculiares de progreso. Naciendo la conciencia en un momento feliz de la vida cerebral, la primacía de la educación corresponde a ese cerebro social. Así, nuestra constitución nacional se modificará radicalmente, dando lugar al nacimiento de esa alma colectiva que nos falta, fundamento de toda virtud social.

Si entre nosotros el estado a caído en el olvido su deber de formar esos ciudadanos selectos; si no se ha dado cuenta de esa deficiencia capital, es porque solo ha atendido a los problemas políticos y económicos. Nuestros gobiernos jamás se preguntaron sobre alguna fórmula de felicidad nacional jamás se interrogaron sobre la forma y extinción a que debe propender nuestra cultura y los recursos que con tal fin deben ser adquiridos y aplicados. La ignorancia, la pereza, la falta de educación, de carácter, el anhelo de producir como producen los tísicos condenándoles a contemporizar con el mal, a transigir con él en estrecha esclavitud. Teniendo preeminencia de nuestra organización civil, el orden político, nunca pudo existir una voluntad dispuesta a corregir los abusos. Nadie quiso combatir a los autores de ellos, so pena de sufrir el rebote de las censuras o de herir a los amigos o correligionarios. Cada uno tuvo su parte proporcional en esta implantación de tal y cual reforma y de sus resultados y alcances. La hora de regenerar al pueblo por la instrucción, sirviendo siempre de cómoda plataforma a las ambiciones políticas, nunca dejó de ser resulta sin ese apriorismo con que plateamos resolver esos problemas económicos y políticos. Así el esfuerzo de mas alcance desde que nacimos a la vida independiente, intentando por el gobierno de D. Manuel Pardo, y que hemos tenido viviendo por más de un cuarto de siglo dio al traste con la

particularidades individuales correspondientes a nuestras condiciones históricas y geográficas . El fue basado ¡quien lo creyera! En que esa tiene nuestra cultura por los mismos medios que los franceses por cuanto somos idénticos a ellos. Así como se introducen las monedas en un cofre, nos encajábamos dentro de formaciones institucionales rígidas que establecíamos idealmente profesionadas, creábamos las leyes para engendrar las costumbres. Jamás salimos de las analogías burdas y de las imitaciones despojadas de todo criterio científico más, para dar solución conveniente a este problema no hay que circunscribir todas las cuestiones que comprende, dentro de las estrecheces de la ciencia de enseñar. En ellas se involucran los intereses morales, religiosos, económicos y políticos. No hay que olvidar el aspecto sociológico que implican. Así, el problema de la educación está íntimamente vinculado al de la felicidad nacional .Ante todo , pues, precisa dilucidar este último concepto .A este respecto el Dr. Deustua sigue el concepto de Hoffding como el filósofo de Copenhague. El bien, estado durable del sentimiento del placer, impone a los que quieren llegar a el ,no un estado de reposo ,sino de incesante actividad. La felicidad antes que reflexión es expansión. Pero ese ejercicio de nuestras fuerzas, sentido como un bien, deja de serlo cuando exige mas de lo que ellas pueden ofrecer; si las extiende sin medida dispersándolas y dividiéndolas o si a expensas de otras direcciones importantes las aplica exclusivamente en una dirección única.

Antes de toda tentativa aislada de organización debemos preguntarnos pues, ¿En que consiste nuestra felicidad? Cómo podemos alcanzarla sin esterilizar las fuerzas vivas del país en una empresa superior a la de su capacidad, no dispersándolas ni poniéndolas en pugnas reciproca; así daremos preferencia a la cultura material sobre la idea y viceversa como si es necesaria y posible una conciliación entre esas tendencias extremas, que ponga a salvo esos principios de la libertad. Según el Dr. Deustua hace algunos años que impregne en la atmósfera en la cual vivimos un concepto materialista de la felicidad, que la envenena cada vez más. La superioridad de la cultura material ha influido de manera decisiva en el interior de nuestros hombres educados. Ha bastado para ello el ejemplo de los yanquis, la gigantesca prosperidad argentina en el orden industrial. El ideal así conseguido consistiría en hacer del Perú un país poblado por hombres de todas las nacionalidades con un asombroso desarrollo de su producción económica, con un ejército y un armada poderosa, y con un capital lleno de palacios suntuosos. Y es que hemos sido ricos y derrochadores mas deslumbra la prosperidad material y sentimos la nostalgia de corruptos placeres. Creemos que la moralidad podemos obtenerla mediante el dinero. Preciado así económicamente ese desenvolverse de las energías humanas el hombre queda reducido a una maquina social valorándosele ante todo como el elemento de producción industrial. En tal sentido el problema de la educación se resuelve dentro de los limites de una instrucción primaria eminentemente practica a la que se añade complementariamente , las escuelas industriales y

comerciales el utilitarismo certifica los ideales superiores desacreditándolos ese espectáculo que ofrece el problema de la educación en el Perú saltando por un lado la estructura material y por otro desprestigiando la cultura ideal invita a plantear con sus verdaderos términos el problema pedagógico ¿Qué deberemos hacer? ¿fomentar la instrucción primaria? ¿reformular la instrucción superior? ¿resolver aisladamente estos ramos o comprenderlos en una solución sincrética? Los que creen que el origen de nuestra decadencia esta en el numero considerable de alfabetos suponen a ejemplo de lo que ha hecho la escuela norteamericana que nos habremos regenerado el día que llevemos a las ultimas aldeas y caseríos la instrucción primaria. Pero no discuten si tal cosa es entre nosotros posible claro es que en un sentido intelectualista las escuelas podrán llenar su misión enseñando la materia de un programa adecuado. Y entonces, apagaron maestros, edificaron locales y adquirieron mobiliario conveniente, se reduciría toda la administración escolar. Mas con esto no se habrá resuelto el problema de la felicidad nacional y colectiva. Para moralizar, para contribuir real y efectivamente a esa felicidad, la escuela necesita educar el sentimiento. Y en el estado actual no estamos en condiciones de hacer que ella satisfaga tal necesidad. Contrayéndose exclusivamente a la cultura intelectual nuestras escuelas no pueden moralizar y las escuelas que no moralizan usan focos de infección. No; no son escuelas lo que nuestros desgraciados analfabetos necesitan porque, nuestros aborígenes carecen de ese sentimiento de la personalidad ¿para que aprenderán lectura, escritura, aritmética, geografía e historia ¿Lo que ellos necesitan es librarse de la tiranía implacable de sus amos, adquirir hábitos de higiene y conocer los mejores procedimientos para extraer de la tierra los frutos que ella da a quienes saben aprovechar. Por lo demás, la causa de nuestras miserias morales, económicas y políticas no descansa en la carencia de cultura de nuestras clases populares sino en nuestras clases dirigentes, las que así como derrocharon en un pueblo las providenciales riquezas del Perú, derrocharan también, mañana, los frutos del trabajo popular que logran sedimentar la escuela. El problema capital de la cultura no debe ser planteado como pues en los limites de la educación popular no dentro de las exigencias de la educación superior lo que nos hace falta no es riqueza ni cultura en la masa obrera sino dirección y moralidad en las clases dirigentes educación selecta en esas clases. Eso es lo que nos debe preocupar ante todo y sobre todo la principal amenaza contra el progreso nacional no es la ignorancia o infelices analfabetos sino la falsa sabiduría de sus directores.

La más importante incógnita de actualidad, como necesidad primordial del porvenir, y, por lo tanto, el mas elevado fin del Estado debe ser la educación de esa **élite** social. Incumbiendo, a los colegios a las universidades la educación ideal de nuestras clases dirigentes, impónese la primacía de la reorganización y fomento de la enseñanza superior. La regeneración moral debe partir de la universidad Mayor de San Marcos. Ella debe reivindicar con tal objeto su carácter de factor social, la suprema dirección del pensamiento nacional.

Conservar la adhesión de sus educandos inspirando ideas en el gobierno de las instituciones públicas. Mas, esa obra regeneradora de nuestra vida social no podrá empezar mientras no se reforme la enseñanza; mientras continúe siendo como nexo régimen de preparación para los exámenes finales; mientras no salgamos de esa arcaica y rutinaria dispepsia intelectual que priva a la enseñanza de sus efectos educadores. Y ¿Cómo realizar esta empresa? ¿cómo salir de ese cuadro viejo de nuestros institutos docentes, momificados y que huelen a cementerio? “por mucho que sean nuestra decadencia no debemos pensar en que todas nuestras energías están agotadas , cuando contemplamos ahora mismo espíritus jóvenes que hacen esfuerzos para vencer esa resistencia, llevando la corriente de la opinión publica, nuevas ideas que rompen la malla con que los viejos maestros tienen encerrada la juventud que despierta”. Y al Dr. Deustua, en un arranque de optimismo fino a asido un llamamiento a todos los entusiastas demolidores de ese pasado bochornoso, a todos los vivamente interesados en que otros estímulos, otras ideas glorifiquen el funesto espíritu que heredamos. El Dr. Deustua se dirige a ellos proponiéndoles como tema de estudio las diez cuestiones siguientes que según el es preciso abordar antes de descender al detalle técnico de organización escolar:

- 1ª.- La reorganización de las instituciones gubernativas que presiden hoy el movimiento pedagógico de la republica.
- 2ª.- La concentración de la enseñanza universitaria en Lima.
- 3ª.- La formación de profesores de segunda enseñanza.
- 4ª.- La reducción y centralización de los colegios de segunda enseñanza
- 5ª.- La formación de inspectores que esparzan por toda la republica las nuevas ideas y los nuevos procedimientos pedagógicos
- 6ª.- La importancia de educadores extranjeros.
- 7ª.- La educación de nuestra juventud en el extranjero
- 8ª.- las comisiones y recompensas con que se estimulen en inspectores, maestros, profesores y alumnos, para obtener una selección de todos ellos.
- 9ª.- La formación de maestros de instrucción primaria adecuados a nuestro país y el perfeccionamiento de personal docente actual
- 10ª.- La formación y acrecentamiento de recursos pecuniarios para el fomento de la instrucción pública en todas sus esferas.

Esta tesis sostenida con tanto calor constituyo una pronta multitud de prosélitos y entre ellos pueden ser colocados Francisco García Calderón y Luis y Oscar Miro Quesada, *Pedro Irigoyen y Felipe Barreda y Laos*²⁹(2)

En oposición a esta tendencia esta la iniciativa por el Dr. Capelo al contrario de los sostenido por el Dr. Deustua el Dr. Capelo piensa que debemos tender ante todo y sobre todo, a suprimir los analfabetos. Enseñar a leer, escribir y

²⁹ Lo que presentamos en cursiva pertenece a las correcciones realizadas por Zulen a manuscrito colocada encima del texto mecanografiado.

contestar, he allí el problema de resolución urgente para nuestro país. La tendencia que debe predominar es la práctica utilitaria. El individuo debe ser primero que todo hombre de **negocios**, capaz de ganarse la vida, en segundo lugar, hombre de sociedad, esto es de **simpatías y relaciones** entre los demás; y en fin, ser **elemento dirigente**, es decir, tener mirajes para elevar su espíritu en el orden de la cultura intelectual, dedicándose a las humanidades, al arte, a la filosofía, a las ciencias. Mas no debe pensarse en la educación clásica mientras antes no se haya hecho la educaron industrial y social. La cultura ideal que no tiene por base la cultura material formara hombres desequilibrados, ignorantes, diplomados, incapaces de ganarse la vida. El individuo se convierte en parásito de la familia y de la sociedad. La necesidad primaria de la educación industrial fundamentase en que sin trabajo remunerado que proporcione los medios de subsistencia no puede haber ni libertad ni salud, ni dignidad personal. Solo es libre el que tiene la aptitud de ganar dinero, en cantidad suficiente al lleno de sus necesidades; y a eso solo lleva la educación utilitaria. El individuo que haya adquirido estas tres clases de educación habrá alcanzado el tipo mas alto del hombre educado esto es, tendré hábitos, aptitud física , capacidad para el trabajo útil y remunerativo; conciencia y conocimiento exacto del propio deber y sentimiento vivo de su libertad personal y de la consiguiente responsabilidad en todas las situaciones de la vida; en fin , alto nivel intelectual , conceptos e ideales superiores, que permitan al espíritu acostumbrarse a vivir en las regiones de lo bueno , de lo bello y de lo grande , tanto como lo permiten las propias facultades .

El problema de la educación desde el punto de vista nacional constituye con la viabilidad y el servicio de justicia como uno de los tres grandes resorte de nuestra vida y de nuestro progreso. En la educaron nacional hay que contemplar, los ideales, los logros y los medios.

La confianza en el propio esfuerzo. La noción clara del deber y la seriedad del carácter he ahí los ideales. La libertad de acción, el trabajo remunerativo y el conocimiento de las cosas he allí los rumbos. La garantía del derecho por el fiel cumplimiento de la ley, la ausencia de trabas al trabajo y la difusión de los conocimientos. He allí los medios. Sin embargo este ideal educacionista no esta ni bosquejado en Perú. Es que la falta de confianza en el propio esfuerzo solo, a podido engendrar la tendencia tan generalizada y tan imperativa de solicitar y preocuparse colocaciones y títulos antes que actitudes y buena reputación; ese abandonar el éxito de los negocios y del propio porvenir a la suerte, y en fin, esa observación a todas costa de niveles económicamente distantes, buscando una colocación en la sociedad, mediante esas relaciones sociales, antes que por el propio valimento.

*Hay en esta doctrina del Dr. Capelo las tendencias más características de la cultura contemporánea. Sus ideas pueden ser vinculadas a las que el gran filósofo Bergson sostiene en Francia.*³⁰

El hombre se forma por el ejercicio autónomo de sus propias energías, a la larga el hombre se forma en un ambiente social mas hay una conciencia creadora y la formación de la conciencia en si misma de la nación clara del deber de la seriedad del carácter se verifica como fruto de la propia experiencia, en la percepción del medio exterior en que actúan y en el sentido de su influencia ineludible y universal limite sentido. En ese es el momento de la individualidad, el Dr. Capelo basta en sostener que no tiene razón de ser el oficio de estudiante, modelador de hombres artificiales. Nada causa mas daño a la sociedad ni contribuye a retardar mas la marcha de la civilización que aquél funesto oficio, que congregando en los claustros escolares un oneroso personal consume tiempo y no produce nada, o sino verdaderos parásitos. Carece de la intuición de la vida real, de ahí que le falte voluntad e interés por el aprendizaje como voluntades e intereses que solo se forman en los que mediante el trabajo físico siente todo lo que tienen de útil saber y esta acostumbrado a distinguir por medio de la practica lo que deber se conoce por lo que apenas por nociones vagas a penas se percibe. Existe además una relación necesaria de calidad, cantidad y oportunidad entre las propias facultades de cada una y la educación que ellas deben recibir al mismo individuo interesado no la conoce de ante mano es preciso, pues, para atenderle consultarla debidamente, dejar a cada uno libertad completa en la elección de esa calidad , cantidad y oportunidad organizando la cantidad física de manera que pueda dejarse de escuchar la individualidad. “En el servicio de la educación debe proporcionarse esta como el agua al que tienen sed: de buena calidad y en la dosis y en al momento en que se desea ver de otro modo. El agua hace daño, no aprovecha”. Si la educación depende del ambiente social en el que el individuo actúa, también depende del individuo mismo: hay en este la capacidad suficiente de hacer de su educación, si así lo quiere , están de todo caso su conveniencia de ver” (2)

El camino trazado por el doctor Capelo es el que se abre paso, cada ves mas en la actualidad pedagógica profesional, el expresidente Pardo, declaro en su plataforma política (1904) que el mejor gobierno que tendría el Perú seria aquel que tuviese mayor numero de escuelas. El Ministro Don jorge Polar, condena desde la tribuna del congreso al defender el nuevo plan de instrucción primaria (1905) la política que aconseja dedicar toda nuestra energía a la educación de las clases superiores dejando en la ignorancia a las demás por la educación de las clases dirigentes y su desenvolvimiento exclusivo acabara siempre por ser una explotación de los de abajo por los de arriba la instrucción no será siempre

³⁰ Las tres líneas transcritas se encuentran dentro del escrito mecanografiado tachado con lápiz, al parecer Zulen al hacer sus correcciones agregó frases y también tachó. En la publicación que él realizaría, estas tres líneas no serían transcritas, en la posible publicación en aquella época; lo transcribimos aquí tal y cual el original.

un remedio de todos los males que adolecen a nuestro pueblo pero si será el principio de su bien. José de la Riva agüero sustenta en una notable tesis universitaria , que los peruanos debemos pensar seriamente en recurrir a la educación practica ó utilitaria que en México y la Argentina están produciendo muy aceptables resultados, antes que persistir en el servicio poco honor heredado de los españoles , de despreciar la industria y el comercio ahí. *Como indispensable condición de todo adelanto como base de toda mejora es y debería ser la mas importante y principal de nuestros anhelos y nuestros esfuerzos, la instrucción popular, sin ella nuestra vida económica reducida a la explotación por y para el extranjero, nuestra democracia será ilusión eterna, nuestro país no pasaría de presa sucesiva de la anarquía y la tiranía, del fuego perdido de la servidumbre y de las mentiras torpes de los demagogos. Para que nuestro pueblo adquiera la conciencia de sus destinos y la fuerza para alcanzarlos, para que sea capaz de desarrollarse y gobernarse por si mismo hay que darle educación primaria y conocimientos manuales y técnicos*³¹.

Quien últimamente (1908) se ha extendido sobre el mismo particular es el Dr. Manuel Vicente Villarán, catedrático de la Universidad de Lima. Su tesis tiene ante todo , sostener la importancia del valor económico en la evolución nacional, que el Dr. Deustua á parecido olvidar. La regeneración educativa de la nación implica poseerla real y efectivamente. El territorio, elemento primario de toda nacionalidad puede decirse que vivimos en él sin poseer. El es intraficable, inaccesible. Antes que solucionar el problema escolar precisa solucionar el de la viabilidad. ¡Entre impotencia , que humillación, la que nos haría sentir más que hasta ahora cualquier adelanto en la pura instrucción!-¡La impotencia y la humillación en los pueblos condenados a esta miseria! – No quiere decir esto la subordinación servil del problema educativo al industrialismo. Para plantearlo en sus verdaderos términos hay que considerar que aquel desarrollo de nuestra economía constituye base más necesaria para el mejor desenvolvimiento de nuestra capacidad en el orden educacional. Las ideas que el Dr. Deustua á expuesto fundaméntanse en una contradicción. Ya siendo la universidad de San Marcos en un estado lamentable ¿podrá regenerar nuestra vida social, formando esa **élite**? Pero no; la universidad como floración de un ambiente no puede variar en su ser intimo, sino previa variación de ese ambiente. Y el no podrá transformarse mientras no tomemos como arma el industrialismo capaz de transformar la faz de esta sociedad. Y la falta de ese industrialismo es donde hay que buscar los errores y flaquezas de nuestra clase dirigente; la empleomanía; la prosecución de obtener negocios, favores y colocaciones mediante revolución o intriga. Conviene dirigir la actividad nacional en tal sentido fomentando las actitudes y vocación para el trabajo, productivo. Resolver el problema como quiere el Dr. Deustua sería agravar más nuestro desequilibrio social, suprimir el nervio económico y político de nuestro país por el ahondamiento del abismo que separa a nuestras clases bajas para impedir que sigan siendo pasto de sus

³¹ Agregado a mano, en el manuscrito mecanografiado.

explotadores *insaciables*. *Eduquemos al indio que es lo único que no ha degenerado el Perú*³². La escuela peruana gratuita enseñando a leer, escribir y contar no puede ser fuente de peligros, cuando hizo posible la expansión del factor educativo del país, que puede contribuir a la unificación del alma nacional y á la exteriorización de la voluntad popular sin embargo no hay que dar preponderancia á un grado de la instrucción sobre otro, la solución que más conviene es que un discreto paralelismo entre ellos excluya cualquier primacía. La educación nacional debe ser democrática, como permitiendo el ejercicio amplio de las vocaciones y recursos individuales. “Ante la exigüidad de nuestra población conviene suplir en numero con la intensa unidad, de suerte que la educación universal equitativa repartida, conduzca al máximo la labor económica, política y social de la denuente nacionalidad”. Nuestra enseñanza debe ser informada de finalidad científica antes que literaria. Debemos despojarnos de ese afán decoratista. Sustituyamos la educación que adorna por lo que aprovecha; la que da brillo a los espíritus justos por la que forma espíritus útiles. La que sirve para distraer el ocio de los ricos por la que enseña a trabajar al pobre. Hagamos que nuestro país deje de ser centro literario como patria de intelectuales y simulacro de burócratas, necesitamos “prácticos y sensatos antes que teóricos e imaginativos llenos de inventiva; ajenos³³ a todo diletantismo afeminado; provisto de potencias y virtudes activas, nada de refinamientos morales y estéticos”. “Huyamos de esa “plaga detestable de la necia instrucción erudita, verbalista, literaria y libresca, y sustituyámosla por una educación sobria y sana basada en la idea de tener que combatir el ocio y el apocamiento de carácter; que haga si se quiere hombres rudos pero eficaces; sencillos y sin devastar, pero útiles a sí mismos y a su patria”. Y si en el desarrollo económico consiste la primera de las necesidades nacionales, urge despertar o ayudar desde la infancia las vacaciones industriales, dignificando y prestigiando las ocupaciones productivas. Enseñar a todo el mundo un oficio, un arte, algunos de los modos de ganar la vida, he allí lo que nuestro plan general de educación debe tener.

Francisco García Calderón, ante esta última tesis declara que en un país tan pobre y perezoso como el nuestro es erróneo condenar cualquiera forma de energía y acción. Hay que defenderlo, mas hay que encauzarlo que señalarle sus límites y tendencias, que señalarle ideales. “La finalidad de la riqueza debe ser por un lado ideal, para conquistar la independenciam, para cultivar el espíritu, para elevar su vida moral, por otro debe ser público para contribuir a la grandeza y no ser parásito sino creador , para fomentar con su peculio obras mas o menos bastas de intereses nacionales”.

³² Agregado a mano.

³³ En el original figura [agenos]

El Dr. Jorge Polar aprovecha para calificar estéril y cano el ejercicio de retóricos inventar de un ideal a un pueblo. Que adolece de tanta debilidad. Para que tenga existencia, para que sea esencia de sentimiento, valor, de especie humana, es menester hacer fuerte a ese pueblo. Sólo así, el trabajo de sus energías mediante el forjará al mismo tiempo su ideal: vendrá necesariamente como coronación natural, como florecimiento espontáneo é incontenible.

Y una mujer de sólido pensar, Dora Mayer se aferra a un oportunismo. El progreso no puede ser forzado, ante profesores yanquis o alemanes, antes que grandes operaciones conectivas, el Perú pide tiempo para desenvolverse, tiempo para sacudir la crisálida si se quiere a sus alas de mariposa, como todos los pueblos han menester. Nuestro estado es pobre. Los elementos con que contamos la economía de un país no hace factible a la posibilidad a la creación de rentas con las que podamos afectar en grandes obras públicas; no tenemos genios para formar un gran núcleo de sabiduría, ni fuerzas para realizar milagros de patriotismo. Solo nos cabe, pues, que no se interrumpa la marcha interna del estado en sus actos ineludibles y que se aproveche cualquiera palanca que nos venga de fuera. “Algunas personas dejan de hacer caridades hasta el tiempo que tenga una fortuna lo que resulta ser nunca, y muchos gobernantes proceden de manera igual, esperan que maduren sus proyectos y mientras tanto no intervienen en los abusos que reclaman pronto remedio. Fortifiquémonos interiormente y no seamos admiradores de las grandezas falsas, pues la causa criolla es más cómoda en realidad que el palacio moderno de suntuosidad”.

He aquí las diversas tendencias que se disputan la solución de la educación nacional. Todas ellas se van introduciendo poco a poco en el pensar de la opinión pública, la cual va orientándose en el sentido de conceder tanta importancia a la cultura material como a la ideal. Si no queremos ser un organismo híbrido, debemos sacrificarla una a expensas de la otra. He allí el pensamiento dominante.

Pedro S. Zulen.

Marzo 1909.